



CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY OF PERU

7

TEOLOGIA CIENTIFICA

LA RESTAURACION DEL UNIVERSO

Por Moisés Chávez



LA ESTAMPILLA DE EINSTEIN



PROLOGO

Teología Científica 7: La Restauración del Universo es el séptimo volumen de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA de la página web Biblioteca Inteligente.

La Serie TEOLOGIA CIENTIFICA consta de doce volúmenes. Señalamos con letras negritas el título del presente volumen:

- TEOLOGIA CIENTIFICA 1 Introducción a la Teología Científica
- TEOLOGIA CIENTIFICA 2 El Universo (Cosmología, Cosmogonía)
- TEOLOGIA CIENTIFICA 3 El Creador del Universo (Pneumatología)
- TEOLOGIA CIENTIFICA 4 Los Extraterrestres (Angelología, Demonología)
- TEOLOGIA CIENTIFICA 5 El Hombre y la Mujer (Antropología, Ginecología)
- TEOLOGIA CIENTIFICA 6 El Restaurador del Universo (Cristología)
- TEOLOGIA CIENTIFICA 7 La Restauración del Universo (Soteriología)**
- TEOLOGIA CIENTIFICA 8 El Pueblo de Dios
- TEOLOGIA CIENTIFICA 9 La *Missio Dei* (Misionología)
- TEOLOGIA CIENTIFICA 10 El Día Final (Escatología)
- TEOLOGIA CIENTIFICA 11 La Palabra Escrita de Dios (Bibliología)
- TEOLOGIA CIENTIFICA 12 Historias Cortas sobre la Teología Científica

* * *

La Teología Científica es la novedosa y admirable fusión de los enfoques de la Teología y de la Ciencia en los doce volúmenes de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA de EL GRAN PBI y de nuestra página web Biblioteca Inteligente.

A continuación señalamos brevemente el contenido de cada uno de los volúmenes de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA con su paralelo en la serie de tratados de la Teología Sistemática expresado en su terminología greco-latina:

Teología Científica 1: Introducción a la Teología Científica introduce a todos los volúmenes de la Serie TEOLOGICA CIENTIFICA, en la cual los volúmenes 2 al 11 se ciñen a la estructura, mas no necesariamente al enfoque de los tratados de la Teología Sistemática.

Especial atención damos a la exposición del concepto de Teología Científica y su término acuñado por el Dr. John E. McKenna en el entorno de la California Biblical University of Peru (CBUP) para remplazar el término ambiguo de “Teología Bíblica” o “Biblical Theology” —ambiguo en el sentido de que toda reflexión judeo-cristiana es necesariamente bíblica— y dando un énfasis incrementado a lo que la ciencia puede aportar a los estudios bíblicos.

Teología Científica 2: El Universo trata de la Cosmogonía y de la Cosmología del Universo físico referido en la Biblia Hebrea como “los cielos” (hebreo: *ha-shamáyim*), como que es obra de Dios, “del Dios de Israel”, epíteto divino que en la boca de Dios mismo rebasa su contenido personal o patriarcal y su contenido étnico o nacional y se reviste de sentido universal, como vemos en Exodo 29:45, 46 —una evolución conceptual que ha sido difícil de asimilar para el mismo pueblo de Israel pues constituye el mayor testimonio de la inmanencia divina—.

De manera revolucionaria reubicamos este tratado al comienzo de los demás tratados teológicos porque el hombre, primitivo o moderno, es atraído por primera vez a la reflexión acerca de Dios y de las cosas metafísicas cuando levanta su mirada al cielo o cuando ve la serie televisada de History Channel, “El Univervo”, y se entera del Big Bang y la *creatio ex nihilo* o creación a partir de la nada.

La exposición de este volumen abre camino a la exposición del volumen siguiente, *Teología Científica 3*, que trata del Creador del Universo.

Teología Científica 3: El Creador del Universo es el tratado central de la teología que llamamos Pneumatología porque trata del Ser de Dios que es espíritu (del griego: *pneuma*, “Espíritu”; y de *logos*, “tratado”). Dice Jesús, que sabe más de estas cosas: “Dios es espíritu.”

Aquí empezamos a admirarnos cómo es que un ser de naturaleza espiritual ha creado el Universo físico, como dice la Biblia en el Salmo 33:9: “Porque él dijo, y fue hecho; él mandó, y (el Universo) existió” o como se dice en la Biblia en francés: “y apareció”.

Enfocamos este tratado después del tratado de “El Universo” para intentar conocer a quien ha creado la maravilla del Universo que consideramos previamente. Con este criterio bien lo hubiésemos enfocado en primer lugar, a la cabeza de todos los tratados teológicos,

pero tratar del Universo en primer lugar motiva e incrementa hasta lo sumo nuestra reflexión respecto del Ser de Dios como Creador del Universo.

Teología Científica 4: Los Extraterrestres abarca el enfoque de la naturaleza y la misión de los seres que la Teología Sistemática presenta en su tratado de la Angelología que abarca también, a manera de sub-tratado, la Demonología, porque resulta que los demonios también habían sabido ser ángeles.

El enfoque tradicional de la Teología Sistemática es restringido porque los ángeles y los demonios, ambos de origen extraterrestre, bien pueden incluir a otros seres extraterrestres de naturaleza biológica catalogados como “vida inteligente” y que participan como los seres humanos de una simbiosis físico-espiritual.

La evidencia de la existencia de tales seres en el Universo la derivamos básicamente de la Biblia y de la cultura material de muchos pueblos que habrían tenido contacto con ellos. Nuestra historia corta con título, “Las Momias de Nasca” se refiere al testimonio físico más convincente de la presencia de algunos de estos seres en nuestro planeta Tierra.

Teología Científica 5: El Hombre y la Mujer trata de la temática de la Antropología Bíblica, de lo que la Biblia enseña acerca de ambos, del hombre y de la mujer como seres que participan tanto del Universo espiritual como del Universo físico, enfatizando en el propósito de su existencia. Pero el enfoque de la Teología Científica respecto de la Antropología Bíblica no es sesgado como el de la Teología Sistemática que presenta al Hombre, la máxima creación del Creador, como que ha perdido la imagen de Dios y se ha convertido en un cofre de Pandora lleno de lacras y maldiciones.

Nuestro enfoque teológico-científico redime al hombre, y de modo especial a la mujer, que por ser el clímax de la creación divina resalta por su belleza y su inteligencia como la presenta el Volumen 2 de la Serie GINECOLOGIA de EL GRAN PBI y de nuestra página web Biblioteca Inteligente, cuyo título es, *La Isháh: La Mujer en la Biblia y en el Pensamiento Hebreo*.

Al respecto de la Mujer en la Biblia vea también el Volumen 4 intitulado, *La magia del midrash*, en la Serie HERMENEUTICA de EL GRAN PBI y de nuestra página web Biblioteca Inteligente por cuanto la mujer es el tema favorito de los genios que han producido el midrash bíblico y extra-bíblico.

Teología Científica 6: El Restaurador del Universo trata del Mesías, el Restaurador del Universo tanto espiritual como físico. El enfoque bíblico no está restringido al planeta Tierra y a los seres humanos, pues enfoca lo que ha ocurrido, lo que ocurre y lo que pudiese ocurrir en todo el Universo, a partir de la experiencia ocurrida en el planeta Tierra.

El título de este volumen, *El Restaurador del Universo*, de por sí nos habla de que algo ha ocurrido que afecta el Universo: La presencia del mal de lo cual tratamos en el Volumen 7 de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA que introduce al tratado de la Soteriología.

La temática del Volumen 6 de la serie es enfocado por el tratado de la Cristología en la Teología Sistemática, el mismo que está fusionado con la Mariología, aunque debido a su amplitud la Mariología suele ser enfocada como un tratado aparte.

Teología Científica 7: La Restauración del Universo, tanto espiritual como físico, enfoca la temática del tratado de la Soteriología y de su sub-tratado, la Hamartología.

El presente volumen consta de dos partes:

La primera parte tiene que ver con el fenómeno de la presencia del mal en el Universo y su impregnación en la experiencia humana. Esta parte enfoca el contenido del sub-tratado de la Hamartología de la Teología Sistemática, término técnico que deriva del griego *hamartía*, “pecado”.

La segunda parte trata con mayor detalle de la Soteriología que enfoca el tema de la restauración de la relación de diálogo de los seres humanos con su Creador o salvación espiritual, la misma que según la Biblia tiene repercusiones en todo el Universo.

Nuestro enfoque es más amplio que el enfoque tradicional, pues no trata sólo de la restauración del hombre, sino también de todos los seres afectados por el mal en el Universo, que es otra manera de referirse a la afectación del Universo mismo.

Teología Científica 8: El Pueblo de Dios corrige el enfoque tradicionalmente mutilado y distorsionado del tratado de la Eclesiología de la Teología Sistemática.

El presente volumen enfoca con amplitud a Israel como Pueblo de Dios y añade el enfoque de la Tercera Dimensión Desconocida del Pueblo de Dios, que precede a Israel y la Iglesia en el tiempo y en el espacio.

Esta Tercera Dimensión del pueblo de Dios ha sido explorada por los sabios de la Santa Sede de la CBUP mediante un esfuerzo correctivo que demuestra que en este tratado teológico en particular la teología cristiana revela ser primaria y deficiente.

Teología Científica 9: La Missio Dei trata de la Misionología que enfoca la Misión Divina cuyo objetivo es la preservación del Universo y lo que atañe a la actuación y la actividad humana con miras a lograr este objetivo.

Preferimos recurrir a la expresión latina *Missio Dei* como término técnico de la Misionología porque la palabra “misión” sola es demasiado líquida e indefinida, y la expresión “Misión Divina” tiende a alienar la participación humana.

La *Missio Dei* es diseño divino y según la Biblia es encomendada a todos los seres vivos en el Universo físico y espiritual, el hombre y la mujer de manera especial.

Todos los seres creados tienen un propósito y una misión en el Universo, pero resalta la Misión Divina compartida en el Pueblo de Dios tal como es detallada en la Biblia y ha sido implementada en nuestro tiempo a partir de su interacción con numerosas disciplinas del quehacer humano, incluidas las ciencias exactas.

La implementación de la Misionología ha escapado de la sistematización de la Teología Sistemática a lo largo de siglos. Por eso suele relacionarse con las Ciencias Bíblicas antes que con la Teología Sistemática.

Teología Científica 10: El Día Final enfoca la temática del tratado de la Escatología de la Teología Sistemática y trata del destino final de la humanidad más allá del plano histórico y en el plano de la eternidad.

El concepto de la Escatología también enfoca la “Escatología Personal”, lo que ocurre con el ser humano de manera individual, concentrándose en la dimensión más allá de la muerte: Lo que se refiere al Sheol y a la Eternidad. Como este campo de la

“Escatología Personal” comparte terreno con la Antropología Bíblica preferimos enfocarlo en el volumen *Teología Científica 5: El Hombre y la Mujer* que enfoca la temática de la Antropología Bíblica.

Nuestro aporte teológico científico redime la Escatología, por milenios convertida en el caldo de cultivo de un sensacionalismo irresponsable y malsano de los teólogos pichones que han implementado una “escatología primaria” sobrecargada de mitología de pésima calidad que lamentablemente impera en el plano religioso.

Teología Científica 11: La Palabra Escrita de Dios enfoca la temática del tratado de la Bibliología de la Teología Sistemática, el estudio de la Biblia como Palabra de Dios y palabra de hombres.

Como los cielos nos hablan y revelan la grandeza del Dios de Israel y de su obra en el Salmo 19, y su Palabra escrita consuma históricamente tal revelación, nuestra lista de volúmenes de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA que empieza enfocando el Universo físico termina enfocando la temática de la Bibliología dejando en medio los múltiples aspectos de la revelación divina. En esto también se diferencia nuestro enfoque teológico-científico del enfoque tradicional de la Teología Sistemática que ubica a la Bibliología a la cabeza de todos los tratados teológicos, postergando para mucho después el enfoque impostergable de la Teología Esencial.

El Volumen 5 de la Serie HERMENEUTICA de EL GRAN PBI y de nuestra página web Biblioteca Inteligente, con título, *Qábalah Computarizada*, corona con broche de oro el contenido del presente volumen al presentarnos la Biblia Hebrea como que tiene un texto visible y otro invisible que incluye de manera codificada la firma de su autor divino, יהוה.

Teología Científica 12: Historias Cortas sobre la Teología Científica incluye una serie de historias cortas alusivas a la temática de todos los tratados teológicos de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA. Aconsejamos que su lectura sea tomada como prioridad, dado su poderío motivacional, aparte de que ilustran la temática de la Teología Científica de manera realmente espectacular.

* * *

El diseño de la cubierta del presente volumen, la famosa “Estampilla de Einstein” que comparten todos los volúmenes de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA, es fruto del arte de la Dra. Silvia Olano García, Directora del CEBCAR-Perú, con motivo del lanzamiento de nuestra obra pionera, *Teología Científica*, en un solo volumen en la IV EXPOLITE 2012. Observa que incluye las palabras CBUP-CEBCAR y el año 2012, el año del lanzamiento de la primera edición de la *Teología Científica* de vuestro servidor.

La Estampilla de Einstein refiere el hecho de que el Dr. Albert Einstein supo combinar más que nadie los enfoques de la Teología y de la Ciencia. También refiere el hecho de que él fuera profesor de matemáticas del Dr. John E. McKenna en la Universidad de Princeton, New Jersey, y que el Dr. McKenna fuera el primer Director Académico de la CBUP y su primer profesor de Teología Científica.

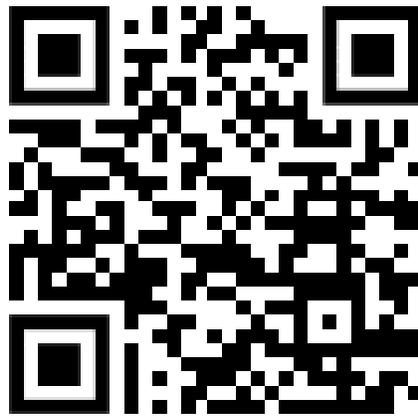
* * *

En los volúmenes de la página web Biblioteca Inteligente que contienen historias cortas, sean motivacionales o formando parte de antologías al final, se sugiere proceder a ubicarlas y a leerlas de manera prioritaria porque en conjunto aportan un dinámico marco conceptual para la parte teórica e historiográfica.

Las citas bíblicas en la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA provienen de la *Biblia Decodificada*, la versión oficial de la California Biblical University of Peru (CBUP), accesible en nuestra página web:

www.bibliotecainteligente.com

Para profundizar lo que respecta a la Teología Científica visita nuestra casa en internet. Esta es la llave:



www.bibliotecainteligente.com

En cuanto a *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la Santa Sede, el mismo que enfatiza en la temática de la Misionología, para recibirlo en tu email escribe a la Dra. Silvia Olano, Secretaria de la CBUP, al email:

cebcarcbup@gmail.com

¡Seas bienvenido a la apasionante aventura en el ámbito de la Teología Científica!

Dr. Moisés Chávez,
Editor de la *Biblia Decodificada*
Revisor Principal de la Biblia RVA
Director del CEBCAR Internacional
Director Académico de la CBUP





CONTENIDO:

PROLOGO

**MARAVILLOSO AMOR
(Historia Motivacional)**

**INTRODUCCION
LA RESTAURACION DEL UNIVERSO**

**PRIMERA PARTE
EL MISTERIO DE LA INIQUIDAD
(HAMARTOLOGIA)**

1

EL ORIGEN DEL MAL

2

LA NATURALEZA DEL MAL

3

CONSECUENCIAS DEL MAL

10

4

LA PROPAGACION DEL MAL

5

LA IRA DIVINA
Y LA DERROTA DEL MAL

SEGUNDA PARTE
EL PLAN DE SALVACION
(SOTERIOLOGIA)

1

EL SALVADOR Y RESTAURADOR
DEL UNIVERSO

2

EL CONCEPTO BIBLICO
DE LA SALVACION

3

LA HISTORIA DE LA SALVACION
(*HEILGESCHICHTE*)

4

EL PLAN DE SALVACION

5

EL PLAN DE SALVACION
A NIVEL PERSONAL

6

EL ORDO SALUTIS
O PROCESO DE LA SALVACION

7

FASES DEL ORDO SALUTIS

8

CONSUMACION DE LA SALVACION

**ANTOLOGIA DE HISTORIAS CORTAS
SOBRE SOTERIOLOGIA**

1

EL SECRETO DE LA FELICIDAD

2

EL QUE FUE ATRAVESADO

3

YESHUA ES MI NOMBRE

4

CONTACTO CON LO DIVINO

5

LAS SIETE LEYES DE NOE

6

¡NUAY N° 6! ¡¡¡SIRVASE PASAR AL N° 7!!!

7

LA UNIVERSIDAD OFIDICA DE IQUITOS

BIBLIOGRAFIA



MARAVILLOSO AMOR (Historia Motivacional)

En la Santa Sede de la CBUP estábamos evaluando la diferencia entre el nivel de la Educación Cristiana y de la Educación Teológica, utilizando un versículo de la Biblia tan conocido, como Juan 3:16: “Porque de tal manera ama Dios al mundo que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.”

Para ilustrarles el nivel de la Educación Cristiana les conté algo que ocurrió en una institución teológica de Cochabamba, en Bolivia, en donde he tenido el honor de dar conferencias magistrales sobre el tema de la Soteriología, que dicho sea de paso nada tiene que ver con la solteriología: Uno de los estudiantes, el más viejito y reilón, era el engreído de las muchachas que se jaraneaban con él por considerarlo inofensivo. Ellas le pusieron el cariñoso mote de “el Abuelito de la U”, que al comienzo yo creía que significaba “el Abuelito de la Universidad”, pero era otra cosa.

La verdad es que el Abuelito de la “U” se las pasaba durmiendo en las clases, sin ninguna novedad. El inclinaba suavemente su cabecita sobre el hombro de cualquier cholita de al lado, o la dejaba caer pesadamente sobre el pecho de algún muchachón, para luego despertar asustado y pidiendo perdón:

—¡Ay, perdóname hermanita! ¡Ay, perdón hermanito! ¡Ay, me quedé dormido!

* * *

Cierto día, uno de esos malandrines, que nunca faltan en la viña del Señor, le despertó con un espectacular codazo en las costillas. Y otro malandrín le dijo con suma seriedad:

—El profesor dice que te pongas de pie y repitas de memoria Juan 3:16.

El Abuelito de la “U” saltó de su asiento y dijo con aire de superioridad:

—¡Porque de tal manera amó Dios al mundo que ha dado a su Hijo U!

Cuando llegó a la “U” de “Unigénito”, se dio cuenta en medio de las carcajadas, que el profesor no estaba en el aula, que por un momento los alumnos se habían quedado de su cuenta como diablos sueltos, y que acababan de jugarle otra broma de muy mal gusto.

Yo no sé si se llegaría a graduar el “Abuelito de la U”, y si lo hizo, eso de ninguna manera significa que haya logrado dar el salto de fe de la Educación Cristiana a la Educación Teológica. Lo que sí llegué a saber es por qué le decían “de la U”: Era porque hasta esta letra nomás llegó a recitar entre dormido y despierto el texto de Juan 3:16.

* * *

El nivel de la Educación Cristiana es memorístico, repetitivo, sin mayor reflexión. Es excelente para las guaguas y para los abuelitos. La filosofía detrás de sus métodos catequísticos es que se aprenda de memoria textos de las Sagradas Escrituras en los cuales se pueda reflexionar a lo largo de la vida. Y a la verdad, esto ocurre si uno crece en la gracia y en conocimientos, pero no se produce si a la memorización le sucede el estancamiento como generalmente ocurre.

Por ejemplo, empecemos por la pregunta de rigor: ¿En qué contexto literario se encuentra Juan 3:16, el texto soteriológico por excelencia?

No sería raro que alguien te responda que está en la página 889 de la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA). O en el versículo 16 del capítulo 3 de Juan. Ese es el nivel de la Educación Cristiana. Pero en el nivel de la Educación Teológica te responderán que se encuentra en el contexto del diálogo de Jesús con Nicodemo, y el que nos lo refiere es el Apóstol Juan, autor del Cuarto Evangelio.

A la pregunta de cuándo ocurrió la entrevista de Jesús con Nicodemo, en el nivel de la Educación Cristiana te dirían que al principio del Evangelio o al principio del servicio sacerdotal de Jesús. Mientras que en el nivel de la Educación Teológica te dirán que aunque Juan no sigue un orden cronológico, ocurriría con más seguridad en la penúltima pascua que pasó Jesús en Jerusalem, porque él ya le anticipa a Nicodemo el tema de su muerte expiatoria en una cruz que ocurriría en la próxima celebración de la Pascua, al año siguiente.

* * *

La pregunta de rigor es: ¿Quién pronunció las palabras de Juan 3:16? ¿Fue Jesús o ha sido Juan, el autor del Cuarto Evangelio?

En el nivel de la Educación Cristiana te dirán: ¡Claro que las dijo Jesús! Esas fueron sus palabras dichas a Nicodemo, y prueba de ello es que en la Biblia RVA están escritas con tinta roja, como todas las palabras de Jesús.

La verdad es que, cuando trabajábamos en la labor editorial para producir la Biblia RVA yo me opuse a que se imprimieran con rojo las palabras de Juan 3:16, pero como todos los abuelitos de la CBP (sigla que refiere que ellos cuentan Con Bendición Papal) creen que las dijo Jesús, mis colegas abuelitos del Equipo Editorial de la RVA votaron por que se imprimiesen con rojo. Pero en el nivel de la Educación Teológica se observará que una característica literaria de Juan como escritor es que al final del último segmento de los diálogos con los que suele dar expresión a su mensaje, sus palabras se confunden con las de Jesús, y es difícil decidir si las dijo Jesús o las dijo Juan.

Pero en este caso está claro que son palabras de Juan, quien se refiere al sacrificio de Jesús en la cruz del Calvario como un hecho histórico consumado, que no caben en el diálogo que tuvo Jesús con Nicodemo.

* * *

A esta altura terminan los alcances de la Educación Cristiana. Las preguntas que siguen sólo pueden ser planteadas en el ámbito de la Educación Teológica, que es el ámbito de la hermenéutica, de la exégesis, la misma que se lleva a cabo mejor en los idiomas originales de la Biblia.

Por ejemplo, se observa que el segundo verbo, “ha dado” es una forma del perfecto de indicativo que indica que algo ha ocurrido pero sus resultados persisten en el tiempo. Es decir, se trata de un hecho que tiene vigencia en el presente.

Entonces se pregunta el exégeta: ¿Se refiere a la crucifixión de Jesús o también a su encarnación, es decir, a su ingreso al mundo?

La forma verbal abarca la encarnación del Hijo de Dios, su vida en la tierra de Israel, su muerte, su resurrección y su ascensión a su trono de gloria. Y expresa su realidad siempre presente, en todo cuanto se refiere a su relación con nosotros, sus discípulos.

* * *

Otra pregunta es planteada por la Soteriología, el tratado teológico que trata de la naturaleza de la salvación o restauración del hombre y el Universo: ¿Sólo es efectiva su entrega sacerdotal a partir de su muerte en la cruz, es decir, a partir de mediados del siglo primero?

El consenso de las Escrituras enseña que cubre a todos los seres humanos desde los orígenes de la humanidad. Este concepto expresa Juan con la palabra “mundo”. Luego, el verbo “ha dado” abarca también la historia antes de la encarnación del Hijo de Dios. Su punto de partida es el origen de la humanidad, porque ella es el receptáculo del amor de Dios.

De estas cosas no estaba informado tu pata, Jimmy Swaggart, porque él nunca dio el salto de fe de la Educación Cristiana a la Educación Teológica. Por eso metió las cuatro patas en un programa del Canal 4 en que también tomó parte Dan Leviatán, un rabino judío, amigo mío.

¡Qué chasco! Jimmy Swaggart terminó diciendo que han sido condenados a la eterna perdición todos los indios de América antes de la llegada de Cristóbal Colón, y que

también han sido condenados todos los judíos a lo largo de toda la historia de Israel. ¡Vaya Dios! ¡Vaya Pueblo de Dios! ¡Vaya Jimmy Swaggart!

* * *

Ahora viene la exégesis del verbo “que cree”. En griego es un participio presente continuo que nos instruye acerca de la naturaleza de la fe.

Esta forma verbal nos enseña que el acto de creer no es un ritual de iniciación. No es levantar la mano, o ponerse “en pie”, o pasar adelante en una campaña de evangelización. Es una entrega permanente, una obediencia permanente, un contacto permanente con la Biblia, la Palabra de Dios.

En hebreo, el verbo “cree” es una forma Hifil o causativa que enseña que la fe auténtica ocasiona o produce algo, o crea, o mueve a actuar de tal modo que podemos mostrar que experimentamos la fidelidad de Dios, la consistencia de su carácter, la firmeza de su palabra. Es que el verbo *maamín*, “cree”, proviene de la palabra *amén*, y significa materializar en nuestra experiencia diaria que Dios es “amén”, es firme, es consistente, es coherente y digno de toda confianza.

Luego, la fe es una experiencia dinámica y enriquecedora del carácter humano; es el factor central del crecimiento en su imagen.

* * *

Ahora viene la exégesis de la primera forma verbal, “ama”, que la pasamos de largo, a propósito, por las razones que el lector descubrirá luego. Dicho sea de paso, estamos analizando el texto de Juan 3:16 a partir de su formulación en la *Biblia Decodificada*, que traduce: “Porque de tal manera ama Dios al mundo. . .”

La forma verbal griega que hemos traducido “ama” no existe en español. Se llama “aoristo” y se refiere al tiempo pasado porque lleva el prefijo indicador de tiempo pasado. Pero también tiene un infijo indicador de tiempo futuro. Pero a la verdad, no es ni pasado ni futuro, pues no expresa una idea temporal, sino más bien una idea enfática, y presenta la acción como realizada de manera completa y perfecta.

Luego, en lugar de traducir “Dios amó”, podemos traducir “Dios ama”, y también “Dios amará”. Pero como la forma verbal no expresa tiempo, nos traslada a pensar en Dios como el Ser eterno y perfecto en todos sus atributos, y en su amor.

De esto deriva que Dios no ama ahora menos de lo que amó a comienzos de la era cristiana, ni amará mañana más de lo que ama hoy. Su amor no es hormonal como el amor humano, cuya intensidad oscila según las circunstancias, o que ama a unas personas más, y a otras menos, y a otras nada. Como su conocimiento, su amor es perfecto o completo. Dios no aprende; él sabe todas las cosas desde un principio. Dios no aumenta ni cultiva su amor; él ama para siempre.

De esto deriva el carácter universal del evangelio. Dios no ama a Israel más que al resto de los seres humanos, pues Israel también está incluido en la palabra “mundo”, que señala al objeto del amor de Dios.

* * *

Si comparamos nuestra exégesis de Juan 3:16 con un viaje al espacio, hasta este punto sólo hemos dado un salto de pulga. Todavía nos falta la exégesis de las expresiones “porque”, “de tal manera”, “mundo”, “no se pierda”, “vida eterna”.

A propósito, ¿sabes qué significa la expresión “vida eterna” en el Evangelio de Juan?

Para tu información la expresión “vida eterna” es sinónima de “salvación” en los otros evangelios y en el resto del Nuevo Testamento.

Y si seguimos enfocando el texto de Juan 3:16 no habremos alcanzado la altura del tercer cielo sino hasta cuando penetremos al contenido revelado en las palabras “Unigénito”, “Hijo” y “Dios”.

Pero para cerrar con broche de oro esta breve reflexión, la Dra. Jenny de Terrazos nos dice en su tesis doctoral que Juan 3:16 es fruto de la reflexión en el maravilloso amor de Dios que se llevaba a cabo en la celebración de los *ágapes* o “fiestas de amor” en las iglesias fundadas por el Apóstol Juan en el Primer Siglo. Los ágapes eran banquetes inspirados en las palabras del Señor en Apocalipsis 3:20: “He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él y cenaré con él, y él conmigo.”

* * *

Lo que hace la Educación Teológica es proveernos del instrumental para la exégesis y la reflexión, y la siguiente analogía puede ilustrarte la diferencia con la Educación Cristiana que en el mundo evangélico equivale a la Catequesis del mundo católico: Existe una diferencia abismal entre contemplar la Luna desde la superficie de la Tierra y a través de la atmósfera que envuelve nuestro planeta. Los enamorados que se embelesan contemplándola en una noche de Luna desde una banca en un parque estival, ¡fíjate, fíjate, fíjate que creen que es de queso!

Pero otra cosa es atravesar la atmosfera de la Tierra, salir de su radio gravitacional y contemplar el Universo desde esta nueva perspectiva. Veremos que el cielo de día es negro retinto y no azul metálico y brillante, y que las estrellas brillan de día y de noche con la misma intensidad. Ante esta visión, si no fuera por la protección del traje espacial, perderíamos la vista y la vida.

¡A partir de esta analogía, imagínate lo que involucra ver a Dios!

Pero es posible verle en la persona de Jesús, y no morir, sino vivir eternamente experimentando. . . ¡su maravilloso amor!

* * *

Cuando acabamos de leer esta historia en la Santa Sede de la CBUP, los estudiantes se ponen de pie en honor de su maravilloso amor, y uno de ellos exclama:

—¡Es el maravilloso Plan Soteriológico contenido en un solo versículo de la Biblia!

Y les digo:

—No ha sido cosa de seres humanos el haber podido concebir y realizar semejante plan para la salvación del hombre y la restauración del Universo. Y explicarlo también hubiera sido imposible sin la inspiración de Dios, de modo que algo concebido en el misterio de la eternidad sea comprendido por cualquier ser humano que lee Juan 3:16. Y

esto me hace recordar de algo que dijo el Prof. Paul Clark, Comandante de los campamentos de la Unión Bíblica en la playa de Mala-Kaway, al sur de Lima. . .

En el momento devocional cuando cantábamos algunos coritos en español y en inglés, los que escogiésemos los acampantes, todos nosotros muchachos adolescentes de los Colegios San Andrés, Markham, Roosevelt, etc., se dio la ocasión que cantamos, acompañados por el Prof. Paul Clark en el órgano, el corito que dice:

*Si fuera tinta todo el mar,
y todo el cielo un gran papel,
y cada hombre un escritor,
y cada hoja un pincel. . .*

*¡Nunca podrían describir
el gran amor de Dios,
que al hombre pudo redimir
de su pecado atroz!*

Y tras cantar este corito, nos dijo el Sr. Paul Clark:

—¿Saben quién compuso este corito maravilloso?

Y dijo:

—Aunque las palabras las había expresado alguien en el pasado, la melodía y la rima la compuso un loco. . .

Y terminó:

— . . . en el manicomio.

Y da que pensar, que el Plan Soteriológico, es decir, el Plan de Dios para nuestra salvación y para la restauración del Universo lo pudiese entender incluso una persona con limitaciones mentales.

Muchos años después supe que la letra de este hermoso corito fue derivada de las palabras de un famoso sabio de Israel llamado Yojanán Ben Zakai, miembro del Sanhedrín o Consejo Autónomo de los judíos, que mientras sostenía una mosca en la palma de su mano dijo de sus maestros que le antecedieron en el liderazgo del pueblo: “Si todos los cielos fueran pliegos de pergamino, y todos los árboles fueran plumas para escribir, y todos los mares fueran tinta, no se alcanzaría a escribir la sabiduría que recibí de mis maestros. Y y no me apartaré de su sabiduría salvo que esta mosca se hunda en el Mar Mediterráneo y tenga necesidad de algo.”

INTRODUCCION LA RESTAURACION DEL UNIVERSO



La Vía Láctea, la galaxia donde se encuentra el Sistema Planetario Solar

¡Mira la foto de la Vía Láctea!

De noche muchos la confunden como una nube cuyos bordes parecen iluminados por alguna razón desconocida. Pero tú no te confundas. Primero, porque las nubes no se ven de noche en el cielo. Y segundo, porque lo único que parece iluminado, dando la impresión de que alguien ha derramado su leche a lo largo de un agreste camino de herradura, es en realidad una concentración de millones de estrellas, algunas miles de veces más grandes que el Sol, que es un millón más grande que la Tierra. Y no están pegadas unas con otras, como parece sino que entre ellas hay espacios interestelares millones de veces mayores que la distancia del Sol a la Tierra.

Y algo más debes saber, que nosotros, los terrícolas, y nuestro Sistema Planetario Solar, estamos en realidad dentro de eso que parece una nube de noche. Sólo que estamos cerca del borde de eso que es la galaxia Vía Láctea, cuyo nombre poético significa “Camino de Leche”, porque *lactis* es “leche” en latín.

Sólo quería decirte esto para que observes que la Tierra no está en el centro del Universo, como se creía antiguamente. Más bien está en el borde de una galaxia, una

especie de “universo isla” como decía Emanuel Kant, uno de los billones que hay en el Universo infinito.

Pero aquí en la Tierra fue que se consumó la obra de restauración de todo el Universo. Así ha sido decidido y llevado a cabo por el Creador.

* * *

No dejan de sorprendernos las palabras del Apóstol Pablo en su Epístola a los Romanos 8:19-22:

¹⁹Pues la Creación aguarda con ferviente anhelo la manifestación de los hijos de Dios. ²⁰Porque la Creación ha sido sujeta a la vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa del que la sujetó, en esperanza ²¹de que aun la Creación misma será librada de la esclavitud de la corrupción, para entrar a la libertad gloriosa de los hijos de Dios.

²²Porque sabemos que toda la Creación gime a una, y a una sufre dolores de parto hasta ahora. ²³Y no sólo la Creación, sino también nosotros que tenemos las primicias del Espíritu, gemimos dentro de nosotros mismos, aguardando la adopción como hijos, la redención de nuestro cuerpo.

* * *

Con la palabra Creación” el Apóstol Pablo se refiere de manera conjunta al Universo tanto espiritual como físico. Y con la expresión, “los hijos de Dios”, se refiere a los seres humanos tanto de entre Israel como de entre las demás naciones, que han experimentado la libertad de la esclavitud de la corrupción, probando de este modo las primicias de la salvación o redención eternas.

Pero, ¿por qué gime la Creación?

¿Acaso se trata de una admirable solidaridad con este pequeño rincón del Universo físico que es nuestro planeta Tierra?

¿O acaso gime porque la Creación misma ha sido afectada por la aparición del mal, aun antes de que existiera el planeta Tierra y sus habitantes los seres humanos, y su propia redención o salvación definitivamente depende de la consumación de la salvación de los habitantes de la Tierra?

* * *

No podríamos entender cabalmente las palabras de Pablo si no partimos del hecho de que la salvación y la restauración del Universo han sido llevadas a cabo en la Tierra de manera histórica, y serán consumadas aquí mismo de manera escatológica, coincidiendo el final glorioso con la aparición del Salvador en gloria, para establecer en la Tierra su Reino universal, para limpiar el Universo del mal y para confinar a Satanás y a sus ángeles en una dimensión sin salida por la eternidad, aparte del Universo espiritual y físico.

Este acontecimiento escatológico que podría ocurrir de un momento a otro en nuestro tiempo —Me refiero a la aparición en gloria del Salvador— de acuerdo a todas las señales que han ocurrido ya, siendo la principal de ellas el resurgimiento del poderoso

Estado de Israel en el Medio Oriente, representa la restauración de toda la Creación, de todo el Universo que Dios ha creado.

De estas cosas trata el presente volumen de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA de la página web Biblioteca Inteligente: De la Soteriología o restauración del Universo. Pero necesariamente se tiene que empezar considerando qué ha ocurrido en el Universo desde antes que existiera la Tierra y sus habitantes humanos, del origen del mal que es enfocado primero en el sub-tratado de la Hamartología, el mismo que precede sistemáticamente hablando al tratado de la Soteriología.

* * *

El presente volumen cubre el material paralelo de los tratados de Hamartología y Soteriología de la Teología Sistemática. Pero el conocimiento del Universo en nuestro tiempo y los mismos indicios de la revelación bíblica nos obligan a ampliar el enfoque tradicional de estos tratados más allá del radio nuestro planeta y más allá de la humanidad en la Tierra.

La Introducción al presente volumen hace claro lo que damos a entender por “restauración del Universo”: La salvación concebida en términos bíblicos, la misma que mayormente ha sido restringida, relativizada y explotada de acuerdo a los intereses de diversos sectores de la Iglesia y de la religión cristiana que proclama generalmente un mensaje con consecuencias de ultratumba y no tanto en la vida actual.

El contenido de la Soteriología ha tenido que ser reenfocado en el presente volumen.

* * *

A esta Introducción le sigue la exposición de la temática de la Hamartología y de la Soteriología:

En la Primera Parte, que enfoca la Hamartología, preferimos referirnos a la entrada del mal a nuestro mundo, y no abundar en el concepto conflictivo de “pecado”, a causa de los diversos sentidos que comunica este término, algunos ajenos a la temática de la Hamartología. Su título, “El Misterio de la Iniquidad”, proviene de las palabras del Apóstol Pablo en su Segunda Epístola a los Tesalonicenses 2:7 y pone al descubierto el plan secreto de las fuerzas del mal.

En la Segunda Parte, que enfoca la Soteriología y que tiene por título “El plan de Salvación”, exponemos el tema a partir de un enfoque universal del Plan Soteriológico y concluimos con lo que ocurre con su exposición a nivel personal, con lo que ocurre en cada hombre o en cada mujer. Esto hacemos corrigiendo muchos errores que se cometen en su exposición evangelística.

En realidad, la Soteriología es el tratado teológico más cercano de la misión de la Iglesia, y a la vez el más ignorado, mal entendido y peor expuesto.

* * *

La Soteriología es el tratado peor expuesto en los manuales de Teología Sistemática. Su temática es confundida y está dispersa en otros tratados, y lo que logra caber dentro de la Soteriología en sí se concentra en lo que se llama “la depravación del hombre” (y de la mujer) y en el tema del *Ordo Salutis*, que es el proceso que conduce a la consumación de la salvación en la vida del individuo.

A pesar de ser el tratado que más tiene que ver con el tema de la Evangelización, la Soteriología es el más ignorado por los evangelistas como mostraremos al desarrollar el tema de la exposición del Plan Soteriológico, el Plan de Dios para la salvación del hombre a nivel personal.

Esperamos hacer una valiosa contribución, sobre todo para las personas cuyo llamamiento misionológico tiene que ver con la Evangelización y el Discipulado o seguimiento espiritual.

* * *

A las dos partes centrales del presente volumen le sigue una antología de Historias Cortas sobre Soteriología que tiene el propósito de profundizar la temática tratada previamente de manera sistemática.

Para mayor claridad conceptual, en la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA citamos las Sagradas Escrituras de la versión, *Biblia Decodificada* del Dr. Moisés Chávez, la misma que también está incluida en la página web Biblioteca Inteligente.

EL SUB-TRATADO DE HAMARTOLOGIA

El nombre del sub-tratado de Hamartología —sub-tratado porque funciona como parte *sine qua non* de la Soteriología y no tiene razón de ser de manera independiente— deriva de la palabra griega, ἁμαρτία, *hamartía*, que significa “pecado”.

La manera tan distinta de concebir el pecado en las diversas culturas, llegando a llamar “pecado” a lo que no es pecado, y practicando impunemente lo que sí es pecado, ha tenido como consecuencia la relativización del enfoque de la Hamartología. Por eso, en el presente volumen vamos a evitar referirnos al pecado en muchos casos, y trataremos sobre el concepto universal del mal.

Es un hecho literal que para la generalidad de la población cristiana el pecado del hombre y de la mujer fue comer una fruta prohibida, que según el Dr. Moisés Chávez era la chirimoya, no la manzana. Pero en realidad el pecado como activación del mal en el alma de Adam fue su desobediencia a su Creador.

También es un hecho que para la mayor parte de la gente de la civilización cristiana el pecado está relacionado con las relaciones sexuales de un hombre con una mujer, cosa que en absoluto deriva de la historia bíblica del pecado de Adam y Eva.

* * *

La relación de la Soteriología con la Hamartología es estrecha porque ambas explican cuál es el estado de postración y perdición del ser humano a causa de su esclavitud al mal y su alienación respecto de Dios, y cómo ha sido posible su restauración a la vida eterna.

La Hamartología explica de qué somos restaurados o salvados por Dios. No se trata, como se expone en términos simplones, de ser salvados de todos los vicios y de los actos que nos incomodan juntamente con aquello que se llama culpabilidad y frustración. Se trata de algo más delicado, cuanto más grave es la situación del ser humano como súbdito de intereses cósmicos que luchan y hacen campaña por la destrucción del hombre y del planeta Tierra, tanto en el plano físico como espiritual.

Sin duda, las guerras y las pandemias y los virus producidos en laboratorios y que doblagan a toda la población del mundo, sin excepción, tienen estrecha relación con lo que el Apóstol Pablo llama en 2 Tesalonicenses 2:7, 8 “el misterio de la iniquidad”. A continuación transcribimos sus palabras en la versión de la *Biblia Decodificada*:

“Porque ya está actuando el misterio de la iniquidad y sólo espera hasta que sea quitado de en medio el que ahora lo detiene. Y entonces será manifestado aquel inicuo a quien el Señor Yeshúa matará con el soplo de su boca y destruirá con el resplandor de su venida.”

LA SOTERIOLOGIA EN ACCION

Para empezar, se dice “Soteriología”, no “solteriología”, pues viene de la palabra griega σωτηρία (léase, *sotiría*) que significa “salvación” y también “victoria” (la victoria final de Dios).

La Soteriología es el tratado teológico que más ocupa a la gente desde una perspectiva personal y eclesial, aunque el 99.09 por ciento ni siquiera ha oído su nombre, y si lo han oído lo definen de manera inexacta como el tratado de la salvación del hombre del infierno y del lago de fuego. Y para quien no cree en el infierno ni tiene miedo de achicharrarse en el lago de fuego, el contenido real de este tratado teológico ni le va ni le viene.

* * *

Las cosas de las que trata la Soteriología resultan de veras hermosas, espectaculares, claramente concebidas por la mente y el corazón de Dios, y no rehuyen un análisis científico e incluso clínico.

La Soteriología nos revela y nos habla de lo que puede ocurrir en este mundo para nuestra felicidad, y no tanto de las cosas de ultratumba y de la vida lejos de la dimensión del espacio-tiempo.

De acuerdo con nuestro enfoque de la Soteriología bien podría darse el caso que en las distantes estrellas de nuestra galaxia, la Vía Láctea, donde se encuentra el Sistema Planetario Solar y nuestro pequeño planeta azul, la Tierra, otros mundos anhelan y gimen

por la consumación de nuestra salvación en la Tierra, porque nuestra restauración significa la restauración de ellos también.

* * *

La Soteriología trata del Plan Soteriológico, el Plan de Salvación, que ha sido revelado en el ámbito escatológico después de haber sido un misterio oculto desde la eternidad.

Asimismo trata del *Ordo Salutis* o el proceso de la salvación y los cambios que se materializan en la experiencia del ser humano: Temas tan inquietantes como la predestinación, la elección, la justificación, la adopción como hijos de Dios, etc. conceptos que han sido brillantemente expuestos en las Escrituras, pero que son confundidos y mal entendidos hasta por los mismos expositores de la Palabra de Dios.

Finalmente la Soteriología abre ante nosotros el velo de lo oculto para revelarnos los nuevos cielos y la nueva Tierra, que representan la consumación de la salvación o redención en el Día de YHVH.

* * *

Estos son los parámetros de la Hamartología-Soteriología que hay que enfocar en lugar de considerar literalmente el contenido simbólico de la historia de la caída del hombre en el libro de Génesis, y terminar convenciéndose de que antes de la entrada del mal a la Tierra las culebras tenían patas y que al ser maldecidas perdieron sus patas y terminaron arrastrándose sobre el polvo de la tierra, como lo mostramos en nuestro midrash satírico, “En la Universidad Ofídica de Iquitos” que incluimos al final de la antología del presente volumen.

De paso, como conviene en un curso serio, digno de la Santa Sede, nos corresponde vindicar a la culebra que es nada más ni nada menos que uno de los animales del campo y una de las maravillas de la creación de Dios.

La exposición “existencialista” del midrash bíblico que nos refiere la entrada del mal al planeta Tierra ha sido expuesta por Paul Tillich, en el primer volumen de su *Systematic Theology*.¹

RELACION CON LOS OTROS TRATADOS TEOLOGICOS

Antes de proseguir a desarrollar la temática del presente volumen nos concierne enfocar el contenido de la Soteriología y su estrecha relación con otros tratados teológicos.

La Soteriología y otros tratados teológicos tienen temas que les son comunes, y a veces se torna difícil demarcar su ámbito temático.

¹Paul Tillich, *Systematic Theology*, Volume One, The University of Chicago Press, 1951.

Relación con la Antropología

La Soteriología enfoca la restauración del hombre y la mujer a su diseño original e ideal en el corazón de Dios. De este modo la Soteriología ilumina correctamente el campo de enfoque de la Antropología Bíblica.

Respecto de la Antropología Bíblica (la Ginecología, incluida) ha sido nocivo y contraproducente haber enfocado en los manuales teológicos al ser humano como obra imperfecta de Dios, enfatizando para él el adjetivo “depravado” y el sustantivo “depravación”.

Un enfoque correcto de la Soteriología y de la Hamartología puede ayudarnos a ser meditados y sanos en nuestro enfoque de la Antropología. En realidad, la Soteriología limpia a la Antropología Bíblica y al ser humano a quien tanto ama Dios, de los excesos cometidos por los teólogos cristianos medievales que a la manera de ese chico antipático del Quico —de la saga del Chavo del Ocho—, se huelga añadiendo un pellizcón torcido a Don Ramón que acaba de ser víctima de la cachetada y de la humillación que le han sido propinadas por el demonio de Doña Florinda.

Muchos autores evangélicos han manchado impunemente la obra de Dios al confundir Antropología Bíblica con Hamartología, y parece que tienen placer al referirse al hombre y a la mujer como seres depravados, convirtiendo este campo tan hermoso de los estudios teológicos en un charco de depravación.

Relación con la Cristología

Existe entre los teólogos sistemáticos gran confusión respecto del enfoque conjunto de la Soteriología y el la Cristología por el mismo hecho de estar tan estrechamente relacionados.

Que estos campos están estrechamente vinculados es innegable, porque el Salvador es Jesús el Mesías. Pero no hay que meter en la Soteriología el contenido de la Cristología, por cuanto la Cristología debe concentrarse en el misterio de que el Dios trascendente se haya hecho hombre, dando un testimonio admirable de su inmanencia y de su condescendencia con el ser humano al nacer en la Ciudad de David como un hombre de Israel, para consumir la obra de la restauración del ser humano y del Universo.

La Soteriología, por su lado, se centra más bien en la kerigma o exposición del evangelio de Jesús, de modo que el hombre pueda apropiarse y beneficiarse de la salvación que Jesús pudo lograr con su victoria en la cruz.

Relación con la Demonología

Aunque a veces se torna difícil diferenciar los ámbitos de la Hamartología y de la Demonología, se hace necesario demarcar sus respectivas temáticas.

La Hamartología que trata sobre el origen del mal en el Universo físico y espiritual y la manera cómo ha afectado y afecta a la especie humana, se relaciona con la Demonología, porque resulta que los demonios dizqué habían sabido ser ángeles y nunca

dejaron de serlo. De por sí, estos conceptos ponen las cosas patas arriba. . . ¡Quién hubiera podido pensar eso del Shapingo! ¡Por Mariá Santísima!

Resulta que la Demonología, que da la bienvenida a la especulación más que todos los tratados teológicos, nos refiere que el mal se origina, no en la Tierra ni en ningún otro lugar del Universo físico, sino en el Universo espiritual, cuando seres espirituales de alto calibre se rebelaron contra su Creador, y no contentos con su eterna condenación, se han propuesto arrastrar también juntos con ellos a la humanidad y a toda la Creación.

La humanidad se convierte de esta manera en un campo de batalla y la Soteriología nos enseña cómo se desarrolla el Plan Soteriológico de Dios para la victoria final y la restauración del hombre y de todo el Universo.

* * *

Sobre el origen del mal tenemos en la Biblia unos pocos indicios respecto de algo que ocurrió antes de que existiera el hombre en la Tierra. Tales indicios han sido vertidos en el género literario del midrash bíblico, en el formato de las historias cortas del Génesis.

Pero por entre la pesada y oscura atmósfera viene a nuestro encuentro la revelación de Jesús sobre lo que ocurre en el mundo invisible. Y no sólo la de Jesús, sino también la revelación de algunos ciudadanos del mundo las tinieblas que *ipso facto* se hicieron presentes en la Tierra de Israel para defender sus fueros cuando vino Jesús, porque la presencia de este joven israelí realmente les significó para ellos una verdadera tortura.

Relación con la Misionología

La Misionología hace un par inseparable con la Soteriología. Mientras ésta la provee la exposición del Plan Soteriológico, la Misionología despliega su actuación para realizarlo en la historia. Están tan identificados ambos campos del enfoque teológico que muchas veces es fácil confundirlos.

Relación con la Bibliología

La historia de la salvación, o la docencia de la salvación, ha tenido como unos de sus principales objetivos la producción de la Biblia y su difusión en todos los idiomas del mundo, porque por medio de esta literatura se haría clara y expedita la proclamación del Evangelio de salvación y de la restauración del Universo.

**PRIMERA PARTE
EL MISTERIO DE LA INIQUIDAD
HAMARTOLOGIA**

El título de la Primera Parte del presente volumen que trata de la Hamartología deriva de la Segunda Epístola del Apóstol Pablo a los Tesalonicenses. En el capítulo 2, versículo 7 dice el Apóstol Pablo: “⁷Porque ya está actuando EL MISTERIO DE LA INIQUIDAD y sólo espera hasta que sea quitado de en medio el que ahora lo detiene.”

Para mayor contexto leamos los primeros ocho versículos de esta Epístola:

Ahora, con respecto a la venida de nuestro Señor Yeshúa el Mesías y nuestra reunión con él, os rogamos, hermanos, ²que no seáis movidos fácilmente de vuestro modo de pensar ni seáis alarmados, ni por espíritu, ni por palabra, ni por carta como si fuera nuestra, como que ya hubiera llegado el día del Señor.

³Nadie os engañe de ninguna manera; porque esto no sucederá sin que venga primero la apostasía y se manifieste el hombre de iniquidad, el hijo de perdición. ⁴Este se opondrá y se alzarán contra todo lo que se llama Dios o que se adora, tanto que se sentará en el templo de Dios haciéndose pasar por Dios.

⁵¿No os acordáis que mientras yo estaba todavía con vosotros os decía esto? ⁶Ahora sabéis qué lo detiene, a fin de que a su debido tiempo él sea revelado. ⁷Porque ya está actuando EL MISTERIO DE LA INIQUIDAD y sólo espera hasta que sea quitado de en medio el que ahora lo detiene. ⁸Y entonces será manifestado aquel inicuo a quien el Señor Yeshúa matará con el soplo de su boca y destruirá con el resplandor de su venida.

* * *

¿A qué se refiere Pablo con esta expresión, EL MISTERIO DE LA INIQUIDAD?

Vayamos por partes y cucharadas: ¿Por qué lo llama “misterio”?

La palabra griega “misterio” que ha pasado al español significa “secreto”, y lo que es misterioso es lo que actúa en secreto y que se mantiene en secreto aun cuando haya sido revelado en parte.

Así, el origen del mal nos es algo misterioso a los seres humanos, porque para empezar tuvo lugar antes de que existiese el planeta Tierra y los seres humanos que la habitamos. Para decir verdad, a partir de las Sagradas Escrituras esto es lo único que sabemos sobre el origen del mal.

De la misma manera, el mal actúa mediante un plan secreto; secreto incluso para los agentes del mal. ¡Cuánto más para nosotros los agentes del bien!

Pero, los gerentes del mal no contaban con la astucia del Dios de Israel, que desde más antes ya contaba con su propio Plan para la salvación de la humanidad y la restauración del Universo: El Plan Soteriológico, que es el tema de la Segunda Parte del presente volumen. Y era un Plan tan misterioso, como ni siquiera lo sospechaba su líder principal, designado en las Sagradas Escrituras como “el Príncipe de los Demonios”.

1

EL ORIGEN DEL MAL

LA ENTRADA DEL MAL AL MUNDO

La entrada del mal al mundo constituye la temática, no sólo de la Hamartología, sino también de la Demonología y de filosofía especulativa. También los filósofos griegos y latinos han reflexionado al respecto, pero para no hacerla demasiada larga nos concentraremos sólo en lo que refiere el texto de la Biblia.

La historia bíblica respecto de los “ángeles caídos”, que a fin de cuentas son los responsables de la entrada del mal al mundo y a la humanidad, es tratada en el Volumen 4 de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA que trata de la Angelología-Demonología.

La revelación bíblica, aunque en términos bastante resumidos, es coherente al referir que el mal ha entrado al mundo y a la especie humana desde fuera de nuestro planeta, y que tuvo su origen en una rebelión fuera del tiempo, una rebelión de los ángeles de la más alta jerarquía contra su Creador que los creó que se relacionaba con ellos como Padre. Por cierto, siendo seres espirituales, es decir, incorpóreos, ellos no pudieron haber sucumbido a la tentación de las riquezas materiales y de los placeres de la carne.

* * *

La historia de la tentación de Adam y Eva en Génesis 3 nos muestra de manera más explícita que el mal tiene un origen extraterrestre y que fue introducido en la Tierra y en el mundo de los seres humanos por “la Serpiente Antigua”, que es un epíteto de Satanás, esto según la hermenéutica derivada del Nuevo Testamento; porque también existe la interpretación de que la historia bíblica enfoca la dinámica de la tentación que ocurre en la experiencia humana en todo tiempo y de manera personal, no única ni menos federal. Las dos interpretaciones son correctas.

El carácter de esta historia de Génesis 3 como caso de midrash lo hemos examinado también en el material de la Demonología, y en el presente volumen mostramos que la maldad concebida para tentar a Adam y Eva es de la misma naturaleza que la maldad que concibió dentro de sí mismo Satanás y que le condujo a su caída: Una tentación que se origina en la parte espiritual del hombre y que contagia de inmediato su parte física. Una tentación que tiene que ver con deshacerse de Dios mediante un ateísmo práctico que lo ignora y que se concentra en seres creados que pretenden vivir sin necesitar de Dios, es decir, los shapings.

Luego, el pecado se consuma en la desobediencia al Creador.

* * *

Dice así el registro bíblico en los primeros versículos del capítulo 3 de Génesis en la *Biblia Decodificada*:

Entonces la serpiente, que era el más astuto de todos los animales del campo que el Señor Dios había hecho, dijo a la mujer:

—¿Así que Dios os ha dicho, “no comáis de ningún árbol del jardín”?

²La mujer respondió a la serpiente:

—Podemos comer del fruto de los árboles del jardín. ³Pero del fruto del árbol que está en medio del jardín ha dicho Dios: “No comáis de él, ni lo toquéis; no sea que muráis.”

⁴Y la serpiente dijo a la mujer:

—Ciertamente, no moriréis. ⁵Es que Dios sabe que el día que comáis de él serán abiertos vuestros ojos y seréis como Dios, conociendo el bien y el mal.

Satanás, la “Serpiente Antigua” le dijo a la mujer: “Dios sabe que el día que comáis de él serán abiertos vuestros ojos y seréis como Dios, conociendo el bien y el mal.”

El origen del mal está relacionado con el deseo de ser como Dios, conociendo el bien y el mal. Así como a Satanás y sus ángeles que originalmente sólo conocían el bien se les ocurrió también conocer el mal, que aun no existía en la creación perfecta de Dios, Adam y Eva dieron cabida en sus corazones al mismo deseo, y automáticamente conocieron el mal con las trágicas consecuencias que infectaron su existencia y el Universo espiritual y físico en conjunto, peor que el Coronavirus.

* * *

El verdadero impacto de la tentación demoníaca en la narración de la caída en Génesis 3 radica en la sutil sugerencia de la aspiración humana a llegar a ser igual a su Hacedor, como si se podría llegar a ser como Dios mediante algún tipo de proceso que empezaría por un simple acto de desobediencia contra Dios (Génesis 3:5).

Satanás dirigió su ataque contra la integridad, la veracidad y la amante provisión de Dios, y su propuesta consistió en estimular una perversa y blasfema rebelión contra el verdadero Señor del hombre.

Con este acto el hombre expresó su independencia de Dios y cuestionó la naturaleza misma por la cual vive como criatura, en completa dependencia de la gracia y las estipulaciones de su Creador.

Con este acto, el hombre se solidarizó con el enemigo de Dios, y con sus propias ambiciones envilecidas y desobedeció a Dios. Qué contraste con el testimonio que da Jesús el Mesías, de un Hombre que fue sometido a tentación “en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado” (Hebreos 4:15; Comparar Isaías 53:9; 1 Pedro 1: 2:22 y siguientes). El se humilló a sí mismo haciéndose obediente hasta la muerte, ¡y muerte de cruz! (Filipenses 2:7, 8).

* * *

Respecto del atuendo literario (francés: *attaché littéraire*) de la historia de la caída de Adam y Eva, hemos tratado al enfocar esta historia como un caso de midrash, basado en el hecho del miedo natural de los seres humanos no sólo de las serpientes, que tienen sangre fría e incluso pueden ser muy venenosas, sino de cualquier animal de aspecto extraño, como por ejemplo, el Chupacabras, que en Celendín lo llaman Cabrunco.

La serpiente no tiene párpados, por lo cual parece que intenta hipnotizarte con su mirada, y a este hecho también se le puede asociar malicia e intencionalidad. Pero no es nada más que una apariencia, porque las serpientes, como todos los animales, son inocentes, aunque te muerdan. Ver en la Antología al final del presente volumen nuestra historia, “En la Universidad Ofídica de Iquitos.

Al analizar la historia como un caso de midrash dijimos que el revestimiento literario de la historia podría haber sido el resultado de algún sueño de parte del escritor de la historia o de quien la concibió originalmente en el pasado remoto como una historia de ficción. En nuestros sueños no es raro que hablemos con los animales y que eso nos parezca muy natural.

El lector de la Biblia ha de tener en cuenta que Satanás es un ser espiritual, incorpóreo, que en algunos casos puede posesionarse del cuerpo de un animal, como suele hacerlo con los seres humanos, lo que se conoce como posesión demoníaca. Esto también puede haber ocurrido en el jardín del Edén. Pero Adam y Eva no fueron tentados por una serpiente; tampoco las serpientes antiguamente pensaban y hablaban, y menos han tenido patas, las cuales perdieron dizqué como castigo de Dios. Todo esto es mitología.

* * *

El mal en el Universo antecede a la aparición del hombre en la Tierra. Los “cazadores de OVNIS” difunden en sus programas de History Channel que el mal es de origen extra-terrestre y que ha sido introducido en nuestro planeta por seres extraterrestres malos, que los hay, así como hay extraterrestres buenos.

No vamos a dar demasiado espacio a estas ideas, que de hecho tienen razón de ser. Dios ha creado el Universo físico, visible, y el Universo espiritual, invisible, formado por todos los seres espirituales o incorpóreos que fueron creados antes del hombre. El hombre mismo, por su naturaleza físico-espiritual, tiene noción de lo que es el Universo espiritual, aunque en el tiempo que dura su permanencia en la dimensión terrenal su visión de la vida espiritual sea bastante difusa.

2 LA NATURALEZA DEL MAL

EL CONCEPTO DE “PECADO”

Atendiendo al enfoque de la Teología Sistemática nos corresponde definir el concepto de “pecado”. Como concepto teológico es algo distinto de lo que se entiende en el lenguaje general, que muchas veces puede señalar como pecado algo que en realidad no es pecado y viceversa.

En la Biblia Hebrea, la palabra “pecado” es *jet*, נִשְׁטָם, que deriva del verbo *jatá*, נִשְׁטַם, que por su uso significa “fallar dar en el blanco”, “no alcanzar el objetivo”. De esto deriva que un pecador es un perdedor, alguien incapaz de alcanzar su objetivo.

Enfocado esta problemática desde el ángulo teológico, el pecado es la incapacidad de vivir a la altura de los objetivos de gloria del Creador, como dice el Apóstol Pablo en Romanos 3:23 en nuestra versión de la *Biblia Decodificada*: “Porque todos pecaron y no alcanzan la gloria de Dios.”

Este enfoque puede librarnos de la mitología de algunos hermanos evangélicos que halla expresión en la creencia de que a consecuencia de la “caída” a causa del pecado el hombre y la mujer han perdido la imagen de Dios. O que el mal es transmitido genéticamente sólo por la mujer que antes de su caída en el pecado había sido diseñada para dar a luz por entre sus costillas, y no por su vagina como enseña el teólogo palestino Benny Hinn. O que hayan sido “destituidos” de la gloria de Dios, fuese lo que fuese “la gloria de Dios”.

Todos pecaron y no alcanzan a vivir a la altura de la gloria de Dios. Esto es lo que enseña este versículo clave de la Soteriología que lamentablemente es interpretado sin son ni ton.

* * *

La palabra נִשְׁטָם también enfoca lo que en el libro de Levítico se cataloga como “pecado involuntario”, que no por ser involuntario deja de ser pecado y por lo cual el israelita piadoso debía ofrecer sacrificios.

Frecuentemente se utiliza el sustantivo חַטָּאת, *hatta't*, derivado de נִשְׁטָם, como término técnico para “ofrenda por el pecado” (Levítico 4).

A esta palabra, *hatta't*, se refiere el Apóstol Pablo en 2 Corintios 5:21, pero lo traiciona el idioma griego en el sentido que *hamartía* significa “pecado” y no “ofrenda por el pecado” como *hatta't*. Ignorar este hecho ha hecho que en la generalidad de las versiones en español se haya traducido: “Al que no conoció pecado, por nosotros Dios le hizo pecado.” Es mejor traducir como lo hace la *Biblia Decodificada*: “Al que no conoció pecado, por nosotros Dios le hizo ofrenda por el pecado.”

* * *

El origen del mal en el Universo es parte del “misterio de la iniquidad” al que alude el Apóstol Pablo en 2 Tesalonicenses 2:7, en el sentido de que no ha sido revelado en detalle en las Sagradas Escrituras.

Otra parte del misterio de la iniquidad es su naturaleza y su *modus operandi*, es decir la manera cómo actúa: “Porque ya está obrando el misterio de la iniquidad; solamente espera hasta que sea quitado de en medio el que ahora lo detiene.”

Una razón discutible del relativo silencio de las Escrituras al respecto es que una “explicación racional” del origen del pecado llevaría a los seres humanos por otros rumbos y por otros mundos del Universo, en lugar de centrar su atención en su propio mundo y en su propia necesidad de Dios (Comparar G. C. Berkouwer, *Sin*, 1971, Cap. 1).

La Biblia no da detalles de lo ocurrido aparte de nuestro planeta y de los primeros seres humanos. Aquellos pasajes bíblicos como de Ezequiel 28:11-19 que se han asociado con la caída de “Lucero” y la rebelión de Satanás son en realidad descripciones del rey de Tiro y de su atuendo real, que en su gloria subió a los mismos cielos, hablando figuradamente, para que finalmente fuera más estrepitosa su caída y su derrota final.

* * *

Sin embargo, aunque la Biblia no nos detalla lo ocurrido antes de que existiese el ser humano en la Tierra, sí se puede deducir algo, siempre teniendo cuidado al escoger nuestras fuentes.

Nuestra fuente mayor son las palabras de Jesús, quien no dijo una palabra de menos ni una palabra de más en todas las cosas que dijo, y quien, además sabe de estas cosas del más allana más que todos los de acá.

La fuente que escogemos entre sus palabras es la misma oración que él enseñó a sus discípulos.

En Mateo 6:9-13 está escrito:

Padre nuestro que estás en los cielos:

Santificado sea tu Nombre.

¹⁰*Venga tu Reino,*

sea hecha tu voluntad,

como en el cielo así también en la Tierra.

¹¹*El pan nuestro de cada día dánoslo hoy.*

¹²*Perdónanos nuestras deudas,*

como también nosotros perdonamos a nuestros deudores.

¹³*Y no nos expongas a la tentación,*

mas líbranos del mal.

[Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria

por todos los siglos, amén.]

* * *

Su oración empieza subrayando la Inmanencia divina, al decir que Dios está presente en los cielos, que es una manera de decir “en el Universo físico”, es decir, cerca de nosotros seres humanos que formamos parte del Universo físico.

Luego habla del Reino de Dios, cuya venida, es decir, cuya realización debe ser el tema central de la oración de sus discípulos, porque el Reino de Dios es que la voluntad de Dios sea hecha en la Tierra como en el cielo o “los cielos” (Mateo 6:10) En hebreo en que pronunció su oración paradigma no existe la forma singular de la palabra “cielos”, sino la forma dual de énfasis: *Shamáyim*.

Jesús habla en términos más honestos que los numerosos teólogos que han metido sus narices en la Hamartología y la Soteriología. Nos dice que la voluntad de Dios se hace en los cielos, y quien ora ha de identificarse con el anhelo de que lo mismo ocurra también en la Tierra. Pero como la Tierra está “en los cielos”, en el Universo, deducimos que también en la Tierra se hace la voluntad de Dios, pues la Tierra no está fuera de su soberanía. Sólo que la Tierra constituye un foco de conflicto respecto de su voluntad, y muchas veces se hace la voluntad del enemigo de Dios: Satanás. Y esto, en la misma iglesia de Cristo.

* * *

Ahora bien, el hecho de que el mal haya sido introducido en la Tierra desde fuera hace suponer que así como Satanás tiene sus ángeles misioneros, a quienes Jesús en su oración llama colectivamente “maligno” o agentes del mal, así es de suponer que también existen otros focos de conflicto en el Universo físico, en que como en la Tierra la voluntad de Dios puede estar en entredicho.

Ahora bien, de lo poquísimo que conocemos del Universo, podemos rescatarnos de asumir la idea de que todo el Universo físico está plagado del mal. Hasta ahora los habitantes de la Tierra no hemos encontrado un solo planeta del tipo “rulitos de oro” en que exista la vida inteligente, donde se hayan desarrollado civilizaciones de entidades semejantes a nosotros, aunque es de suponer que los hay, y muchos, pero no serían notorios en la inmensidad del Universo.

Lo que pasa es que para la perfección y la santidad de Dios no existe mancha moral en su Universo que ha creado que no ponga en entredicho su voluntad y su infinitud. Es algo semejante a un hermoso vestido blanco de novia listo para ser lucido en la ceremonia nupcial pero que en alguna parte visible o invisible tiene una pequeña manchita de tinta. La dueña del vestido sin duda lo descartará, porque sus nupcias son concebidas como algo puro y perfecto.

Otra ilustración de la perfección que Dios exige de su obra la encontramos en las leyes de la Toráh respecto de lo que se llama *tum'áh ve-tohoráh*, o limpieza y pureza ceremonial, tanto en los alimentos, como en la ropa y en todos los aspectos del culto a Dios. Los lectores de la Biblia que no están acostumbrados como los judíos con estas cosas sobre *kashrút* no podrían hallar fácil entender que el mero contacto o la cercanía de algo considerado impuro con algo puro llegue a contaminar no sólo lo que es puro sino incluso su entorno, aunque el daño no se vea o sea real.

* * *

En el texto de Mateo 6:13 dice según la versión de la *Biblia Decodificada*:

*¹³Y no nos expongamos a la tentación,
mas líbranos del mal.
[Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria
por todos los siglos, amén.]*

La cláusula, “no nos expongamos a la tentación es una súplica para que nuestro Padre que está en los cielos no nos prive de su presencia continua de modo que el espacio a nuestro alrededor y en nuestro interior pueda ser ocupado por el mal y por las huestes del mal. Y se da una razón para ello: “Porque tuyo es el Reino.” Lo que significa que todo momento debe ser reclamado por la victoria de la voluntad de Dios y de sus agentes humanos.

* * *

Al lado de Jesús, otra autoridad en la materia, por cuanto ha quedado demostrado que el Dios de Israel ha hablado por medio de él, es el Apóstol Pablo, que nos revela que toda la Creación, es decir, todo el Universo espiritual y físico “gime” por la redención o salvación plena y consumada de los seres humanos, por cuanto su salvación constituye también la salvación de ellos.

Esto escribe Pablo en su Epístola a los Romanos 8:18-23, y a ello nos hemos referido anteriormente.

Cuando Pablo habla de la Creación como que gime, me parece que no está hablando de los ángeles rebeldes, sino de los ángeles fieles que resienten la presencia del mal en el Universo espiritual y físico que es obra del Creador de ellos.

También pienso que se refiere Pablo a la Creación física en todos los puntos del Universo que como la Tierra sufren las consecuencias de la conducta pecaminosa de sus propios habitantes inteligentes si los hubiese, como parece que los hay. Ellos serían los “hijos de Dios”, o “los hijos de los dioses” (como los llamaron los seres humanos), a aquellos que visitaron la Tierra en los días previos a Noé, sin duda movidos por un designio misionológico. Ellos pudieron haber venido en sus platillos voladores e incluso pudieron ser compatibles genéticamente con los seres humanos como para procrear juntos y tener descendencia, de acuerdo al testimonio de Génesis 6:1-4.

* * *

La Biblia considera a Satanás uno de los ángeles creados por Dios, y en Job 1:6 incluso aparece deambulando al estilo “diablo suelto” y presentándose ante Dios al estilo “qué me importa”, en medio de los hijos de Dios, porque “hijo” en hebreo significa ser creado o procreado, como lo fuera Satanás mismo. Y se supone que en el tiempo o fuera del tiempo, en el espacio o fuera del espacio, Satanás se rebeló contra su Creador y arrastró consigo a una multitud de ángeles —lo que de paso demuestra que todos los ángeles, como todos los seres humanos tienen la capacidad de escoger entre el bien y el mal. Pero hubo ángeles inteligentes y fieles a su Creador y su fidelidad inicial los hizo inmunes a la

tentación por toda la eternidad. Y como Satanás ya no puede conquistar adeptos entre la multitud de los ángeles, invirtió sus esfuerzos en lograr conquistas entre los seres que participan del Universo espiritual y del Universo físico de manera conjunta: Los seres humanos en el planeta Tierra, y seguramente del mismo modo seres extraterrestres parecidos a nosotros en el sentido de que tienen cuerpo y alma.

* * *

No corresponde aquí especular si aquellos ángeles que cayeron junto con su líder, Satanás, habían sido creados con libre albedrío, mientras que otros ángeles no, por lo cual no pudieron caer en la tentación angelical.

Tampoco corresponde aquí hacer la pregunta de si Dios sabía de antemano lo que ocurriría al haberlos creado. Y si sí sabía, que por cierto es cierto, ¿acaso se puede decir que indirectamente es también el creador del mal? Al respecto sólo referiré una anécdota de algo que me dejó a mí y a mis compañeros en el aula, pasmado, de una sola pieza:

* * *

Estábamos en el aula de la Facultad de Estudios del Medio Oriente y Judaicos de la Universidad de Brandeis, en Boston, Estados Unidos, y surgió una discusión entre los estudiantes sobre el tema que nos ocupa: La naturaleza y el origen del mal.

Entonces ingresó al aula el profesor, el Dr. Nahum Sarna, que es una personalidad muy destacada en el mundo académico a nivel mundial. Y uno de los estudiantes le planteó la pregunta sobre el origen del mal. Y este siervo de Dios, que la comunidad judía del Reino Unido de la Gran Bretaña por mucho tiempo lo codiciaba para que fuese su Rabí Principal, respondió: “Dios es el creador de todo cuanto existe, incluso del mal.”

Todos en el aula quedamos de repente sumergidos en el silencio cósmico, y punto.

* * *

Es que la misma pregunta nos hacemos respecto de la creación de los seres humanos y el hecho trágico y contingente, de que caerían en el mismo pecado de rebelión contra Dios en que se vieron envueltos Satanás y sus ángeles: ¿Sabía Dios que lo que ocurrió en el jardín del Edén ocurriría? Y si lo sabía, ¿por qué los creó de modo que cayeran en la rebelión contra su Creador?

La única respuesta posible es que Dios sabía el final de las cosas, que sería admirablemente glorioso para la humanidad, aunque trágica para los ángeles rebeldes, por el mismo hecho de que era más alto su sitio y más grande su dignidad (2 Pedro 2:4-9; Comparar 1 Juan 3:8 y Judas 6).

De modo que dejando de lado muchas interrogantes que intentar responderlas tomaría muchos volúmenes y libros, sólo diremos que el mal se difundió en la Tierra peor que el Coronavirus y pasó del Universo espiritual al Universo físico, a seres que tenían el mundo material como cantera de nuevas tentaciones, y así es como la especie humana se vio hundida en la rebelión contra su Creador, y sus terribles consecuencias.

* * *

El mal, el pecado, de la misma manera que el Coronavirus afecta a la misma persona que peca y a las personas de su entorno y puede tener consecuencias más distantes en el tiempo y en el espacio.

Pero en primer lugar el pecado es contra el Creador. Esta enseñanza destaca Jesús en la Parábola del Hijo Pródigo cuando pone en boca de este su personaje las palabras: “Padre, he pecado contra el Cielo y ante ti, y ya no soy digno de ser llamado tu hijo” (Lucas 15:18, 19, 21).

En esta cita, “Cielo” es una manera piadosa judía de referirse a “Dios”. Todo pecado es contra Dios en primer lugar, y contra sí mismo y contra el prójimo, y contra la naturaleza en segundo, y tercer lugar (Comparar: Salmo 51:4). Cualquier concepción del pecado que no ponga en primer plano la oposición que le ofrece a Dios es una desviación de su tipificación bíblica.

3 CONSECUENCIAS DEL MAL

La entrada del mal en el mundo de los seres humanos tuvo consecuencias inmediatas, de acuerdo con la advertencia y la premonición del Creador a nuestros primeros padres. Tales consecuencias fueron y son:

MUERTE

La muerte es la primera consecuencia del pecado o el mal. Esta fue la advertencia que acompañó a la prohibición hecha por Dios en el Edén: “Pero del árbol del conocimiento del bien y del mal no comerás, porque el día que comas de él, ciertamente morirás” (Génesis 2:17).

La muerte es expresión directa de la maldición de Dios sobre el hombre pecador, pero las palabras que acabamos de citar no se refieren a la muerte física de que habla Génesis 3:19.

En la esfera de lo fenomenológico, la muerte consiste en la separación de los elementos integrales del ser del hombre, es decir, su alma de su cuerpo. Pero la muerte a que se refiere Génesis 2:17 es la separación del hombre de su Creador, como da a entender las palabras: “YHVH Dios lo arrojó del jardín de Edén” (Génesis 3:23). A partir del simbolismo de Edén esto equivale a decir que Dios lo arrojó de su presencia.

La desobediencia de ellos tuvo efectos permanentes, no sólo en Adam y Eva sino también sobre todos los que de ellos descienden, a causa de la santidad de Dios que no tolera el mal.

A este tipo de muerte se refiere el Apóstol Pablo cuando dice: “En cuanto a vosotros, estabais muertos en vuestros delitos y pecados” (Efesios 2:1).

Hay que recalcar esta interpretación basada en el hecho de que una parte constitutiva del hombre es física o material, y lo físico y material de ninguna manera es eterna. Pensar que el hombre fue creado a la manera de los ángeles como inmortal es caer en la más extravagante mitología, y este criterio se ha abierto camino no sólo en la mentalidad de los creyentes evangélicos y de sus predicadores, sino también de sus teólogos y de sus manuales de teología. ¡Qué vergüenza!

* * *

El cambio de actitud de Adam hacia Dios indica la revolución que tuvo lugar en su mente y en su corazón. Génesis 3:7, 8 dicen: “Y fueron abiertos los ojos de ambos y se dieron cuenta de que estaban desnudos. . . Cuando oyeron la voz de YHVH Dios que se paseaba en el jardín a la brisa del día, el hombre y la mujer se escondieron de la presencia de YHVH Dios entre los árboles del jardín.”

Aunque fueron creados para gozar de la presencia y el compañerismo de Dios, ahora temían encontrarse con él, como dice Juan 3:20: “Porque todo aquel que practica lo malo aborrece la luz, y no viene a la luz, para que sus obras no sean censuradas.”

No sólo se produjo un cambio en la actitud del hombre hacia Dios, sino también en la de Dios hacia el hombre. El reproche, la condenación, la maldición y la expulsión del huerto son indicaciones de ello porque significa la contradicción de lo que es Dios.

A causa del pecado, la muerte espiritual provoca temor y terror en el hombre (Hebreos 2:15). Tal realidad sin duda se manifiesta también en lo que los filósofos existencialistas denominan “ansiedad existencial”.

El desenvolvimiento de la historia del hombre proporciona un catálogo de vicios y crímenes (Génesis 4:8, 23; 6:3, 5).

La consecuencia de la sobreabundante iniquidad es la virtual destrucción de la humanidad (Génesis 6:7, 13; 7:21-24).

El pecado es un hecho que se dio en la esfera del espíritu humano, pero que ha repercutido en toda la Creación física.

INHABILIDAD PARA AGRADAR A DIOS

La doctrina llamada de la Inhabilidad o de la Inhabilidad Total se basa en las palabras del Apóstol Pablo en su Epístola a los Romanos 3:23, que dice en la Biblia Reina Valera Revisada de 1960: “Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios.”

Es un versículo muy mal entendido por la generalidad de la gente que piensa que la gloria de Dios es el cielo, algún lugar más alto que las nubes, a las cuales los seres humanos no tienen acceso por haber pecado. Por cierto, de intentar llegar a ese lugar primero se debe haber muerto. De este modo, los malos se van al infierno, que está en algún lugar más profundo de la biósfera de la Tierra, y los buenos se van de cabeza a la gloria. Esta es otra perla asquerosa de la mitología cristiana.

La formulación de este versículo en la *Biblia Decodificada* del Dr. Moisés Chávez puede ayudar a entenderlo mejor. Dice así en la *Biblia Decodificada*, adjuntando también el versículo siguiente, el versículo 24: “Porque todos pecaron y no alcanzan la gloria de Dios,²⁴ pero son justificados gratuitamente por su gracia mediante la redención que es en Yeshúa el Mesías.”

¿A qué se debe la diferencia de traducción?

Se debe a que es una formulación algo difícil en griego y porque el verbo *ysteréo* no es de uso frecuente, y Reina y Valera lo interpretaron a partir de la cosmovisión popular de que los malos se van al infierno y los buenos se van a la gloria. Pero el verbo no significa “destituir”, “echar”, sino “alcanzar”.

Interesantemente, la Biblia Reina-Valera de 1995, que se supone es una revisión de la Reina Valera de 1960, no toca para nada la traducción inexacta de la versión de 1960, pero incluye una nota de página adecuada: “Puede referirse a la relación original del ser humano con Dios, a cuya imagen gloriosa fue creado. Tal relación se perdió a causa del pecado.”

La formulación de Romanos 3:23 en la *Biblia Decodificada* cuenta con el respaldo de la versión Peshita en arameo, que tiene *jasirín min tishbórje daláhah*, que se traduciría “porque carecen de la gloria de Dios”, y en sus huellas sigue el Brit Jadasháh (el Nuevo testamento) en hebreo moderno, editado por la Sociedad para las Sagradas Escrituras de Israel.

Una ilustración que hará claro este versículo una vez por todas, es la escena del Evangelio de Mateo 8, cuando el centurión romano, consciente de la personalidad y de la majestad de Jesús le dice: “Señor, yo no soy digno de que entres bajo mi techo. Sólo di la palabra, y mi criado será sanado” (Mateo 8:28). —palabras dichas a pesar de que Jesús estaba ya dispuesto de acudir a su casa—.

El asunto de dignidad humana está de por medio. ¡Cuánto más cuando un hombre o una mujer tercamente intente acudir a Dios a pesar de que Dios le dice que no es digno, que no es digna!

—¡Oiga, doc! ¿Entonces las cosas es al estilo de los burócratas de Estados Unidos?

—¿En qué sentido?

—Que te dicen: “No llames; nosotros te vamos a llamar.”

—Con la única diferencia de que Dios te llama de inmediato, mientras que tus burócratas desgraciados no te llamarán jamás.

* * *

La doctrina de la Inhabilidad Total del hombre se refiere a la incapacidad del ser humano para volver a restablecer su original relación con Dios a causa de estar muerto espiritualmente hablando. Incluso los seres humanos buenos, relativamente hablando, aquellos que recurren a la religión, a las buenas obras, a la filantropía —que los evangelistas no tienen ningún derecho de denigrar porque pueden ser de valor misionológico delante de Dios—, no alcanzan a satisfacer las demandas de Dios porque simplemente no es el hombre que va a alcanzar a Dios, sino es Dios quien va a alcanzar al hombre y restablecer la comunión original con que fue creado.

* * *

Este entendimiento correcto de la doctrina de la Inhabilidad Total, que deriva del hecho de que el hombre, todos los seres humanos, han pecado y están muertos en sus delitos y pecados, ha llevado a Bill Bright a realizar un gráfico en la exposición de sus “Cuatro Leyes Espirituales”, que es una magnífica exposición de del Plan Soteriológico en el lenguaje más sencillo y asequible. El gráfico en cuestión muestra flechas con la cabeza dirigida hacia arriba, hacia Dios, en un intento de cruzar el abismo que nos separa de él; flechas como la religión, la filosofía, las buenas obras y el pujar al estilo de los evangelistas de Enlace TV.

—Pero, ¡qué piña! Nunca alcanzan su objetivo.

—¿Di?

* * *

Es Jesús mismo quien afirma que es imposible tener fe en él aparte del don del Padre y de su llamamiento: “Nadie puede venir a mí a menos que le haya sido concedido por el Padre” (Juan 6:65). Este testimonio del Señor concuerda con su insistencia en que aparte del nacimiento sobrenatural documentado por el agua y el Espíritu nadie puede adquirir una apreciación inteligente del Reino de Dios ni entrar en él (Juan 3:3 y siguientes; Comparar Juan 1:13).

La necesidad de una transformación y recreación tan radical e importante como es la regeneración es prueba de la veracidad del testimonio de las Escrituras en cuanto a la esclavitud del pecado y a la situación desesperada de nuestra condición pecaminosa. Esta esclavitud implica que la imposibilidad que experimenta el hombre natural de recibir las cosas del Espíritu, amar a Dios y hacer lo que le agrada, o creer en el Mesías para la salvación de su alma, es de carácter psicológico, moral y espiritual. El hombre en su estado actual no puede conocer las cosas del Espíritu de Dios, debido a que se disciernen espiritualmente (1 Corintios 2:14).

La gloria del evangelio se halla precisamente en el hecho de que ofrece liberación de la esclavitud y las ataduras del pecado. Es el evangelio de gracia y poder para el desvalido.

IMPUTACION

La Imputación es la tercera consecuencia del pecado del primer hombre, Adam, y de la especie humana. Significa que su pecado ha pasado a toda su descendencia, conforme a las palabras del mismo Jesús a Nicodemo: “Lo que es nacido de la carne, carne es” (Juan 3:6). Estas palabras indican que el ser humano desde su nacimiento está muerto desde el punto de vista espiritual. Por eso se requiere que viva espiritualmente mediante un nuevo nacimiento, un nacimiento espiritual.

El Apóstol Pablo explica la doctrina de la Imputación de pecado en Romanos 5:12: “Por esta razón, así como el pecado entró en el mundo por medio de un solo hombre y la muerte por medio del pecado, así también la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron.”

Lo mismo dice en 1 Corintios 15:22: “Porque así como en Adam todos mueren, así también en el Mesías todos serán vivificados.”

En estos versículos se declara que la sola y única transgresión de un solo hombre tiene como consecuencia la muerte espiritual y la condenación de toda la humanidad.

En la literatura producida por el Apóstol Pablo se identifica al pecado como “la transgresión de Adam”, “la transgresión del uno”, “una transgresión”, “la desobediencia de uno”. En consecuencia, la cláusula, “por cuanto todos pecaron” en Romanos 5:12 se refiere al pecado de Adam como imputados a toda su descendencia, a todos los seres humanos. Esta consecuencia se designa en la Teología Sistemática como “imputación”.

No puede referirse a los pecados que cometen todos los hombres, porque en el versículo de Romanos 5:12 la cláusula en cuestión dice claramente por qué “la muerte pasó a todos los hombres”, y en los versículos siguientes se expresa que “la transgresión de uno solo” (versículo 17) es la causa del reinado universal de la muerte.

Podemos hacer la misma inferencia sobre la base de 1 Corintios 15:22, “en Adam todos mueren”. Si todos mueren en Adam, la razón es que todos pecaron en él.

Según las Escrituras el tipo de identificación con Adam que explica la participación de todos en su pecado es el tipo de identificación que Jesús el Mesías mantiene con aquellos que están unidos a él.

Las leyes rituales levíticas de *tumáh ve-tohoráh*, “contaminación y pureza” constituyen una ilustración cultural de esta realidad: La impureza es contagiosa; la pureza no.

* * *

El paralelo en Romanos 5:12-19; 1 Corintios 15:22, 45-49 entre Adam y el Mesías indica el mismo tipo de relación en ambos casos, el caso de Adam y la raza humana y el caso del Mesías y los suyos. En ambos casos Adam y el Mesías son cabezas representativas de una comunidad humana,

Decir que el pecado de Adam se imputa a todos los seres humanos es decir que todos estuvieron involucrados en su pecado en razón de ser él la cabeza representativa de la humanidad.

De este modo las palabras del Apóstol Pablo en Romanos 3:23 —que “todos pecaron”—, es corroborado por referencia a los pecados específicos y visibles de judíos y gentiles enfocados en Romanos 1:18—3:8 antes de que Pablo haga inferencia alguna a la imputación en Adam.

De manera similar las Escrituras relacionan universalmente el juicio final del hombre ante Dios con sus “obras” que no alcanzan a cumplir las exigencias divinas (Comparar Mateo 7:21-27; 25:31-46; Apocalipsis 20:11-14).

* * *

El paralelo entre Adam como primer hombre y el Mesías como último Adam muestra que la realización de la salvación en el Mesías está basada en el mismo principio operativo que aquel por medio del cual nos convertimos en pecadores y herederos de la muerte.

La historia de la humanidad queda finalmente resumida bajo dos complejos: Pecado-condenación-muerte, y justicia-justificación-vida. El primero surge de nuestra unión con Adam; el segundo proviene de nuestra unión con el Mesías. Estas son las dos órbitas en las que vivimos y nos movemos. El gobierno de los hombres por parte de Dios se lleva a cabo en función de estas relaciones.

4

LA PROPAGACION DEL MAL

Otra consecuencia más del mal y del pecado es su rápida propagación, peor que la del virus COVID 19 o Coronavirus. Pero los teólogos cristianos han confundido su propagación con una consecuencia inherente en la humanidad además de la Muerte Espiritual de Adam, la Inhabilidad de todo hombre para vivir a la altura de los objetivos de Dios y la Imputación del pecado de Adam a su descendencia. A esta consecuencia adicional han venido en llamar Depravación.

Entonces surgen tres preguntas:

¿Acaso el hombre, y especialmente la mujer, han perdido también la imagen de Dios?

¿Qué queda de la humanidad en su estado de muerte espiritual y de su separación con Dios de lo que constituye la obra de creación divina?

¿Cómo explicar el hecho de que la humanidad en su estado de muerte espiritual persiste existiendo en la Tierra y ha sido capaz de crear una civilización avanzada?

Los teólogos cristianos han tratado de responder estas tres preguntas y lo han hecho réquete mal.

* * *

A nivel de la teología popular se ha generalizado en el pasado el criterio de que el hombre con su rebelión contra Dios ha perdido la imagen de Dios. Y como la realidad muestra otra cosa, los teólogos pichones y chabacanos se han arrinconado a explicar, incluso con textos de prueba que el hombre no ha perdido la imagen de Dios, o por lo menos no del todo, pero que sí la ha perdido la mujer. De aquí al criterio de que el hombre tiene alma, pero la mujer no tiene alma, ha habido poco trecho. Y de este criterio al ensañamiento contra la mujer con los resultados discriminatorios que llegan al extremo de la esclavitud de la mujer en la sociedad cristiana e incluso al feminicidio.

Las palabras del Salmo 51:5 han sido tradicionalmente interpretadas siguiendo este criterio erróneo y depravado. Dice el Salmista: “He aquí en maldad he sido formado, y en pecado me concibió mi madre.” Y según el consenso de las Sagradas Escrituras esto quiere decir que el hombre es considerado pecador desde el comienzo mismo de su existencia, debido justamente a la imputación del pecado del padre Adam a su descendencia. Pero estas palabras han sido interpretadas en el sentido de que la pecaminosidad es transmitida por la mujer, no por el varón. ¡Chesu!

* * *

A nivel de la teología de escuela primaria se ha perfilado la doctrina de la “Depravación Total”, y los teólogos cristianos han encontrado extraño e insano placer en pintar un cuadro depravado de la humanidad, depravado de parte de dichos teólogos. Ya no bastaba con decir que el hombre está muerto, sino que ese muerto es también un depravado.

El contenido de la doctrina de la Depravación Total es en realidad el mismo de las doctrinas acerca de la Muerte Espiritual, de la Imputación del pecado y de la Inhabilidad del hombre para vivir a la altura de los objetivos de Dios. Pero más repite las doctrinas del Pecado y de la Activación del mal, todas ellas relacionadas con la doctrina de la Muerte Espiritual del hombre.

Los versículos bíblicos que esgrimen los propulsores de esta doctrina que no es falsa sino depravadamente repetitiva, son Génesis 6:5, que dice: “⁵YHVH vio que la maldad del hombre era mucha en la tierra, y que toda tendencia de los pensamientos de su corazón era de continuo sólo al mal.” —hecho que enfocamos más adelante al referirnos a la propagación del mal en la Tierra, similar a la propagación del virus del COVID 19 en el mundo en el año 2020—.

* * *

Pero los propulsores de la doctrina de la Depravación Total se han chocado con el hecho de que el hombre sigue siendo hombre y la mujer sigue siendo mujer, tales como fueron creados: Hombre y mujer los creó (Génesis 1:27). Antropológicamente hablando ellos son iguales a los seres humanos tal como salieron de las manos de su Creador.

Ellos han sido capaces de llenar la Tierra, de crear cultura y de desarrollar una notoria civilización. Eso, a la par de la propagación del pecado sobre la faz de la Tierra.

Y es más: Muchas veces ellos, los hombres no convertidos, son más seres humanos y menos depravados que los convertidos y bautizados; menos depravados que los religiosos y los hombres de iglesia tan dispuestos a insultar y a condenar a su prójimo. Y si miento, ¡arrójame la primera piedra, manito!

* * *

Debemos pues enfocar el tema de la propagación del mal con un criterio diferente, conscientes de que no todos los seres humanos están involucrados en ello, que no todos son terrucos y que entre ellos ha habido y hay hombres justos y santos que trabajan misionológicamente hablando para conservar la Tierra y restaurar a la humanidad. Entre ellos se encuentran los hombres de ciencia, que tanto han hecho y hacen por conservar la especie humana en el planeta Tierra.

Y por cierto, también hay los que se inclinan al mal. Gracias a Dios la proporción no es ni siquiera 50 por ciento contra 50 por ciento. Posiblemente ni siquiera sea 99 por ciento en dirección del bien y 1 por ciento en dirección del mal. De lo contrario la humanidad hace tiempo se habría destruido y no quedara nada que atestigüe del glorioso diseño de Dios en la humanidad, ni de sus gloriosos objetivos de crear cielos nuevos y Tierra nueva.

* * *

Un factor estructural de la historia bíblica de Caín y Abel, y del primer asesinato, es un caso de midrash intra-bíblico en que el texto de Génesis 4:7 deriva su lexicografía del texto de Génesis 3:16.

El Texto de Génesis 3:16 está inserto en la historia de Génesis 3:13-16:

Entonces el Señor Dios dijo a la mujer:

—¿Por qué has hecho esto?

La mujer dijo:

—La serpiente me engañó, y comí.

Entonces el Señor Dios dijo a la serpiente:

—Porque hiciste esto, serás maldita entre todos los animales domésticos y entre todos los animales del campo. Te arrastrarás sobre tu vientre y comerás polvo todos los días de tu vida. Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu descendencia y tu descendencia: Esta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el talón.

Y a la mujer dijo:

—Aumentaré mucho tu sufrimiento en el embarazo. Con dolor darás a luz a los hijos. Tu deseo será para tu hombre, y él se enseñoreará de ti.

* * *

Y en la historia de Caín y Abel en Génesis 4 Dios le dice a Caín en los versículos 6 y 7 que traducimos también de una manera hiper literal, no según el texto de la *Biblia Decodificada*:

Entonces YHVH dijo a Caín:

—¿Por qué te has enfurecido? ¿Por qué ha decaído tu semblante? Si hicieses lo bueno, ¿no serás enaltecido? Pero si no haces lo bueno, el pecado está a la puerta. A ti será su deseo, y tú te enseñorearás de él.

¿Observas el parecido de la formulación de los dos textos subrayados arriba?

* * *

El tratamiento hermenéutico de estos textos subrayados he compartido en mi obra, *Filosofía de la vida*, ahora incluida en la página web Biblioteca Inteligente como el Volumen 10 de la Serie ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS.

Aunque es muy difícil exponer ejemplos de midrash intra-bíblico cuando el lector no tiene conocimientos aunque sea elementales de hebreo, intentaremos explicar la dependencia de Génesis 4:7 (Texto B) de Génesis 3:16 (Texto A).

En Génesis 3:16 Dios le dice a la mujer: “Tu deseo será para tu hombre, y él se enseñoreará de ti.”

En Génesis 4:7 Dios le dice a Caín: “El pecado está a la puerta. A ti será su deseo, y tú te enseñorearás de él.”—Observa cómo se personaliza al pecado, al crimen—.

En el Texto A, Dios habla a la primera mujer respecto de su sujeción al hombre, incluso a su marido, en el plano sexual.

En el Texto B, Dios le habla a Caín respecto de la naturaleza del pecado.

El énfasis se concentra en la frase “enseñorearse de”. En el primer caso el hombre atraído por la voluptuosidad femenina y enajenado por el placer se enseñorea de ella

mediante un acto de posesión sexual y hasta de violación. En el segundo caso, Caín “se enseñoa” del pecado, del crimen sangriento, en el sentido de que termina cometiéndolo con saña y hasta con placer enfermizo.

Respecto de la revelación del Texto B, los criminólogos no hallarían palabras más exactas para describir el comportamiento patológico del criminal que consume el delito experimentando placer, incluso placer sexual.

* * *

Este ejemplo de midrash intra-bíblico muestra cuán liviano sería descartar un caso de derivación textual como éste como si fuera un simple atavío literario. Gracias al Texto B podemos interpretar el Texto A como que se refiere a elaboraciones conceptuales etiológicas respecto de la violación de la mujer por el varón al ser fuertemente atraído y enajenado por la natural voluptuosidad femenina. La Dra. Ana María Polo cuenta con muchos casos semejantes en su serie de CASO CERRADO.

Etiológicamente, este hecho que tristemente ocurre en la vida de todos los pueblos, es interpretado como el castigo que la mujer ha recibido por su desobediencia a Dios. Su castigo empieza en su misma belleza e irresistible atractivo femenino. En otras palabras, como dice Miss Piggy: “My beauty is my course!” (Mi belleza es mi maldición).

Como solía decir Soren Kierkegaard, “el pecado se postula a sí mismo”, es decir se promociona, se abre camino y se propaga a la manera de la epidemia del Coronavirus.

* * *

Otro texto que esgrimen los propulsores de la doctrina de la Depravación Toral es el de Jeremías 17:9: “⁹Engañoso es el corazón, más que todas las cosas, y sin remedio. ¿Quién lo conocerá?”

Otro texto es del Apóstol Pablo en Romanos 3:10-18, que es un montaje de citas de Salmo 14:1-3, Eclesiastés 7:20; Salmo 5:9; 140:3; 10:7 (citados de la Septuaginta); Isaías 59:7; Proverbios 1:16 y Salmo 36:1:

*No hay justo, ni aun uno;
¹¹no hay quien entienda;
 no hay quien busque a Dios.
¹²Todos se apartaron;
 a una fueron hechos inútiles.
 No hay quien haga lo bueno;
 no hay ni siquiera uno.
¹³Sepulcro abierto es su garganta;
 con su lengua engañan.
 Hay veneno de serpiente
 debajo de sus labios.
¹⁴Su boca está llena
 de maldiciones y amargura.*

*¹⁵Sus pies son veloces
para derramar sangre.
¹⁶Hay ruina mi miseria en sus caminos.
¹⁷No conocieron el camino de paz;
¹⁸no hay temor de Dios delante de sus ojos.*

Otro texto es Romanos 8:7, 8: “Pues la intención de la carne es enemistad contra Dios; porque no se sujeta a la ley de Dios, ni tampoco puede. Así que, los que viven según la carne no pueden agradar a Dios.” —que dicho sea de paso se refiere a creyentes cristianos, no a personas no salvadas o redimidas del mal—.

Y su conclusión es ésta, formulada en las palabras de J. Murray y B. A. Milne, en el *Nuevo Diccionario Bíblico*: Nada menos que un juicio de depravación total es la clara inferencia de estos pasajes. . .”

* * *

Gracias a Dios tras hacer estas declaraciones J. Murray y B. A. Milne expresan también palabras vindicatorias de la Antropología Bíblica: “La depravación, sin embargo, no se registra en transgresiones reales en igual grado para todos. Hay una cantidad de factores que la restringen. Dios no entrega a todos los hombres a la inmundicia, a una mente corrupta y a una conducta impropia (Romanos 1:24, 28). La depravación total no es incompatible con el ejercicio de las virtudes naturales y la promoción de la justicia civil. El hombre no regenerado todavía está dotado de conciencia y la obra de la ley está escrita en su corazón, de modo que en alguna medida y en ciertos puntos, cumple sus requerimientos (Romanos 2:14 y siguientes). La doctrina de la depravación significa, sin embargo, que estas obras, aunque formalmente concordantes con lo que demanda Dios no son buenas y agradables a Dios en función de los criterios totales y finales que determinan su juicio, los criterios del amor a Dios como motivo alentador, de la ley de Dios como principio directriz y de la gloria de Dios como objetivo regulador” —vuelve a repetir la doctrina de la Inhabilidad total—.

5 LA IRA DIVINA Y LA DERROTA DEL MAL

Estrechamente vinculada con las doctrinas de la muerte espiritual, de la inhabilidad total y de la Imputación de pecado está la doctrina que nos habla de la ira divina según la cual como el pecado es contra Dios, él no puede pasarlo por alto o ser indiferente con respecto al mismo. Dios reacciona inevitablemente contra el pecado.

La Biblia Hebrea emplea diversas palabras para expresar la naturaleza de la ira divina:

La palabra más frecuente, *af*, se traduce “enojo”, y la expresión, *jarón af*, expresa la intensidad de la ira de Dios.

Otras palabras menos frecuentes son *jemáh*, *quétsef*, *‘ebrah*.

Otra palabra, *záam* expresa la idea de indignación.

A menudo aparecen juntos más de uno de estos términos para reforzar y confirmar el pensamiento que expresan. Los términos mismos están cargados de intensidad como así las construcciones en que aparecen para transmitir la idea de desagrado, encendida indignación y santa venganza.

Los términos griegos son: *Oryí* y *thymos*.

* * *

Relacionada con el concepto de la ira divina es la enseñanza acerca del celo divino. En Hebreos 10: 26, 27, en la versión de la *Biblia Decodificada* está escrito: “Porque si pecamos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por el pecado, sino una horrenda expectativa de juicio y del fuego de su celo que ha de devorar a los adversarios.”

Como en otras partes de esta Epístola, esta es una grave advertencia de su autor a los creyentes o discípulos del evangelio. En la Biblia RVA y en otras versiones españolas la frase “fuego de su celo” ha sido traducido como “fuego ardiente”. El lenguaje de las Escrituras ha sido enfatizado para hacernos captar la severidad de la ira divina de la que no se escapan los creyentes en el evangelio cuando actúan contra la voluntad divina.

Una descripción del estallido del celo y de la ira divina aparece en Hebreos 3:10, 11:

*¹⁰Por esa causa me enojé
con aquella generación
y dije: “Ellos siempre se desvían en su corazón
y no han conocido mis caminos.”*
*¹¹Como juré en mi ira:
“¡Jamás entrarán en mi reposo!”*

* * *

J. Murray y B. A. Milne, en el *Nuevo Diccionario Bíblico* enfocan tres observaciones que requieren mención especial:

Primero, la ira de Dios no debe interpretarse en función de la pasión antojadiza tan comúnmente relacionada con la ira humana. La ira divina es el deliberado y decidido desagrado que demanda su santidad ofendida o puesta entredicho.

En segundo lugar, no se trata de un odio maligno. No hay en ella nada que pertenezca a la naturaleza de la malicia.

Tercero, la ira es una manifestación positiva de su insatisfacción, tan segura como lo es su complacencia ante lo que le agrada, como fue expresada en la reacción de Jesús que describe Marcos 3:5:

Y mirándolos en derredor con enojo, dolorido por la dureza de sus corazones, le dijo al hombre:

—Extiende tu mano.

Y la extendió, y su mano fue restaurada.

O en Marcos 10:14:

Al verlo, Yeshúa se indignó y les dijo: “Dejad a los niños venir a mí, y no les impidáis, porque de los tales es el Reino de Dios.”

* * *

La esencia de la perdición final consistirá en la aplicación de la ira de Dios contra las personas que son objeto de su ira, como dice Daniel 12:2: “Muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna y otros para vergüenza y eterno horror.”

O como dice Jesús, y sus palabras han sido registradas en Marcos 9:43-48:

⁴³*“Si tu mano te hace tropezar, córtala. Mejor te es entrar manco a la vida, que teniendo dos manos ir al Gueihinom, al fuego inextinguible.*

^{44, 45}*“Si tu pie te hace tropezar, córtalo. Mejor te es entrar cojo a la vida, que teniendo dos pies ser echado al Gueihinom.*

^{46, 47}*“Y si tu ojo te hace tropezar, sácalo. Mejor te es entrar con un solo ojo al Reino de Dios, que teniendo dos ojos ser echado al Gueihinom, ⁴⁸donde su gusano no muere, y el fuego nunca se apaga.*

* * *

A pesar de lo sombrío del tema, la Biblia expresa una nota de esperanza y optimismo cuando se ocupa del pecado; porque el núcleo de la Biblia es su testimonio acerca de la poderosa ofensiva de Dios contra el pecado en su histórico propósito de redención centrado en Jesús el Mesías, el Restaurador del Universo y el Salvador de los pecadores. En mérito de su obra el pecado ha sido vencido; sus absurdas pretensiones han

sido desenmascaradas; sus viles maquinaciones han sido neutralizadas. De este modo la dignidad de Dios ha sido vindicada, su santidad ha sido satisfecha y su gloria se ha desplegado.

Ha quedado demostrada esta derrota en el pueblo de Dios que por su fe en el Mesías y en su obra está libre de culpa y del juicio por el pecado, y desde ya experimenta el poder sobre el pecado por medio de su unión con el Salvador.

Este proceso culminará al final de los tiempos cuando el Mesías vuelva en gloria, el pecado sea desterrado de la creación, y surjan nuevos cielos y Tierra donde morará la justicia.

SEGUNDA PARTE

EL PLAN DE SALVACION (SOTERIOLOGIA)

El título de la Segunda Parte del presente volumen, el Plan de Salvación, del cual trata la Soteriología, deriva de la Epístola del Apóstol Pablo a los Efesios. En los primeros nueve versículos del capítulo 3 Pablo escribe:

*²Sin duda, habéis oído del plan de la gracia de Dios que me ha sido conferido en vuestro beneficio. ³Por revelación me fue dado a conocer **este misterio**, como antes lo he escrito brevemente. ⁴Por tanto, leyéndolo, podréis entender cuál es mi comprensión en **el misterio del Mesías**. ⁵En otras generaciones no se dio a conocer **este misterio** a los hijos de los hombres como ha sido revelado ahora a sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu. ⁶A saber: **Que en Yeshúa el Mesías los gentiles son coherederos, incorporados en el mismo cuerpo y copartícipes de la promesa por medio del evangelio**. ⁷De éste llegué a ser servidor conforme al don de la gracia de Dios que me ha sido conferida según la acción de su poder. ⁸A mí menos que el menor de todos los santos me ha sido conferida esta gracia de anunciar entre los gentiles el evangelio de las inescrutables riquezas del Mesías ⁹y para aclarar a todos cuál es el **plan secreto** que desde la eternidad había estado escondido en Dios, quien creó todas las cosas.*

El misterio revelado en el versículo 6 es expuesto en el “Plan Secreto” o TOP SECRET que se señala en el versículo 9, que el original griego de la Epístola a los Efesios llama “plan misterioso” —literalmente, “plan del misterio”— pues sigue enfatizando el carácter secreto del Plan de Dios para la salvación de la humanidad y la restauración del Universo entero. Y tan secreto era este Plan de Dios, que no lo conocía en detalle ni el mismísimo Shapingo.

El misterio revelado a Pablo, es decir el plan secreto de Dios, es “que en Yeshúa el Mesías los gentiles son coherederos, incorporados en el mismo cuerpo —juntamente con Israel— y copartícipes de la promesa por medio del evangelio”. Esto nos conduce a tratar en primer lugar de la persona de Yeshúa el Mesías, el Salvador de la humanidad y Restaurador del Universo.

1

EL SALVADOR Y RESTAURADOR DEL UNIVERSO

Como hemos dicho al comienzo del presente volumen, el nombre del tratado de Soteriología deriva de la palabra griega σωτηρία (léase, *sotiría*) que significa “salvación”, y empieza nuestra exposición del tratado con la presentación de la persona del Salvador de la humanidad o el Restaurador del Universo: Jesús el Mesías.

Como todo niño nacido en el Estado de Israel, el Salvador de la humanidad y Restaurador del Universo debía tener un nombre con que sería llamado en el día de su circuncisión, y el nombre escogido para él es Jesús (en hebreo, Yeshúa).

Las circunstancias de su apelación con este nombre son narradas en el Evangelio de Mateo 1:20-25:

Un ángel de YHVH se le apareció en sueños y le dijo: “Yosef, hijo de David, no temas recibir a Miriam tu mujer, porque lo que ha sido engendrado en ella es del Espíritu Santo. ²¹Ella dará a luz un hijo; y llamarás su nombre Yeshúa, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.”

²²Todo esto aconteció para que se cumpliese lo que habló YHVH por medio del profeta, diciendo:

*²³La joven concebirá
y dará a luz un hijo,
y llamarán su nombre Imanuel,
que traducido es:
Dios está con nosotros.*

²⁴Cuando Yosef despertó del sueño, hizo como el ángel de YHVH le había mandado, y recibió a su mujer. ²⁵Pero no la conoció hasta que ella dio a luz un hijo, y llamó su nombre Yeshúa.

* * *

Su nombre, ישוע, deriva de la raíz verbal, ישע, que significa “salvar”, pero en hebreo tiene un significado más profundo que se le adjudica por general en el lenguaje religioso cristiano.

Las personas que exploran la información codificada de la Biblia Hebrea mediante el código denominado Secuencia de Letras Equidistantes (SLE) han descubierto su nombre codificado en el texto de Isaías 53 en la frase: YESHUA SHMI, “Yeshúa es mi nombre”, es decir, el nombre del personaje que se identifica con la salvación anunciada en el capítulo 53 de Isaías.

Para examinar las circunstancias que se relacionan con este descubrimiento sírvase leer nuestra historia corta con título, “Yeshúa es mi nombre”, que ha sido incluida en la

Antología de Historias sobre Soteriología al final del presente volumen. La misma historia ha sido incluida en nuestra obra, *Qábalah Computarizada*, el Volumen 5 de la Serie HERMENEUTICA, de nuestra página web Biblioteca Inteligente. La misma encontrará en el Volumen 21 de la Serie ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS.

* * *

Para penetrar más a fondo en el significado de este nombre tenemos que acudir a examinar también el nombre de Josué, que deriva de la misma raíz verbal pero en estructura Hifil. Su nombre los sabios hebreos que tradujeron la Biblia al griego (la Septuaginta) lo escribieron ΙΗΣΟΥΣ, (pronúnciese, *Isous*), exactamente como el nombre “Jesús” en los Evangelios.

Este hecho es significativo, porque el autor de la Epístola a los Hebreos toma a Josué como un tipo de Jesús al decir en Hebreos 5:8-10: “Porque si Josué les hubiera dado el reposo, no se hablaría después de otro día. Por tanto, queda todavía un reposo sabático para el pueblo de Dios. El que ha entrado en su reposo, también ha reposado de sus obras, así como Dios de las suyas.”

Al asociar a Josué con un reposo para el pueblo de Dios, representado por su ingreso a la Tierra Prometida que equivale a los nuevos cielos y la nueva tierra con que concluye la empresa de la salvación en la era escatológica, se lo asocia con Jesús y su obra de salvación y liberación, añadiendo al concepto de “salvación” su mensaje de victoria militar y conquista de la Tierra Prometida de que ha sido despojado en el pensamiento cristiano.

* * *

También es significativo en este contexto lo que dijo Simeón al tomar en sus brazos al pequeño bebé Jesús, el día de su presentación en el Templo de Jerusalem como correspondía a los niños de ascendencia levítico-sacerdotal.

Dijo Simeón:

*²⁹Ahora, Soberano Señor,
despide a tu siervo en paz
conforme a tu palabra;
³⁰porque mis ojos han visto
tu salvación ³¹que has preparado
en presencia de todos los pueblos:
³²Luz para revelación de los gentiles
y gloria de tu pueblo Israel.*

Observe que Simeón, al ver al bebuto Jesús dice: “Mis ojos han visto tu Salvación.” Esto indica que el bebé personifica la salvación; él es el Salvador.

Pero lo que más ha de sorprendernos es que Simeón enfoca proféticamente el desempeño de Jesús como Salvador más allá del ámbito de Israel al ámbito universal y

dice: “Tu salvación que has preparado en presencia de todos los pueblos: Luz para revelación de los gentiles y gloria de tu pueblo Israel.”

* * *

La Soteriología (griego: σωτηρία, *sotiría*, “salvación”) desarrolla la temática relativa a la restauración del hombre en medio del Universo, y del mismo Universo que ha sido afectado por la presencia del mal a nivel cósmico.

El término σωτηρία se relaciona con otro término de la misma raíz cargado de significación: *Sotír* (Σωτήρ), “Salvador”, que en el Nuevo Testamento es la traducción del nombre hebreo de Jesús el Mesías: ישוע, Yeshúa, como está escrito en Mateo 1:21: “Y llamarás su nombre Yeshúa, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.”

* * *

Alan Richardson, en su artículo sobre la “salvación” en *The Interpreter’s Dictionary of the Bible*, enfoca al “Siervo de YHVH” de Isaías 53 como que encarna a un libertador como Moisés cuyo apelativo especial era “el Siervo de YHVH” (Exodo 14:31; Deuteronomio 34:5; Josué 1:1, 13, 15, etc.; 2 Crónicas 1:3; 24:6, 9, etc.). El es el agente de Dios en la obra de la redención en la crisis del retorno a Sión a partir del exilio en Babilonia.

El Siervo de YHVH de Isaías 53 sufre como Moisés por los pecados de su pueblo y carga con su iniquidad (Isaías 52:13—53: 12). El es el Moisés, el Siervo de YHVH de la liberación del exilio, y él juega en conexión con esa liberación el mismo rol que jugó Moisés en la liberación de Egipto.

Es con esta figura del Moisés ungido por el Espíritu del nuevo acto de redención con quien se identifica el Jesús de Lucas 4:18, 19:

*¹⁸El Espíritu de YHVH está sobre mí,
porque me ha ungido para anunciar
buenas nuevas a los pobres.
Me ha enviado para proclamar
libertad a los cautivos
y vista a los ciegos.
Para poner en libertad a los oprimidos
¹⁹y para proclamar
el año agradable de YHVH.*

Y no es de sorprendernos que esta cita provenga de la obra del mismo profeta que escribió Isaías 54. La cita de Lucas proviene de Isaías 61:1,2; Comparar 58:6.

* * *

En la Biblia Hebrea el nombre Yeshúa es común en las familias de casta levítico-sacerdotal y tiene la raíz del verbo “salvar”, como el de su variante, Yehoshúa, que se traduce “Josué”.

El título “Salvador” tiene doble significación:

1. Significa “Salvador”, en el sentido de libertador de su pueblo.

2. Significa “Victorioso”, pues se asocia con el término *yeshuáh* que se suele traducir “salvación”, pero tiene un sentido adicional que es “victoria”. Entiéndase que se trata de una victoria a favor de su pueblo, la misma que involucra su salvación o liberación de la opresión y de la esclavitud.

El rol histórico o la actuación de Josué frente a los hijos de Israel en la conquista de la tierra de Canaán está en consonancia con su nombre que significa “YHVH da la victoria” y por consiguiente les da la victoria y la tierra de Canaán a los hijos de Israel, y esto es un detalle concomitante de la salvación del pueblo de Israel.

* * *

Ambos conceptos están expresados en las palabras de Zacarías 9:9: “He aquí, tu Rey viene a ti, justo y victorioso, y montado sobre un asno.”

El término traducido “victorioso” es en hebreo otra forma derivada de la misma raíz verbal-nominal de la que deriva el nombre “Salvador”, *moshía*, y puede ser traducido como “victorioso” y también como “salvador” o “libertador”.

Esta breve exposición filológica es suficiente para mostrar cuán pobre es nuestro concepto de la salvación cuando sólo la relacionamos, como solemos hacerlo los evangélicos, con las cosas de ultratumba y con una salvación únicamente espiritual. Los términos-conceptos muestran que la salvación es una victoriosa liberación política, social, económica, militar, etc.

Hay, pues, de por medio con el nombre de Jesús y con el título Salvador, un concepto provocador y controversial, particularmente en esos tiempos del Primer Siglo, cuando el título, “salvador” (griego: *Sotír*) era un título exclusivo de los emperadores romanos.

* * *

Dios es un Dios de salvación; esta es la buena nueva tanto de la fe judía y de la fe cristiana. El ha salvado en diversas circunstancias a su pueblo, y lo salvará al final de la historia, porque en la Biblia la salvación es una realidad tanto histórica como escatológica. Dios es a menudo llamado “Salvador” y “Salvación” es en algunas partes de la Biblia un nombre de Dios.

Es por tanto totalmente apropiado que el Hijo de Dios, por medio de quien el propósito divino de la salvación fue cumplido en nuestro planeta y a nivel cósmico o universal haya sido llamado Jesús, que significa “Salvador”.

* * *

La salvación, por supuesto, implica la existencia de un salvador, pero no implica necesariamente la existencia de un salvador aparte de YHVH mismo. La Biblia Hebrea, en su mayor parte, habla de no otro salvador que de YHVH. Como hemos visto, él puede enviar salvadores humanos en ciertas crisis de la historia de Israel, pero el énfasis principal de la Biblia Hebrea es que es Dios mismo el que salva y que no hay otro salvador aparte de él: “Yo, yo YHVH; fuera de mí no hay quien salve” (Isaías 43:11; Comparar 45:21; Oseas 13:4).

El título “Salvador” que en la Biblia Hebrea es un nombre de Dios es aplicado en el Nuevo Testamento a Jesús: Lucas 2:11; Juan 4:42; Hechos 5:31; 13:23; Efesios 5:23; Filipenses 3:20; 2 Timoteo 1:10; Tito 1:4; 2:13; 3:6; 2 Pedro 1:1, 11; 2:20; 3:2, 18; 1 Juan 4:14.

2 EL CONCEPTO BIBLICO DE LA SALVACION

En la Biblia Hebrea la palabra hebrea ישועה, (léase: *yeshuáh*) aparece frecuentemente con un matiz de significado que va desde su sentido más común a su sentido más profundo, su significación teológica. Y en la literatura de los Salmos aparece con el significado de “victoria”, por cuanto la salvación o liberación del pueblo generalmente era consecuencia de una victoria militar sobre los enemigos de Israel en el campo de batalla. Este sentido de la palabra ישועה ha sido resaltado en la *Biblia Decodificada* del Dr. Moisés Chávez y en la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA), mientras que en otras versiones españolas siempre es traducida esta palabra como “salvación”.

La raíz verbal de la palabra, ישועה, “salvación”, así como el nombre ישוע, “Jesús”, tiene el sentido fundamental de “estar holgado”, de “ser ensanchado”, y así conlleva el sentido de “liberación” de la misma manera como “estrechamiento” y “confinamiento” conllevan el sentido de estar oprimido y en necesidad de ser librado.

En el Nuevo Testamento la palabra ישועה es traducida al griego por la palabra σωτηρία, *sotiría*, “salvación”, a la cual ha de sumarse todo el significado que conlleva la palabra griega, σωτηρ, “Salvador”, como vimos en el capítulo anterior.

* * *

Otra palabra hebrea conlleva una idea similar y en la literatura hebrea de tiempos posteriores al Período Bíblico ha sido utilizada más frecuentemente, en especial para referirse a la liberación de Israel, confinado a la cautividad y a la dispersión en medio de todas las naciones del mundo. Es la palabra גאולה (léase, *gueuláh*, “redención”, que deriva de la raíz verbal גאל, que expresa en la literatura hebrea el anhelo y la expectativa de volver a la Tierra de Israel, que Dios le ha dado a su pueblo.

“Redimir” significa recuperar la propiedad que ha caído en manos ajenas, comprar de vuelta, y ese sentido se ha volcado en el retorno a Sión y a la Tierra de Israel, y para colmar el sentido verbal con realidad histórica, gran parte del territorio patrio ha tenido que ser comprado de manos de sus propietarios eventuales, como ocurrió cuando los judíos adquirieron vastas regiones de sus tierras de manos de los terratenientes turcos, en los días del Imperio Turco o Imperio Otomano.

“Redimir” también se aplica a comprar a familiares o connacionales que han caído en la esclavitud.”

La redención es también concebida como la liberación de la adversidad, de la opresión, de la muerte y de la cautividad, como en el caso de la cautividad en Babilonia.

* * *

No es común en la Biblia Hebrea encontrar la palabra “redención” para referirse a la redención del pecado, como en el Salmo 130:8: “El redimirá a Israel de todos sus pecados.”

Cuando su sentido se extiende al ámbito espiritual, por cierto el sentido de un pago con dinero está fuera de la vista, y la palabra es usada como sinónimo de “librar”, “salvar”, especialmente en los Profetas y en los Salmos donde tiene una referencia particular a la actividad salvadora de Dios.

En la segunda parte del libro del profeta Isaías el Dios de Israel mismo es presentado como el Goel de Israel o “Redentor de Israel”, como en Isaías 41:14: “No temas, gusanito de Jacob; vosotros los poquitos de Israel. Yo soy tu socorro, dice YHVH, tu Redentor, el Santo de Israel” (Comparar Isaías 43:14; 44:6, 24, etc.)

Es interesante ver que estos textos están relacionados en la segunda parte del libro del profeta Isaías, considerado un Segundo Isaías, que vivió en los días de la redención de Israel de la cautividad en babilonia. Fuera de su obra de Isaías, Dios es llamado Goel sólo cinco veces.

* * *

La Biblia enfoca el hecho de que Dios con un hecho histórico concreto ha salvado a su pueblo de la destrucción, y proclama que la salvación/victoria histórica lograda de este modo no es sino una sombra que anuncia la salvación que habría de venir: El pueblo de Israel sólo sabía de la salvación para los justos y nada de la salvación de los pecadores. Fue Jesús y sus seguidores, sobre todo Pablo, que enfrentaron una reforma que consistía fundamentalmente del redescubrimiento de la doctrina profética de la salvación por la justicia de Dios, es decir, por la fidelidad de Dios a su pacto.

El Nuevo Testamento proclama que la salvación anunciada en las Escrituras de Israel ha sido cumplida en la venida de Jesús el Mesías. La salvación todavía significa fundamentalmente, como en el Antiguo Testamento, la acción salvadora de Dios en la historia por la cual rescata a su pueblo de la destrucción y por la cual le asegura la salvación mayor que ha de venir. Todo el Nuevo Testamento está interesado entonces en la proclamación de un evangelio que “es el poder de Dios para salvación” o para la victoria (Romanos 1:16).

* * *

Los Evangelios Sinópticos presentan la actuación sacerdotal de Jesús como interesado en la obra de salvación: “El Hijo del Hombre vino para buscar y salvar a los perdidos” (Lucas 19:10). En ellos se presenta a Jesús mismo enseñando que su misión enfoca a los perdidos o las ovejas perdidas de Israel (Mateo 10:6; 15:24; 18:12-14; Lucas 15:3-10, etc.).

La característica distintiva y de veras la única de su doctrina de la salvación es que es ofrecida a los pecadores. En este respecto no hay paralelo en el judaísmo rabínico a la enseñanza de Jesús: “Los que están sanos no tienen necesidad de un médico, sino los que están enfermos. Yo he venido no para llamar a los justos sino a los pecadores” (Marcos 2:17). Por esta mera razón los religiosos convencionales y sus líderes, los rabanim fariseos se escandalizaban a causa de él (Mateo 11:19; Marcos 2:16, etc.).

* * *

El asunto era si la salvación era por la justicia de Dios, o por la propia justicia de los hombres. Esto fue declarado por Jesús con una lucidez devastadora en la Parábola del Fariseo y el Publicano (Lucas 18:10-14). El hombre que reconoció que era un pecador necesitado de la misericordia de Dios descendió a su casa justificado, comparado con el hombre que se gloriaba de sus buenas obras. Eran los pecadores que conocían que tenían necesidad del perdón de Dios los que respondían al evangelio de Jesús y no los fariseos que guardaban la Toráh, a los cuales Jesús les dijo: “Los cobradores de impuestos y las prostitutas van delante de vosotros al Reino de Dios” (Mateo 21:31).

En el banquete escatológico los convidados serían los pobres, los mancos, los ciegos y los cojos, reunidos de los caminos y de los vallados (Lucas 14:16-24). Todos estos fueron justificados por su fe, no por sus obras.

* * *

“Tu fe te ha salvado”, estas palabras son dicha por Jesús a los pecadores como la mujer que ungió sus pies en la casa de Simón el Fariseo (Lucas 7:50), y estas palabras son sinónimo de “sus pecados han sido perdonados” (versículo 48).

La salvación significa perdón de pecados, reconciliación con Dios y la paz que deriva de ello: “Tu fe te ha salvado; vé en paz” (versículo 50).

Las condiciones de la salvación son arrepentimiento y la enmienda. La reconciliación en este sentido, la ilustra la historia de Zaqueo: “Hoy día la salvación ha venido a esta casa.” (Lucas 19:9).

Dios no puede perdonar sin que el pecador esté en un estado de anhelo por ser perdonado (Lucas 15:11-32). Jesús no puede hacer nada por el orgulloso que no tiene necesidad de médico (Marcos 2:17).

* * *

La misión de Jesús cuyo objetivo es la salvación está estrechamente ligada con el perdón de los pecados. Esto es expuesto de manera más clara en las historias de milagros de sanidad en las cuales se enfatiza el perdón de la persona sanada. La fórmula “tu fe te ha salvado” se aplica a los enfermos que han sido sanados (Marcos 5:34; 10:52; Lucas 17:19) y de esta manera se nos hace recordar que el griego σωζειν significa “salvar”, pero también “sanar” o “hacer completo”, un doble sentido esencial para el propósito de las historias de los milagros de sanidad, pero algo que no es expresado fácilmente en la versión Revised Standard Version (RSV) que falla al traducir “tu fe te ha hecho bien” (*your faith has made you well*; Contrasta Lucas 7:50: “Tu fe te ha salvado”).

Este hecho es especialmente expresado en la historia del Parálítico (Marcos 2:1-12), donde la declaración de que los pecados del parálítico son perdonados es autenticado al hacer que el parálítico se levante y ande. Sanar implica el poder de perdonar pecados (ambos sentidos de σωζειν).

Los fariseos correctamente captaban que la sanidad y el perdón, o el salvar, son prerrogativas divinas (Marcos 2:7; Comparar Juan 9:33), y el hecho de que Jesús sanó al enfermo es evidencia a los ojos de la fe de que Jesús es el Mesías.

* * *

Las señales de sanidad eran una parte integral del cuadro general del Siervo-Hijo del Hombre que Jesús había discernido en la profecía de Isaías y que aplicó a sí mismo. En los días de la salvación venidera los ciegos verían, los sordos oirían, los cojos caminarían, los mudos cantarían (Isaías 32:3, 4; 35:5, 6; 42:7). Y son precisamente estas señales de Isaías que son cumplidas en las historias de milagros de sanidad de Jesús de los Evangelios, como Jesús mismo las señala a Juan el Bautista (Mateo 11:4, 5; Lucas 7:22).

Las historias de los Evangelios son parábolas del poder salvador de Jesús. Por ejemplo, el leproso que es limpio por el toque de Jesús en Marcos 1:40-45 es un símbolo de aquellos que siendo pecadores eran incapaces de cumplir la Toráh de Dios, pero que por el toque compasivo de Jesús son capaces de estar confiados y de ofrecer las cosas que mandó Moisés.

* * *

Como apunta Plutarco Bonilla, la sanidad del endemoniado también es una parábola que enseña la misión salvadora del Mesías. Ella describe al Mesías salvador en una conexión diferente: Los demonios son los emisarios y los agentes de Satanás que han invadido la buena creación de Dios y la han sometido a su dominio de maldad. Casualmente, el significado exacto de la palabra “demonios” en griego es “invasores”, “infiltrados”, “entremetidos”, porque el verbo griego desde tiempos antiguos señalaba el fenómeno de estar poseído por un dios o por un demonio, es decir, un espíritu invasor que se adjudica atributos que no le pertenecen. Este sentido aflora en Lucas 4:6 cuando el demonio le dice a Jesús: “A ti te daré toda autoridad y la gloria de ellos. . . Si tú me adoras, todo será tuyo.”

* * *

El Mesías es el conquistador de Satanás. Su victoria es una victoria cósmica que involucra la liberación de toda la Creación de su sujeción a los poderes del mal que la han esclavizado. Este importante tema del Nuevo Testamento que es expuesto gráficamente en las historias de exorcismos en los Evangelios proclaman al Mesías como libertador porque él no sólo nos ha desatado de nuestros pecados sino también nos ha librado del yugo de los poderes hostiles del mundo, como dice el Salvador profetizado respecto del Espíritu de Dios en Lucas 4:18; Comparar Isaías 61:1.

*Me ha enviado para proclamar
libertad a los cautivos
y vista a los ciegos.
Para poner en libertad a los oprimidos*

* * *

El mismo concepto se expresa con la metáfora de redención de Marcos 10:45: “El Hijo del Hombre también vino para dar su vida en rescate de muchos.”

Este versículo es un eco de Isaías 53:10-12 y es un testimonio adicional al hecho de que Jesús concebía su misión como la del Siervo de YHVH que Isaías había predicho, que expiaría los pecados del mundo al cargarlos y que por su sufrimiento efectuaría la liberación de aquellos que estaban atados a una tiranía más terrible que la de Egipto o de Babilonia.

El Moisés original de la redención de Egipto había ofrecido dar su vida por el perdón y la salvación de su pueblo (Exodo 32:32). Isaías había anunciado un nuevo Moisés que daría vida por la redención de su pueblo. Y Jesús entendió su propia muerte como logrando la salvación del mundo mediante el establecimiento de un nuevo pacto entre Dios y el hombre. Fue Jesús mismo quien enseñó que él era el Salvador anunciado por el profeta en las palabras citadas por Pablo en Romanos 11:26, 27 (Comparar: Isaías 59:20, 21).

*¡Vendrá de Sión el Libertador!
 Quitará de Jacob la impiedad;
²⁷y éste será mi Pacto con ellos,
 cuando yo quite sus pecados.*

* * *

La salvación no está conectada exclusivamente con la muerte del Mesías, porque incluye su resurrección que es considerada como la acción salvadora de Dios. Por eso dice el Apóstol Pablo en Romanos 4:25: “Quien fue entregado por causa de nuestras transgresiones y resucitado para nuestra justificación.”

Nuestra salvación depende no sólo del hecho de que Mesías estuviese decidido a morir, sino más en el hecho de que estaba decidido a nacer (2 Corintios 8:9; Filipenses 2:6, 7). La encarnación del Hijo de Dios es en sí el acto de expiación por el cual Dios y el hombre son traídos juntos en la nueva humanidad de Jesús el Mesías. De esta manera el mismo propósito de la venida del Mesías al mundo fue salvar al mundo, a los pecadores (Juan 3:17; 1 Timoteo 1:15).

* * *

Es la vida del Mesías lo que nos salva. Pero es natural que en las metáforas de salvación que se basan en las ideas judías sobre los sacrificios se diga que somos salvos por su muerte.

La “sangre” del Mesías frecuentemente se dice que es el medio de nuestra salvación y “sangre” es sinónimo de “muerte” (Hechos 20:28; Romanos 3:25; Efesios 1:7; Colosenses 1:20; Hebreos 9:12; 13:12; Apocalipsis 1:5; 5:9, etc.). Es una imagen gráfica de la clase de muerte que tuvo.

El Mesías es representado como la víctima sacrificial por cuya muerte son conseguidos la comunión con Dios y el perdón de pecados, porque todo sacrificio era concebido como un medio de comunión con Dios.

La muerte de Jesús ocurrió en los días de la Pascua y es inconcebible que las metáforas de la Pascua y del cordero pascual no estuvieran asociados con su sacrificio.

* * *

También debe notarse que este acto de salvación o reconciliación que Dios ha logrado por medio del Mesías no está limitado al género humano. La salvación en el Nuevo Testamento es un concepto cósmico. Por medio del Mesías Dios reconcilió todas las cosas consigo mismo, ya sea las cosas sobre la Tierra o las cosas en los cielos. Colosenses 1:20 dice: “Y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, tanto sobre la Tierra como en los cielos, habiendo hecho la paz mediante la sangre de su cruz.”

Estas palabras señalan nada menos que la nueva creación anunciada por los profetas se ha manifestado ahora en el Mesías: La creación de nuevos cielos y de nueva Tierra, habitados por hombres y mujeres que experimentan novedad de vida, como dice Pablo en 2 Corintios 5:17 en la versión de la *Biblia Decodificada*: “De modo que si alguno está en el Mesías es una nueva creación. Las cosas viejas pasaron; ahora todas son hechas nuevas.”

La salvación histórica ya ha tenido lugar y la existencia y la predicación de la iglesia provee la evidencia de ello. El día de la salvación anunciado por los profetas ha amanecido para los hombres que tienen fe (Isaías 49:8; Hebreos 3:7—4:13).

Ahora la era de la predicación de la salvación es un día de oportunidad y decisión, como nos advierte el autor de la Epístola a los Hebreos: “¿Cómo escaparemos si tenemos en poco una salvación tan grande?” (Hebreos 2:3).

3

LA HISTORIA DE LA SALVACION *HEILGESCHICHTE*

Pero, ¿cómo les ha sido posible a los profetas de los tiempos bíblicos y a los apóstoles del Nuevo Testamento entender ellos mismos, y exponer estos conceptos tan revolucionarios respecto de la salvación o la redención?

La respuesta es: Es algo que se ha logrado a lo largo de una larga historia de docencia relativa a la salvación que ha tenido diversos hitos de salvación a favor del pueblo de Israel y en tiempos posteriores también a favor de la iglesia.

Esta historia de docencia respecto de la salvación, cuyos hitos más notorios fueron la celebración de los pactos entre Dios y su pueblo, han sido denominados por los especialistas en la Teología Científica, “la Historia de la Salvación”, y se ha generalizado en sus escritos teológicos el término alemán con que enfocaron este fenómeno histórico: *Heilgeschichte* o “historia de la salvación”.

HECHOS RUTINARIOS DE SALVACION

Dice Alan Richardson en su artículo en *The Interpreters Dictionary of the Bible*:

“Si somos incapaces de distinguir entre los casos de liberación rutinarios, los casos de la contingencia del peligro y aquellas liberaciones de las cuales el autor es Dios mismo no podemos distinguir de manera apropiada entre los elementos seculares y sagrados en la historia de Israel. Pero en cierto sentido, toda la historia de Israel es *Heilgeschichte* o ‘historia de la salvación’.

“Muchas secciones de la historia bíblica son semejantes a secciones de la historia de otros pueblos; sin embargo sólo la narrativa bíblica es ‘historia de la salvación’. Por ejemplo, las historias de las escapadas de David, el joven aventurero que hizo francas incursiones entre los filisteos y que mató a su campeón Goliat en un solo combate, tienen su contraparte en las sagas nacionales de muchas naciones. Ellas no son diferentes de las historias de Robin Hood y sus Hombres Alegres, amados por los niños de todas las generaciones. No obstante, el ciclo de David es historia sagrada y el ciclo de Robin Hood no lo es. Esto no es porque las historias acerca de David son más edificantes, más morales que las de Robin Hood.

“En realidad en el asunto de edificación espiritual hay poco que escoger entre los dos ciclos. La diferencia crucial entre ambas es que las historias de David pertenecen a la línea de la historia de la salvación; digamos, la línea de la acción de Dios en los asuntos de la historia mundial que conduce al logro de su propósito de la salvación de la humanidad.

“Fue por medio de una particular serie de acontecimientos históricos, en medio de la historia particular de una nación, que condujo al logro del propósito salvador de Dios en Jesús el Mesías. Es porque la salvación es en el nombre de Jesús el Mesías y no de otro que la historia bíblica es “historia de la salvación” (Hechos 4:12). Y es por esta razón que la

historia de la salvación es la historia de Abraham, Isaac, Jacob, Moisés, Josué, Rajav la prostituta, Gedeón, Barac, Sansón, Jefté, David, Samuel y los profetas (Hebreos 11), no la historia de Buda, Confucio, Sócrates, Platón, Aristóteles, Marco Aurelio, Plotinus, Mahoma, Rousseau, Marx, Gandhi, Bertrand Russell.”

* * *

La historia de la salvación es la historia de la acción divina para la salvación y la docencia de su pueblo, en y a través de las vidas de caracteres reales de carne y sangre tan sensuales y falibles como generalmente son los hombres y las mujeres que fueron, sin virtud propia, hechos instrumentos del plan divino para la salvación del mundo. No es de sorprenderse que en la Biblia es a menudo difícil distinguir entre lo que es el uso corriente, rutinario, de las palabras como “salvar” y su uso soteriológico cuando el material rutinario de la historia nacional ha sido convertido en el misterio secreto de la historia de la salvación.

La Biblia Hebrea muestra que los hebreos eran singularmente conscientes de estar “rodeados de liberación” (Salmo 32:7). Ellos se sabían elegidos por Dios para sus propósitos de salvación y estaban constantemente conscientes de estar bajo su protección perpetua y su providencia, como lo expresa Deuteronomio 33:28, 29:

*²⁸Israel habitará confiado;
el manantial de Jacob estará solitario
en tierra de grano y de vino nuevo.
También sus cielos gotearán rocío.
²⁹¡Bienaventurado eres tú, oh Israel!
¿Quién como tú, pueblo salvado por YHVH*

* * *

El libro de Salmos contiene los más vívidos y vigorosos “himnos de liberación” que atestiguan la conciencia nacional de la continua salvación de Dios. Y cuando Israel sufría adversidad los profetas estaban siempre listos para recordar al pueblo que no era porque su Dios fuera era infiel a su pacto y promesa o porque era débil para salvarlos, sino porque por su pecado habían rechazado la salvación que él siempre les ofrecía y que era de ellos con la condición de arrepentimiento.

Dios les dice por boca del profeta Jeremías: “¡Volveos, oh hijos rebeldes, y os sanaré de vuestras rebeliones!” Y el pueblo de Israel le responde: “Henos aquí; nosotros venimos a ti, porque tú eres YHVH nuestro Dios. ²Ciertamente para engaño son las colinas y el bullicio de los montes. Ciertamente, en YHVH nuestro Dios está la salvación de Israel” (Jeremías 3:22-23).

GRANDES HITOS DE SALVACION

Los grandes hitos de salvación en la historia de Israel son los pactos celebrados entre YHVH y su pueblo, que en realidad todos ellos son la re-escenificación de un solo pacto por el cual Israel deviene el pueblo de YHVH, y YHVH deviene su Dios que lo salva a lo largo de la historia y lo conduce a la salvación o redención final en la era escatológica.

No nos corresponde aquí tratar del momento ceremonial de la celebración de los pactos ni de sus condiciones y contenido doctrinal. Nos interesa sólo el hecho de que por medio de un pacto, Israel deviene el pueblo de YHVH, y YHVH es el Dios de Israel, todo lo cual empieza con la experiencia de Abraham, el padre de la nación.

La fe bíblica es esencialmente fe en Dios como Salvador. Su desarrollo puede ser trazado en la Biblia Hebrea desde que Dios hizo un pacto con Abraham, el padre del pueblo hebreo, y fue por su fidelidad a su pacto que Dios los protegió y los salvó en diversas circunstancias de su historia. Pero Israel como conjunto de tribus llegó a tener convicción de la realidad de dicho pacto y que Dios le salvaba de la destrucción en cumplimiento de dicho pacto desde su liberación del yugo egipcio en el Mar Rojo. Así se formó la convicción de que Dios era el Salvador de Israel.

No puede haber duda que fue sobre la base de las experiencias históricas de la liberación de Egipto y el establecimiento en Canaán en que se basa la certeza fundamental de toda la fe bíblica, como lo expresa el Salmo 68:19, 20:

¹⁹¡Bendito sea el Señor!
Día tras día lleva nuestras cargas
el Dios de nuestra salvación. (*Seláh*)
²⁰Nuestro Dios es Dios de salvación;
de YHVH el Señor es el librar de la muerte.

* * *

Es Dios quien envía “salvadores” (Génesis 45:7; Jueces 3:9, 15; 2 Reyes 13:5; Nehemías 9:27) y quien confiere poder a estos salvadores humanos para realizar sus poderosos hechos de liberación (Jueces 6:15, 16), y de veras él guarda su vigilancia incesante sobre Israel para preservarlo y para salvarlo de todo mal (Salmo 121). De este modo cada liberación que es experimentada por Israel o por uno de esos individuos representativos como David con quien está ligado el destino de Israel, es en realidad una realidad, es en realidad un ejemplo del cuidado paternal de Dios sobre Israel sus hijos (Salmo 103:4, 13).

Cada liberación viene de Dios, y el punto de vista bíblico sería que no hay salvación de cualquier tipo, secular como religioso, individual como nacional, excepto cuando viene de YHVH:

“De YHVH viene la salvación. ¡Sobre tu pueblo sea tu bendición!” (Salmo 3:8; Jonás 2:9).

El es la “roca de nuestra salvación” (Salmo 95:1), el “Dios de nuestra salvación” (Salmo 79:9; 85:4).

Toda seguridad o morada segura depende únicamente de Dios quien a lo largo de los Salmos es llamado por títulos como la Roca, Ver Deuteronomio 32:4, 18, 30, 31; especialmente 32:15: “Roca de salvación”. Observe el Salmo 19:14: “Roca mía y Redentor mío”; Salmo 62:6: “Mi roca y mi salvación”), etc.

El bienestar nacional o personal son dones de Dios solo, y no deben ser buscados en otra fuente aparte de la mano de YHVH.

Llega a ser axiomático de los escritores bíblicos que la seguridad de Israel es el Dios de Israel, no las alianzas con los estados poderosos como Egipto, y que él solo y no las posesiones materiales o cualquier otro recurso natural es quien da la prosperidad del hombre.

* * *

El hecho histórico del Pacto de Dios con su pueblo Israel deja un gran vacío en lo que concierne a la humanidad toda antes de que existiese el pueblo de Israel, y por qué no decirlo, también de la humanidad contemporánea a la existencia de Israel y hasta nuestros días que nada tienen que ver con la iglesia y la fe cristiana.

Este vacío, que a algunos tele-evangelistas les añade leña para condenar y quemar en el infierno al mundo pre-cristiano, les preocupa a muchos pensadores de Israel que ven en la historia bíblica de Noé después del diluvio universal un pacto divino con la humanidad pre-israelita. Uno de esos pensadores judíos es el Rabí Shmuli Weiss, del movimiento hasídico JABAD (sigla de Jojmáh, Bináh y Dáat, que significan Sabiduría, Inteligencia y Ciencia invertidos en la fe judía).

Shmuli Weiss ha escrito varios folletos que son repartidos a todo el mundo en las inmediaciones del Muro de los Lamentos, en Jerusalem, y que se intitula LAS SIETE LEYES DE NOE. Según su exposición, a falta de la Toráh, el mundo gentilico obtendrá la redención obedeciendo la voluntad divina manifiesta en tales leyes o principios.

Vuestro servidor ha escrito una historia corta con el mismo título, que el lector puede encontrar en la Antología de Historias sobre Soteriología al final del presente volumen. En realidad, Rabi Shmuli Weiss no es el primer académico de Israel que enfoca a Noé como el representante de un pacto divino con la humanidad pre-israelita. Una antigua tradición judía enfoca en estos términos a Noé. El libro de Jubileos, que data del Período Post Bíblico presenta la fiesta de Shavuót o Pentecostés como ocasión para la renovación del Pacto de Noé (Jubileos 6:1-21), porque dicho pacto habría tenido lugar en la misma fecha de la celebración de todos los demás pactos de que nos habla la Biblia, incluido el Nuevo Pacto confirmado por Jesús el Mesías.

Es posible incluso que esta referencia al Pacto de Noé abrió camino para su asociación posterior con el Pacto del Sinaí, aunque el caso podría haber sido al contrario: La interpretación de que en Shavuót tuvo lugar el Pacto en el Sinaí pudo haber conducido a relacionar el Pacto del Sinaí con el recuerdo del Pacto de Noé.

El Pacto de Noé tuvo lugar junto a los holocaustos que él ofreció sobre el altar (Génesis 8:20). Los términos de dicho pacto están estipulados en Génesis 8:20—9:17.

Aunque no está especificado, el factor del fuego divino habría confirmado también el Pacto de Dios con Noé, ya que las palabras y promesas de dicho pacto fueron

pronunciadas por Dios cuando “Noé ofreció holocaustos sobre el altar” y “YHVH percibió el grato olor”.

Que el Pacto de Noé constituye uno de los grandes hitos de la historia de la salvación, nadie en su sano juicio puede negar. Además, como bien lo expone Rabi Shmuli Weiss, dicho pacto tiene actualidad hoy dada su gran docencia ecológica y misionológica.

EL NUEVO PACTO O BRIT JADASHAH

Por su lado, los pocos judíos que llegaron a formar parte de la nueva comunidad mesiánica que se formó alrededor de Jesús, a los cuales se agregaron gradualmente muchos creyentes de origen gentílico, heredaron el concepto de la salvación y la expectativa escatológica de los profetas hebreos, expectativa que se escenifica en la celebración de la Santa Cena o Eucaristía, una especie de banquete mesiánico que anticipa la salvación final conjunta de Israel, de la Iglesia, del planeta y de todo el Universo. Y hay que observar que también este Nuevo Pacto fue confirmado en la festividad de Shavuót, en el día de Pentecostés.

Es la proclama del Nuevo Testamento que esta expectativa profética ya ha sido cumplida en sus primeras fases por el advenimiento de Jesús el Mesías. La nueva creación profetizada por el profeta Isaías ya existe aunque en la edad presente es visible sólo a los ojos de la fe. Los redimidos todavía esperan la salvación final, cuando haya pasado el viejo orden de cosas y aparezca el gran acto de salvación y creación de nuevos cielos y Tierra nueva.

* * *

La justicia y la salvación son elementos inseparables del carácter divino y del Nuevo Pacto. No podría haber la salvación sin la justicia y la justificación.

La justificación sólo es por fe. Isaías había enunciado hacía mucho tiempo el hecho conjunto de la salvación y la justificación que posteriormente el Apóstol Pablo tenía que recuperar de debajo de la doctrina rabínica de los méritos por la que había sido oscurecida. De la misma manera, siglos después también Lutero tuvo que recuperar una vez más esta doctrina de debajo de la doctrina medieval de la salvación por las obras.

Aunque la exégesis de Pablo de Habacuc 2:4 que establece que “el justo vivirá por la fe” haya sido cuestionada (Comparar Romanos 1:17; Gálatas 3:11), él no erró al observar que los profetas de Israel habían enseñado la doctrina de la justificación por la fe.

Es frecuentemente pasado de largo el hecho cuán notable es la doctrina de la justificación por la fe es iluminada por los profetas de la Biblia Hebrea. La metáfora forense de la justificación se basa en el cuadro de YHVH comprometido en una contienda judicial en una corte de justicia con su pueblo rebelde (Isaías 1:18; Oseas 4:1; 12:2; Miqueas 6:2, etc.). Y los Profetas hablan del veredicto de Dios de absolución, vindicación o justificación de Israel como dice Isaías 43:25-27:

“Yo soy, yo soy el que borro tus rebeliones por amor de mí, y no me acordaré más de tus pecados. ²⁶Házmelo recordar; entremos juntos a juicio. Habla tú para justificarte. ²⁷Tu primer padre pecó, y tus mediadores también han transgredido contra mí” (Comparar Isaías 45:21-23).

* * *

El Apóstol Pablo toma el concepto de *δικαιουν*, “justificación”, de la LXX y lo emplea para declarar la profunda convicción de la Biblia Hebrea de que “ningún ser viviente es justo ante Dios”. Salmo 143:2 dice: “No entres en juicio con tu siervo, porque no se justificará delante de ti ningún viviente.” (Comparar 1 Reyes 8:46; Job 9:2, 3; 15:14-16; 25:4; Salmo 51:4; Eclesiastés 7:20; Isaías 64:6).

La doctrina de la justificación de hecho está especificada en Isaías 59 que mira hacia adelante a la esperanza de la venida de un redentor a Sión llevando una coraza de justicia y un casco de salvación: “YHVH ha visto esto, y el hecho de que no haya justicia es malo ante sus ojos. ¹⁶Vio, pues, que no había nadie, y se asombró de que no hubiese quien intercediese. Por tanto, su propio brazo le produjo salvación, y su propia justicia lo sostuvo. ¹⁷Se vistió con la coraza de justicia, y puso el casco de salvación sobre su cabeza.” (Isaías 59:15-17).

Pablo proclama un evangelio que aun ahora es poder de Dios para salvación —a saber, que la justicia de Dios ha sido manifiesta en Jesús el Mesías en quien ha venido la salvación prometida (Romanos 1:16, 17; 3:25, 26).

De esta manera, para Pablo como para la escuela de Isaías, “justicia” y “salvación” —o justificación y salvación— son virtualmente sinónimos, o para decirlo de otro modo, Pablo expresa su doctrina de la salvación en términos de su enseñanza acerca de la justificación por la fe.

La salvación es pues justificación y es el corolario de la justicia de Dios.

* * *

Hay una conexión cercana en el pensamiento bíblico entre salvación y justicia. De veras los términos llegan a ser virtualmente sinónimos, porque ambos denotan el mismo carácter expansivo del carácter divino. Dios salva a Israel porque él es justo. El peor pecado es el orgullo del lado de Israel imaginar que Dios la salva porque ella es justa. “Cuando YHVH tu Dios los haya echado de delante de ti, no digas en tu corazón: “Por mi justicia YHVH me ha traído para tomar posesión de la tierra.” Porque por la impiedad de estas naciones es que YHVH las echa de tu presencia. No es por tu justicia, ni por la rectitud de tu corazón, que entras a tomar posesión de su tierra. Es por la impiedad de estas naciones que YHVH tu Dios las echa de tu presencia, y para cumplir la palabra que YHVH juró a tus padres Abraham, Isaac y Jacob. Sabrás, pues, que no es por tu justicia que YHVH tu Dios te da esta buena tierra para que la tomes en posesión, porque tú eres un pueblo de dura cerviz” (Deuteronomio 9:4-6).

No es porque Israel es digno que Dios la libra y la purifica. El lo ha hecho “por causa de su santo Nombre” (Ezequiel 36:22-32). Esto quiere decir que Dios no puede negar su propia naturaleza y romper su pacto. Aunque Israel haya sido infiel, Dios permanecerá

fiel. El no abandonará a su pueblo sino que hallará los medios para “cubrir” sus pecados y justificarles de modo que puedan permanecer en su presencia como justos: “Me abrumaste con tus pecados; me fatigaste con tus iniquidades. Yo soy, yo soy el que borro tus rebeliones por amor de mí, y no me acordaré más de tus pecados. ²⁶Házmelo recordar; entremos juntos a juicio. Habla tú para justificarte” (Isaías 43:24-26).

De modo que no es por alguna justicia propia que Israel es salvo. Ella es salvada por la justicia de Dios. Esto es lo que significa la declaración de que YHVH es “un Dios justo y salvador” (Isaías 45:21).

CONCEPTO ESCATOLOGICO DE LA SALVACION

Sin duda es por obra divina que lo histórico ha sido transformado en escatológico, de modo que la acción de Dios en el pasado se convierte en el anticipo de su acción en el futuro. La salvación lograda en la historia es la promesa y la garantía de la salvación que ocurrirá al final de los tiempos. Esta es la contribución de los grandes profetas de Israel que entendían la salvación que ocurriría al final de la historia como un nuevo acto de creación-redención a partir de la cual han de venir a existir un nuevo pueblo de Dios ¡y de veras nuevos cielos y nueva Tierra! —¡Y acaso al hablar de “nueva Tierra” se refiere de hecho a la Tierra de Israel, como ha ocurrido en nuestro tiempo!—.

Este concepto que se materializó en la literatura profética ha acompañado de Israel a lo largo de toda su historia posterior, sobre todo en el tiempo cuando después de haber perdido su independencia política y de haber perdido soberanía factual sobre el territorio de Israel, se encontraba disperso en medio de las naciones gentílicas.

En el caso de Israel, la palabra que llegó a expresar la expectativa mesiánica de la salvación no fue la palabra *yeshuáh*, “salvación”, sino la palabra *gueláh*, “redención”; pero ambas palabras son sinónimas. Y en la literatura judía el énfasis está puesto en el concepto de *gueláh*, como lo demuestra la serie de obras, *Toldót Israel* de Natán Persky y Baruj Avivi (*Historia de Israel*, libros de texto para la secundaria en Israel).

Para el pueblo de Israel en la *goláh* o la dispersión la expectativa de la redención era doble: Se esperaba el día cuando sería redimido el pueblo y al mismo tiempo la Tierra de Israel que estaba en poder de potencias extranjeras. O de manera simultánea: La redención sería de la Tierra de Israel mediante el retorno de los hijos de Israel a ella. Lo que después de muchos sufrimientos y desilusiones ha ocurrido finalmente, y el surgimiento del Estado de Israel en el Medio Oriente ha producido una restauración tal que ubica a Israel entre los pueblos más desarrollados y sofisticados del mundo.

* * *

Esta convicción de Israel, de que Dios era su especial Salvador por toda la eternidad se basaba en la experiencia real de la liberación en la historia (Isaías 45:17). Sin duda hubo muchas ocasiones como las que son conmemoradas en algunos de los salmos, por ejemplo, Salmos 46 y 118, cuando Israel experimentó una liberación nacional, pero la evidencia en

la Biblia Hebrea no deja en absoluto espacio para dudar que la experiencia determinativa de la salvación realizada por YHVH fue la liberación de la esclavitud en Egipto, el milagro del Mar Rojo y la experiencia subsecuente del cuidado paternal de Dios en el desierto.

Los israelitas emergieron del desierto a Canaán ya no como una conglomerado de tribus, sino como un pueblo consciente de su identidad nacional y ligados por un sentido de su común misión y destino.

Sin duda que fue necesario mucha consolidación después del establecimiento en Canaán como lo muestran los registros; pero hay poca duda de que los israelitas experimentaron al salir de Egipto una experiencia profunda y transformadora que les había convencido que ellos habían sido beneficiarios de una liberación sobrenatural por medio del poder de YHVH, con quien para siempre después estaban ligados en un pacto eterno. YHVH había obrado la salvación para Israel en el Mar Rojo (Exodo 14:13, 30, 31; 15:1, 2, 13).

* * *

De veras no es mucho decir que la transformación de Israel como pueblo y su consolidación en los siglos futuros hasta el tiempo presente de los judíos como pueblo conlleva testimonio de la grandeza del acontecimiento que les ocurrió a las tribus que salieron de Egipto. Algo de carácter notable le debe haber ocurrido a este pueblo, de modo que él solo de en medio de todos los pueblos del mundo antiguo haya preservado, a pesar de las vicisitudes de su historia, conciencia de su singularidad y de su destino nacional. Es en la experiencia de Israel de la salvación en la historia que se basa el concepto bíblico de la salvación.

La fe bíblica de la salvación no es pues una teoría o un conjunto de ideas acerca de Dios. No es una deducción lógica de la filosofía teísta; ni tampoco se basa en la técnica de absorción mística en lo divino. La fe bíblica es esencialmente la proclamación de las grandes cosas que Dios ha hecho por su pueblo en la historia—. La doctrina bíblica de la salvación es en realidad la afirmación de algo que de veras ha ocurrido: “Entonces responderás a tu hijo: ‘Nosotros éramos esclavos del faraón en Egipto, pero YHVH nos sacó de Egipto con mano poderosa. YHVH hizo en Egipto señales y grandes prodigios contra el faraón y contra su familia, ante nuestros propios ojos. El nos sacó de allá para traernos y darnos la tierra que juró a nuestros padres” (Deuteronomio 6:21-23).

* * *

La fe bíblica se expresa en un credo cuyas cláusulas consisten de declaraciones históricas sobre la salvación que proviene de YHVH y sobre la expectativa de la consumación de dicha salvación en la era escatológica.

El carácter de Dios no puede ser conocido en sí mismo aparte de la misma revelación de Dios en su acción. El criterio de que Dios es amor no es una conclusión alcanzada filosóficamente después de un largo proceso de reflexión sobre el Ser y los atributos de Dios. Es consecuencia de su revelación de sí mismo en su acción salvadora en la historia:

“Es porque YHVH os ama y guarda el juramento que hizo a vuestros padres, que os ha sacado de Egipto con mano poderosa y os ha rescatado de la casa de esclavitud, de mano del faraón, rey de Egipto. Reconoce, pues, que YHVH tu Dios es Dios: Dios fiel que guarda el Pacto y la misericordia para con lo que le aman y guardan sus mandamientos, hasta mil generaciones” (Deuteronomio 7:8, 9).

* * *

Una realidad escatológica es algo que aún ahora es real, presente y activa, y que al mismo tiempo no está plenamente cumplida o hecha visible o consumada. En la Biblia la salvación es real, lograda y activa, pero no está todavía realizada por completo. Nosotros vivimos en un estado intermedio cuando por fe ya conocemos la salvación que es nuestra, aunque no nos hemos apropiado plenamente de ella.

En la profecía de Isaías esta doctrina está desarrollada más plenamente y expresada con claridad. No hay divorcio o contradicción entre lo histórico y lo escatológico porque lo primero al llegar a activarse en un acto en el presente es la matriz de lo segundo.

Toda esta concepción es resultado de la convicción de que la historia de Israel es la historia de la salvación.

4

EL PLAN SOTERIOLOGICO

El Plan Soteriológico, es decir, el Plan de Dios para la salvación de la humanidad y para la restauración del Universo ha sido concebido en el misterio de Dios y realizado en el misterio de la historia; por eso decimos que es un Plan misterioso. Y así como a la Primera Parte del presente volumen, Hamartología, le pusimos por título, “El misterio de la iniquidad” debido a la manera misteriosa en que se origina y se difunde el mal en el Universo, hasta que pudo ser revelada a los seres humanos por medio de la kérygma o predicación de Jesús y sus discípulos y con la literatura del Nuevo Testamento, así a esta Segunda Parte la hemos subtitulado: “El misterio de Salvación”, queriendo significar: “El misterio del Plan de Salvación, o Plan Soteriológico.

* * *

El tema central de la Soteriología es la exposición del Plan Soteriológico, el plan de Dios para la salvación de la humanidad y la restauración del Universo diseñado en la eternidad en la mente y en el corazón de Dios. Y conviene que reflexionemos sobre los detalles del mismo. Para empezar, tengo que responder a la pregunta de rigor: ¿De dónde sacaste eso de “plan”?

Te respondo: Hace un tiempo, cuando dicté el curso sobre Soteriología, circuló en la Santa Sede de la CBUP un artículo mío de reflexión con el título de “El misterio del Plan Soteriológico” que revela cómo es que este Plan es a la vez un misterio, un secreto, y a la vez es algo que ha sido revelado desde los albores de la historia de la humanidad hasta su formulación en los Evangelios y en las Epístolas del Nuevo Testamento.

Sin hacer más comentarios, transcribimos a continuación los párrafos principales de dicho artículo.

**EL MISTERIO REVELADO DEL
PLAN SOTERIOLOGICO**

El objetivo principal de la Biblia es revelar el Plan Secreto de Dios para la salvación de la humanidad y la restauración del Universo que en términos teológicos se denomina “Plan Soteriológico”, el Plan de Dios para la salvación de la humanidad y la restauración del Universo.

La verdad es que, aparte de lo insondable de Dios mismo, él no esconde del ser humano nada que tenga que ver con su salvación. Después de todo, el hombre no podría echarle a perder su plan al Dios de Israel. Sin embargo, lo revelado también permanece como secreto dadas las limitaciones humanas para entenderlo en el pasado y en el presente. Este hecho se señala en la Biblia con la palabra *mysterion*, “misterio”, término que para el Apóstol Pablo indica que algo permanece en secreto a pesar de haber sido revelado ya.

El secreto de Dios es algo que la humanidad no pudo entender sino hasta el cumplimiento del tiempo establecido en el Plan Soteriológico, pero lo entiende gradualmente gracias a ciertos hitos históricos de trascendencia reveladora. O puede darse el caso de que Dios revela con claridad lo que acontecerá en el futuro a personas especiales que actúan como sus Agentes Secretos, encargados de dejar constancia escrita de la revelación divina. Estas personas fueron los hombres entrenados por Jesús a fin de que pudiesen escribir los Evangelios y las Epístolas.

* * *

En nuestro tiempo, Oscar Cullmann² hizo una gran contribución al entendimiento de un detalle del Plan Soteriológico que a lo largo de siglos ha sido un misterio, es decir, no ha sido comprendido, aunque sí intuido por algunos pocos comentaristas bíblicos, tan pocos, que incluso no se cuentan entre los traductores de las Sagradas Escrituras a los idiomas romances, y a esto se debe que las versiones de la Biblia no han logrado hacer resaltar los conceptos pertinentes.

Dicho detalle se expresa en la Epístola del Apóstol San Pablo a los Efesios, en 1:10 y 3:2, 9 con una palabra griega que Pablo utiliza con un sentido específico. Es la palabra *ikonomía*, que en otras partes de las Escrituras se traduce como “administración” y como “oficio de administrador”, pero que en Efesios ha de traducirse como “plan”.

* * *

Oscar Cullmann especifica que se trata del “plan para la redención” o salvación, es decir, el Plan Soteriológico. El enfoque de Cullmann no está aislado en la literatura teológica, pues Ignacio de Antioquía escribe temprano en el Siglo 2: “De acuerdo con el plan de Dios para la redención. . .” y utiliza la palabra *ikonomía* con el significado de “plan”.

En el Léxico Griego-Inglés, de Walter Bauer³ se sustenta las razones para traducirla como “plan”. Y mira, nomás, cómo es que el plan “secreto” de Dios ha estado siempre revelado pero ha permanecido como *mystérion* o secreto para toda la humanidad.

* * *

²Oscar Cullmann es uno de los pocos teólogos evangélicos modernos que ha merecido ser incluido en *Le Petit Larousse* que se refiere a él como “teólogo protestante francés, autor de trabajos sobre exégesis del Nuevo Testamento y sobre el cristianismo primitivo”. El nació en Estrasburgo en 1902 y murió en Chamonix en 1999.

³Ver *οἰκονομία*, Walter Bauer, *A Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature*, A translation from German by William F. Arndt y F. Wilbur Gingrich, Second Edition, 1958.

Las cosas se aclaran del todo con la expresión *ikonomía tu mystirú* en Efesios 3:9.

Hay los que traducen literal y toscamente “el plan del misterio”; justamente lo que condena Eugene A. Nida⁴ y lo que los sabios de la CBUP consideran “una chabonada” en materia de traducción bíblica. Pero como en esta expresión el caso genitivo tiene la función adjetival, se puede traducir “el plan misterioso”, o mejor, “el plan secreto” de Dios, como lo traduce la *Biblia Decodificada*.

—¡He aquí el concepto de “Plan Secreto” que requiere de Agentes Secretos para su realización en la historia!

—¡Es un TOP SECRET, doc!

Walter Bauer comenta con convicción: “Certainly refers to the plan of salvation which God is bringing to reality through Christ in the fullness of the times” —ciertamente se refiere al plan de salvación que Dios está trayendo a la realidad a través del Mesías en el cumplimiento de los tiempos—.

* * *

Esta reflexión nos conduce a un hecho capaz de asustarles y estremecerles sólo a las personas inteligentes: La Toráh, que es el documento escrito que expone el Plan Secreto de Dios, bien podría haber existido desde antes de que se inventara el sistema de escritura alfabético en que fueron escritos documentos originales de la Biblia. Es más: Bien podría haber existido antes de que se desarrollara el hebreo como idioma del pueblo de Israel, y antes que existiera Israel, y antes que existieran la Tierra y el Universo. Y el Canon bíblico bien podría ser una materialización histórica del Canon bíblico que existe en la eternidad. Este hecho enfatiza su carácter secreto.

Esta manera de pensar no derivamos del enfoque tradicional de la Bibliología, pues se ha desarrollado en nuestro tiempo con la exploración informática de lo que se ha venido a llamar el “Código Secreto de la Biblia”. De tal exploración informática, la Qábalah viene a ser nada más que su prehistoria.

El mismo criterio de “código” habla de cosas que están allí, pero que se necesita decodificarlas para poderlas ver y activar, funcionando la computadora en nuestro tiempo como una extensión del cerebro humano (Ver *Qábalah computarizada- Hermenéutica 5*, Serie HERMENEUTICA).

Para los sabios de la Santa Sede de la CBUP es un raro privilegio tener acceso a los misterios de la Biblia, la Palabra de Dios mediante las separatas académicas de la página web Biblioteca Inteligente. Pero por sí las moscas, se hace necesario un consejo, para la seguridad del lector.

No es un consejo de conejo; es un consejo que la misma Escritura da en Deuteronomio 29:29: “Las cosas secretas pertenecen a YHVH nuestro Dios; pero las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos, para siempre, a fin de que cumplamos todas las palabras de esta Toráh.”

⁴Comparar Eugene A. Nida, *Toward a Science of Translating, with special reference to principles and procedures involved in Bible translating*, Pág. 20, Editorial E. J. Brill, Leiden, Netherlands, 1964.

* * *

Volviendo a los textos de Efesios 1:9, 10 y 3:2, 9, son difíciles de entender en un plano superficial, por lo que emplearemos una metodología “secreta” en su exposición.

Primero veamos su formulación en la *Biblia Decodificada*:

Efesios 1:9, 10: “El nos ha dado a conocer el misterio de su voluntad, según el beneplácito que se propuso en el Mesías, a manera de plan (*ikonómia*) para el cumplimiento de los tiempos: Que en el Mesías sean reunidas bajo una cabeza todas las cosas, tanto las que están en los cielos como las que están en la Tierra.”

Efesios 3:2, 3: “Sin duda, habéis oído del plan (*ikonómia*) de la gracia de Dios que me ha sido conferido en vuestro beneficio. ³Por revelación me fue dado a conocer este misterio, como antes lo he escrito brevemente.

Efesios 3:9: “Y para aclarar a todos cuál es el plan (*ikonómia*) secreto⁵ que desde la eternidad había estado escondido en Dios, quien creó todas las cosas.”

En conjunto, estas tres citas dejan en claro que se trata del Plan Soteriológico, el plan de Dios para la salvación y la felicidad de la humanidad. El misterio ha sido revelado con toda claridad, pero nos consta que seguirá habiendo personas para quienes siga siendo un misterio; ¡porque es un misterio, ché!

* * *

El término “Plan Soteriológico”, el Plan de Dios para la salvación del hombre y la restauración del Universo, deriva del comentario que hace Oscar Cullmann de los textos de Efesios 1:10 y 3:2, 9, en los cuales aparece esta palabra tan interesante: *Ikonómia*, de la cual deriva también la palabra “economía”, aunque con otro sentido asociado que podría estorbarnos en nuestra comprensión de su sentido original, que no es el financiero.

La etimología de la palabra *ikonómia* nos habla de “la ley de la casa”, “la ley de la familia” (griego: *ikos*, “casa”; *nómos*, “ley”), pudiéndose entender “casa” en términos amplios para referirse a una nación y al mundo entero, como en la palabra “ecología” (*ikos*, “casa”; *lógos*, “tratado”) donde “casa” se refiere al planeta Tierra como casa o hábitat del hombre y de la vida.

Con relación al Plan Soteriológico, *ikonómia* significaría el Plan que deriva del trono o del palacio de Dios en la eternidad, por lo que viene pleno de poder para su realización en la historia.

Se trata de un plan de amor, de gracia, el cual le ha sido dado a conocer al Apóstol Pablo en sus detalles, como lo evidencian sus Epístolas.

* * *

⁵Literalmente, “plan del misterio”.

En un acalorado y a la vez edificante debate, el consenso de los editores de la Biblia RVA acordamos traducir *ikonomía* en Efesios 1:10 con la palabra “plan”, de acuerdo con la formulación de la *Biblia Decodificada* del Dr. Moisés Chávez, propuesta que fue ampliamente apoyada por el Dr. José T. Poe, sea su memoria bendición.

Con esta decisión inspirada por nuestro hermano francés, Cullmann, *la Biblia Decodificada* y la Biblia RVA han dado un paso decisivo para exponer el misterio de la mente de Dios en cuanto a este aspecto universal y personal de la Soteriología. Antes de nosotros, la exégesis de Cullmann había influido positivamente a los traductores de la Versión Popular, que también traducen la palabra *ikonomía* por “plan”.

* * *

Una segunda interpretación de *ikonomía* se origina en la Vulgata, que traduce *dispensazione* en el sentido sacramental (latín: *dispensatio sacramenti*), “dispensación del sacramento”. Casiodoro de Reina se copió de la Vulgata y tradujo “dispensación” en Efesios. Esta traducción ha mantenido el secreto codificado, valga la redundancia.

Una tercera interpretación la traduce “administración”, que por sus conexiones con el moderno significado de “economía” hace torpe la traducción de Efesios 3:2 como que Pablo se presentara como encargado “de la administración de la gracia de Dios”.

—Una aseveración muy pedante, doc, como la de los pastores que en su *business card* ponen debajo de su nombre: Apóstol, Profeta, Evangelista, Pastor y Maestro (Efesios 4:11).

—¡Pucha! ¡Los cinco ministerios! ¡Sólo les faltaba abarcar también el Ministerio de Economía y Diezmos!

—¿Di?

* * *

Pablo es coherente en su uso de la palabra *ikonomía* en Efesios 1:10 y en 3:2, 9. No hay razón para traducirla de manera diferente en estos tres versículos que están dentro del mismo contexto, y la mejor manera de traducirla es por la palabra “plan”, como lo hace la *Biblia Decodificada*.

Ahora bien, los detalles escatológicos del Plan Soteriológico siguen siendo un misterio en tanto aun no se ha cumplido plenamente el tiempo para que el ser humano tenga la capacidad de entender todos los objetivos de Dios.

A esto añadimos que dentro del plan de Dios se encuentra incluido el desarrollo de la ciencia, convertida en la actualidad en un libro abierto de teología.

Por ejemplo, esta es una pregunta teológica que sólo la ciencia la puede responder: ¿Qué significan las palabras de Efesios 1:10, que “en el Mesías sean reunidas bajo una cabeza todas las cosas, tanto las que están en los cielos como las que están en la Tierra”?

LA PORCION DE SOBREMESA

Se trató de entender a cabalidad al Apóstol Pablo en lo que escribe en el primer capítulo de su Epístola a los Efesios, y si acaso revelan el final del Plan Soteriológico.

¿Qué relación puede tener el final de todas las cosas en los cielos y en la Tierra con el Plan Soteriológico revelado en las Escrituras?

Efesios 1:9, 10 dice: “El nos ha dado a conocer el misterio de su voluntad, según el beneplácito que se propuso en el Mesías, a manera de plan para el cumplimiento de los tiempos: Que en el Mesías sean reunidas bajo una cabeza todas las cosas, tanto las que están en los cielos como las que están en la Tierra.”

Intentando responder las preguntas sobre estos versículos en la Santa Sede, dije:

Cuando Dios creó el Universo físico, se produjo por su voluntad creadora una gran explosión que los científicos llamamos “Big Bang” (la Gran Explosión).

Tú no puedes preguntar dónde se produjo el Big Bang, porque cuando se produjo no existía el espacio.

Tampoco puedes señalar la fecha con relación a cosas previas o posteriores, porque antes no existía el tiempo, como dice Albert Einstein, el tiempo no existe aparte del espacio. Aunque sí puedes preguntarte cuánto tiempo ha transcurrido desde el Big Bang. Si quieres saberlo, han transcurrido 14 billones de años, y lo primero que se produjo fue la creación de partículas sub-atómicas que se desplazaron a más velocidad que la de la luz desde el epicentro del Big Bang. La formación de los átomos se produjo mientras el Universo creado se expandía.

* * *

—¿Y cómo se sabe lo del Big Bang, y cuando empezó todo, doc?

—¡Facilongo, Calongo! Se ha comprobado que las galaxias se distancian de la Vía Láctea, la galaxia donde estamos, a una velocidad de 1800 kilómetros por segundo. Esto se sabe por la ciencia, que no es sino otro aspecto de la revelación divina. En otras palabras, la Creación está en proceso como lo revela otro israelí famoso: “Mi Padre sigue trabajando.” Pero gracias a las investigaciones de Albert Einstein se sabe que el proceso puede ser revertido al comienzo de todo, al tamaño de las partículas sub-atómicas y a la nada, por no decir al poder creador que vuelve al Creador.

—¡Guau! ¿Cómo se sabe que esto es posible?

—¡Facilongo, Calongo! Debido a la existencia de los “agujeros negros” como se llama a las grandes concentraciones de materia de tanta densidad que hace que su fuerza gravitacional atraiga y se trague estrellas y galaxias enteras formadas por billones de estrellas como el Sol. Se especula que el mayor de todos esos “agujeros negros” está en el centro del Universo. Si esto dejase de ser teoría, se podría prever una “Gran Implosión” y la desaparición del Universo. Sólo así se puede explicar las palabras de Pablo, de que “en el Mesías sean reunidas bajo una cabeza todas las cosas, tanto las que están en los cielos como las que están en la Tierra”.

—¿Di?

* * *

Lo que acabamos de decir es difícil de captar para quien no se ha ejercitado debidamente en la reflexión teológica, particularmente, en el campo de la Soteriología. Esta es la razón por la que Jimmy Swaggart cree, sin pena ni gloria, que todos los indios de América antes de la llegada del mensaje del evangelio con Cristóbal Colón y asociados, han merecido eterna condenación, así como todos los judíos que no creen en Cristo. Todo esto se debe a que interpretamos las dimensiones eterna y cósmica del Plan Soteriológico en términos limitadamente históricos, geográficos y provinciales.

Se llega al extremo de interpretar las palabras del Apóstol San Pablo en Romanos 10:14 en el sentido de que la efectividad del Plan Soteriológico depende de la disponibilidad de alguien (digamos, de un predicador evangélico) para ser predicado, con el corolario de que si no le da la gana predicar, el plan de Dios no tiene efectividad y se echa a perder.

* * *

Esto es lo que dice el Apóstol Pablo en Romanos 10:14: “¿Cómo, pues, invocarán a aquel en quien no han creído? ¿Y cómo creerán a aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique?”

Quizás también debemos adjuntar el corolario del Apóstol Pablo en Romanos 10:17: “La fe es por el oír, y el oír por la palabra del Mesías.”

Estas palabras han de ser entendidas, como claramente aflora del contexto, a partir de la responsabilidad de los creyentes de anunciar la salvación por los méritos de Jesús. El mensaje, dice Romanos 10:17, es posible debido a la palabra del Mesías, quien ha enviado a los suyos para anunciar la salvación al mundo.

La responsabilidad de los enviados no es disminuida por este hecho contingente: No todos obedecen el evangelio, como dice Romanos 10:16: “Pero no todos obedecieron el evangelio, porque Isaías dice: ‘Señor, ¿quién ha creído a nuestro mensaje?’ ”

Pablo está hablando de la responsabilidad de quienes viven en la era de la Iglesia, que por revelación conocen el “plan secreto” de Dios.

Este estado de cosas en la era de la Iglesia, no les da a los creyentes evangélicos asidero para cuestionar la efectividad del Plan Soteriológico en tiempos anteriores a la era de la Iglesia, ni en la *ikonomía* o plan divino respecto de Israel, por cuanto si el mensaje puede ser comunicado por el ser humano, en el fondo es obra del Espíritu de Dios, quien es plenamente efectivo como comunicador.

* * *

Dios, en su infinito conocimiento, sabe de antemano cómo reaccionará un determinado individuo ante la revelación del evangelio eterno, si le fuera comunicado el Plan Soteriológico consumado a la perfección por Jesús el Mesías.

Dios tiene sus Agentes Secretos desde los comienzos de la humanidad, los cuales han consumado sus objetivos misionológicos dentro de los parámetros trazados para ellos en el Plan de Dios.

La interrelación de Israel con el Dios de Israel, es asunto reservado, y yo creo que lo que le pasó a Pablo camino de Damasco le pasa a toda persona de Israel, aunque de ello no estemos informados.

5
EL PLAN SOTERIOLOGICO
A NIVEL PERSONAL



Quienes escriben sobre Soteriología a menudo se desvían del objetivo divino de confrontar al hombre de manera personal con su Plan Soteriológico, su plan para nuestra salvación. Se habla mucho del mundo, “porque de tal manera amó Dios al mundo”. Pero no se enfoca debidamente el corolario que dice: “Para que todo aquel que en él cree. . .”

Los enfoques universal y cósmico de la Soteriología tienen su respectivo lugar, pero no se debe obviar y descartar el enfoque personal que nos enseñan los Evangelios y las Epístolas del Nuevo Testamento, que lo sacan de su status de “secreto” o de “misterio” y lo revelan con toda claridad, como hacemos a continuación, porque justamente en lo simple, en lo sencillo, en lo fácil de entender, reside la grandeza del Plan Soteriológico. Y por

cierto, el enfoque ha de revestirse de un espectacular show de fuegos artificiales en que las luces que nos asombran son textos bíblicos inteligentemente utilizados para lograr el objetivo.

* * *

Todo lector de la Biblia puede darse cuenta de que, aunque podemos tener la Biblia en un solo volumen, en realidad se trata de una biblioteca monumental compuesta por muchos libros. Pero no obstante estar formada por muchos libros que han sido escritos por muchos autores en un período de 1.300 años, resalta su unidad interna que revela una sola mente. Es la mente de Dios, una mente soteriológica que ha hecho que se produzca la Biblia para nuestra salvación, como dice en 2 Timoteo 3:15: “Las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por medio de la fe en Jesús el Mesías.”

De manera central se revela en la Biblia un plan divino para la salvación del hombre, y también se manifiesta el poder para realizar dicho plan en la historia. Este plan tiene que ver con la felicidad del ser humano y con su dicha eterna, y se denomina “el Plan Soteriológico”.

* * *

Muchas personas acuden a la Biblia en su desesperación, buscando en sus páginas el secreto de la felicidad que tanto anhelan experimentar. Y realmente, la Biblia atesora el secreto de la verdadera felicidad en la formulación del Plan Soteriológico, que en forma más resumida y sistemática ha sido presentado en Juan 3:16 que transcribimos en la formulación de la *Biblia Decodificada*: “Porque de tal manera ama Dios al mundo que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.” —Una exposición elemental de este texto tan memorizado ha dado origen a la Historia Motivacional con que introducimos el contenido del presente volumen.

Siguiendo el paradigma de la formulación del texto de Juan 3:16, considerado “el evangelio en miniatura”, es deber de los predicadores y maestros exponer el Plan de Salvación recurriendo a textos de la Biblia para sustentar cada una de sus declaraciones.

A continuación presentamos nuestra propia exposición del Plan de Salvación que puede servir de modelo para otras exposiciones similares. Por cierto, hablamos en términos teológicos, de “Plan Soteriológico”, pero en su exposición a la gente habremos de darle títulos que apelen y llamen la atención del lector o de quienes escuchan. A continuación le ponemos por título: EL SECRETO DE LA FELICIDAD, y lo sustentamos con versículos bíblicos que hablan de la felicidad. Esta presentación del Plan de Dios ha sido publicado en un folleto diseñado por la Dra. Silvia Olano y la Plataforma de Evangelización de la CBUP.

EL SECRETO DE LA FELICIDAD

El secreto de la felicidad se encuentra en la Biblia, que dice:

1. Dios quiere que el hombre sea feliz:



*El levanta del polvo al hombre,
y al necesitado enaltece desde el basural,
para hacerle sentar con los nobles
y hacerle poseer un trono de gloria.
(1 Samuel 2:8)*

2. El pecado acarrea infelicidad y muerte:



*Todos pecaron y no alcanzan la gloria de Dios.
Y
La paga del pecado es muerte.
(Romanos 3:23; 6:23)*

3. Dios ha provisto nuestra felicidad en Jesús:



*El fue herido por nuestras transgresiones,
molido por nuestros pecados.
El castigo que nos trajo paz fue sobre él,
y por sus heridas fuimos nosotros curados.
(Isaías 53:5)*

*Cuando haya puesto su vida
como sacrificio por la culpa,
verá descendencia,
vivirá por días sin fin,
y la voluntad de YHVH
será en su mano prosperada.
(Isaías 53:10)*

4. La verdadera felicidad es recibir a Jesús:

*A todos los que le recibieron,
a los que creen en su nombre,
les dio el derecho
de ser hechos hijos de Dios.
(Juan 1:12)*

*Porque de tal manera ama Dios al mundo,
que ha dado a su Hijo unigénito,
para que todo aquel que en él cree,
no se pierda, más tenga vida eterna.
(Juan 3:16)*

Ahora, Jesús te dice:

*Yo estoy a la puerta y llamo;
si alguno oye mi voz y abre la puerta,
entraré a él y cenaré con él,
y él conmigo.
(Apocalipsis 3:20)*

EXPLICACION DEL PLAN SOTERIOLOGICO

Ahora comentamos las citas bíblicas que hemos escogido para nuestra presentación del Plan Soteriológico, el plan de Dios para la salvación del hombre.

DIOS QUIERE QUE EL HOMBRE SEA FELIZ

Dios creó al hombre como un ser verdaderamente feliz. En Génesis 1:27 dice: “Creó, pues, Dios al hombre a su imagen.” Y como el hombre tenía pleno acceso a la presencia de Dios, el resplandor de la gloria de Dios se reflejaba en él, y él era feliz.

¿Ha desistido Dios de sus buenos propósitos para la humanidad?

No es así. Prueba de ello es todo lo que ha hecho y hace para enaltecerlo y restaurarlo a su estado de gloria en esta vida y más allá.

Las palabras que hemos citado de 1 Samuel 2:8 no se refieren exclusivamente a quienes viven en extremos de pobreza y humillación. Uno puede vivir en un palacio, vestirse de esplendor y alimentarse de manjares, y ser un desecho en medio del basural de la humanidad.

Dios quiere restaurarlo a su verdadera dignidad.

EL PECADO ACARREA INFELICIDAD Y MUERTE

¿Cómo es que el hombre se ha degradado hasta convertirse en basura?

El Apóstol San Pablo responde diciendo que “todos pecaron y no alcanzan la gloria de Dios”.

San Pablo tenía en mente el sentido básico de la palabra “pecar” en su idioma, el hebreo: La palabra *jatá*, “pecar” significa “fallar dar en el blanco” o fracasar en el logro de un objetivo.

Y eso, precisamente, es el pecado: El estado de fracaso que impide al hombre levantarse y alcanzar la gloria y dignidad que Dios le tiene reservadas.

El pecado ha empañado el reflejo de la gloria de Dios en él, y esta es la causa de un sentido de indignidad que con nada se puede eliminar. Todos estamos en esta misma situación, no importa nuestra raza, edad, sexo, familia, riquezas, educación, moralidad, religión y grado de santidad.

Cualquier esfuerzo suyo, por inteligente y heroico que sea, no le puede salvar.

Este estado trágico también se llama “muerte espiritual” o perdición, de la cual la muerte física es un reflejo: Un muerto ya no siente; así también el que está muerto espiritualmente no siente el amor de Dios ni escucha su voz. Como consecuencia, está excluido de todas las cosas gloriosas que podría disfrutar, entre ellas la verdadera felicidad.

La muerte espiritual es tan patente, que aun acelera la muerte física tras un suicidio lento o violento. Sólo hay una manera de resurgir a la vida, y ella no deriva del potencial humano sino del amor de Dios y del cumplimiento de su Plan de Salvación.

DIOS HA PROVISTO NUESTRA FELICIDAD EN JESUS

¿Qué ha hecho Dios para salvar al hombre y darle verdadera felicidad?

Dios ha enviado al mundo a Jesús el Mesías, y él ha dicho: “Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia” (Juan 10:10). Esta vida abundante es la verdadera felicidad.

Desde la eternidad Dios concibió un plan para nuestra salvación, y a su debido tiempo lo realizó en la historia. El profeta Isaías, cuyas palabras hemos citado, vivió varios siglos antes de Jesús. Sus palabras son proféticas y describen con exactitud qué ocurriría en el futuro para lograr la salvación del hombre.

Isaías profetizó los padecimientos de Jesús y su victoria sobre la muerte. Según la profecía de Isaías, Jesús, en el momento de dar su vida en la cruz también te vio a ti incluido entre su descendencia espiritual con la cual él vive después de haber triunfado de la muerte.

LA VERDADERA FELICIDAD ES RECIBIR A JESUS

¿Cómo puedes alcanzar la salvación y ser verdaderamente feliz?

Al darte cuenta de que Jesús murió por tus pecados, sientes tal rechazo del pecado y tal confianza en lo que él ha hecho para ti, que acudes a él para obtener perdón. A esta actitud el Apóstol Juan llama “creer en su nombre” o “recibirle”.

La fe que salva no es la que cree que Jesús ha ingresado a la historia de la humanidad, ni la que cree que en él hay salvación y verdadera felicidad, sino la que te lleva a recibirle en tu vida y a vivir bajo su dirección.

Cuando recibes a Jesús llegas a ser un hijo de Dios y empiezan a manifestarse en ti las decisivas señales de vida espiritual, que son:

1. Experimentas su presencia en tu ser y tienes poder para vivir una nueva vida, plena de felicidad.
2. El sentido de indignidad desaparece y puedes orar de manera espontánea y gustar del estudio de la Biblia, que es la Palabra de Dios.
3. Buscas a otras personas que han tenido la misma experiencia que tú y aprovechas toda oportunidad para compartir con ellas y con otras lo que ha sucedido contigo.
4. Desde el comienzo te esmeras en crecer en tu responsabilidad como un hijo de Dios.

COMO ACEPTAR LA INVITACION DE JESUS

A los cuatro puntos del Plan de Dios para la Salvación se debe añadir un punto adicional que es la invitación para aceptar a Jesús como Salvador. Siempre he objetado que sean cuatro “las leyes espirituales” como las expuso tan vívidamente el Dr. Bill Bright, fundador de Campus Crusade for Christ. En tal caso, tendríamos cinco puntos estructurales en el Plan de Dios para la Salvación.

Se suele recurrir al texto de Apocalipsis 3:20 para formular la invitación a aceptar a Jesús en la vida. Es un excelente texto para expresar la invitación de Jesús, aunque quien lo utiliza haría bien en informarse que en el libro de Apocalipsis no es usado para personas que escuchan por primera vez el Plan de Dios, sino para los miembros de la Iglesia de Laodicea, creyentes que gradualmente habían sacado a Jesús de sus vidas y se habían apartado de sus enseñanzas.

* * *

Tras tomar en cuenta estas observaciones mostramos cómo aceptar la invitación de Jesús. Se escribe y se lee:

Ahora escuchas con claridad la invitación del Señor en Apocalipsis 3:20: “Yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él y cenaré con él, y él conmigo.”

El Señor quiere entrar a tu vida, y está tocando la puerta de tu corazón. El quiere que tú le abras y le invites a entrar. Si tú le pides que entre, él entrará y dará comienzo a una íntima amistad contigo.

Esta amistad con él es ilustrada con la analogía de un ágape, una cena juntos, donde puedes conversar con él de todos los aspectos de tu vida: Aspectos espirituales, familiares, económicos, laborales, sociales, políticos, educativos, etc. El quiere dar sentido y poder a tu vida de modo que experimentes la verdadera felicidad.

Una cosa es clave en el acto de creer: Debes abrir la puerta. Es decir, debes expresar con palabras tu decisión de recibirle. Eso es la oración.

Mientras aprendes a orar, haz tuyas estas palabras: “Oh Señor, te doy gracias por lo que has hecho por mí. Yo te recibo en mi corazón. Entra en mi vida según tu promesa, para que yo sea un hijo de Dios y pueda experimentar la verdadera felicidad. Amén.”

Si has hecho tuya esta oración, Jesús ha entrado en tu vida. Esta es una experiencia llena de emoción, pero más importante es que has creído a su palabra.

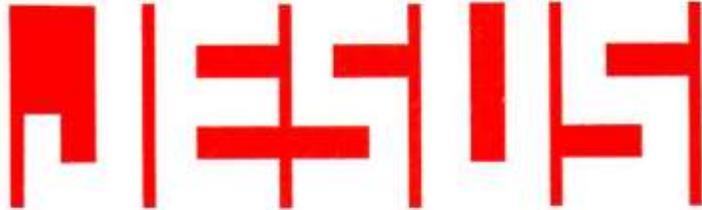
* * *

En el folleto evangelístico **JESUS** publicado por el Centro de Estudios Bíblicos “Casiodoro de Reina” (CEBCAR) y la California Biblical University of Peru (CBUP), invitamos al lector a marcar un claro hito en su vida haciendo lo siguiente:

En las líneas al pie puedes firmar y anotar la fecha de tu nacimiento espiritual:



SEÑALES DE LA VIDA ESPIRITUAL



En el folleto evangelístico **JESUS** —eso es lo que está escrito con letras blancas arriba—, publicado por la Plataforma Evangelística de la Santa Sede, se pasa a exponer las señales de la vida espiritual del nuevo creyente de la siguiente manera:

La experiencia de recibir a Jesús es un **NUEVO NACIMIENTO** porque a partir de ella se manifiestan las señales de vida espiritual como éstas:

IDENTIDAD ESPIRITUAL

Muchas palabras que hemos usado en esta exposición comienzan a tener para ti un significado especial. Sobre todo la palabra “Padre”, para referirse a Dios. Es que ahora él es tu Padre celestial, y tú eres su hijo. Has empezado a experimentar una relación muy similar a la relación de Jesús con su Padre celestial: Una relación de amor, de cariño y de confianza.

¿A qué se debe esto?

Se debe a que el Espíritu del Señor ha venido a morar en ti.

Cuando Jesús dice que entrará a tu vida se refiere a que su Espíritu empezará a morar en ti. Esto es lo que dice la Biblia en la Primera Epístola de Juan 3:24: “Y por eso sabemos que él permanece en nosotros. Por el Espíritu que nos ha dado.”

También dice en la Primera Epístola de Juan 5:11 y 12: “Dios nos ha dado vida eterna, y esta vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida.”

Así el nuevo creyente empieza a tener conciencia de su existencia e identidad espiritual. Asimismo, empieza a sentir la espontaneidad del diálogo con su Padre celestial: Esto es la oración.

HAMBRE ESPIRITUAL



Un niño que nace sano, de inmediato siente el deseo de mamar. De este modo empieza otra fase de su alimentación, la cual también irá cambiando, desde la leche materna hasta los alimentos sólidos, a medida que el niño se desarrolla de manera saludable y normal.

En el plano espiritual ocurre algo similar. En la Primera Epístola del Apóstol Pedro 2:2 está escrito: “Desead como niños recién nacidos la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación.”

El Apóstol Pedro se refiere a la Biblia, la Palabra de Dios, como también dice “Esta es la palabra del evangelio que os ha sido anunciada” (1 Pedro 1:25).

Pronto adquirirás tu propia Biblia, la cual considerarás tu mayor tesoro. Aprenderás más y más de ella, y encontrarás placer en memorizar sus palabras, empezando por los textos que venimos utilizando en la exposición del Plan de Dios para la Salvación. Después vas a querer estudiarla de manera organizada y para ello tienes a tu disposición la *Biblia Decodificada* y las separatas académicas de la California Biblical University of Peru (CBUP en la página web Biblioteca Inteligente:

www.bibliotecainteligente.com

Puedes adquirir y leer cualquier edición de la Biblia en nuestro idioma. Si te aconsejamos una edición en particular es porque la consideramos más fácil de entender. Pero desde el comienzo incentivamos el recurso de comparar diferentes ediciones de la Biblia, abriéndolas en un mismo pasaje o texto. ¡Esto es un placer adicional!

FELICIDAD



La felicidad no es una experiencia puramente sentimental o una gratificación personal. Se trata de múltiples experiencias combinadas de la manera que los colores del arco iris se combinan para producir la luz.

La verdadera felicidad es fruto de la presencia del Espíritu Santo en la vida. Eso es lo que nos enseña la Epístola a los Gálatas 5:22 y 23: “El fruto del Espíritu es: Amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y dominio propio.”

Tú tendrás ocasión de reflexionar en cada uno de estos aspectos de la felicidad que son resultado de la presencia del Espíritu de Dios en tu vida. El gozo es la primera manifestación de la verdadera felicidad como está escrito en Hechos de los Apóstoles 13:52: “Y los discípulos estaban llenos de gozo y del Espíritu Santo.”

* * *

Este gozo hay que compartirlo. Por eso, como nuevo creyente buscarás desde el primer momento dos cosas importantes:

1. Buscarás conocer a otras personas que han tenido la misma experiencia, y reunirte con ellos para adorar a Dios y orar juntos. Esta búsqueda te va a conducir a una iglesia local donde se predica la Palabra de Dios. Allí te darán la bienvenida llamándote “hermano”, porque se darán cuenta de que tú también perteneces a la familia de Dios.

2. Buscarás compartir tu experiencia con los que no la han tenido todavía, utilizando las mismas palabras de la Biblia que te condujeron a tener la verdadera felicidad. Esto se conoce con el nombre de “testimonio personal”.

Pronto llegará el momento de hacer extensivo este testimonio a todo el pueblo de Dios con ocasión de tu bautismo.

UN CAMBIO RADICAL

También empiezan a manifestarse en ti las señales de un cambio radical:

Cambia tu manera de pensar.

Cambia tu manera de hablar.

Cambian tus costumbres.

Cambias de gustos.

Cambias de amistades.

¿A qué se debe esto?

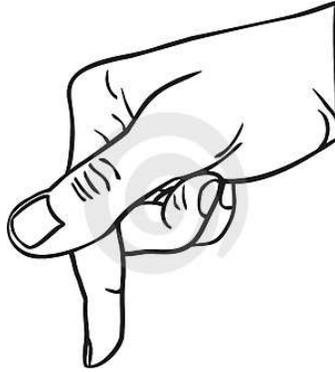
La respuesta está en la Segunda Epístola de Pablo a los Corintios 5:17: “Si alguno está en el Mesías, nueva criatura es. Las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.”

Por otro lado surge en nosotros una nueva responsabilidad basada en una diferente manera de ver las cosas como dice el Apóstol Pablo: “Porque el amor del Mesías nos impulsa” (2 Corintios 5:14, *Biblia Decodificada*).

Hebreos 12:1, 2 dice: “Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que tan fácilmente nos enreda, y corramos con perseverancia la carrera que tenemos por delante, PUESTOS LOS OJOS EN JESUS.”

De esta manera ha comenzado para ti un proceso de crecimiento en el evangelio en lo que respecta a la ética bíblica y la mayordomía, es decir, todo lo que tiene que ver con la conducta y la administración de los recursos y dones que hemos recibido de Dios.

Hasta aquí nos hemos dejado llevar por el contenido y la formulación del Plan Soteriológico tal como ha sido expuesto en el folleto **JESUS** producido por el CEBCAR y la Santa Sede de la CBUP.



COMENTARIO DEL
PLAN SOTERIOLOGICO
A NIVEL PERSONAL

El comentario a continuación no ha de confundirse con la Exposición del Plan Soteriológico que acabamos de realizar, la cual está dirigida a una persona que por primera vez tiene un contacto con el evangelio, las Buenas Nuevas que vino a anunciar Jesús. El comentario aquí es para los estudiantes de Soteriología, y tiene el propósito de profundizar soteriológicamente la formulación del Plan de Dios para la Salvación.

**EL OBJETIVO DEL
PLAN DE LA SALVACION**

La estructura conceptual del Plan Soteriológico o Plan de la Salvación, tal como aflora en la Biblia evidencia la mente divina, pues detrás del mismo no puede haber una mente humana. Este hecho será evidente para ti en la medida en que creces en la fe.

Se empieza por el comienzo y se requiere de ayuda. A la verdad, pocos son los que podrán penetrar al misterio de las Escrituras por sus propios medios, pero todos experimentarán el gozo de la aventura de la fe, un gozo y una felicidad que sobrepasan todo entendimiento.

Se ha realizado diversos esfuerzos editoriales para exponer el Plan Soteriológico de una manera sencilla en cuatro puntos presentados como “cuatro cosas que Dios quiere que usted sepa” o “cuatro leyes espirituales”. Y a la verdad, son cuatro, aunque la selección de los textos de la Biblia usados en su presentación es libre.

* * *

Continuamente me ha embelesado la coherencia y sencillez del Plan Soteriológico y no he estado absolutamente satisfecho con las exposiciones que se suele hacer del mismo debido a la sospecha de que existe una manera aun más sencilla y coherente de exponerlo.

Por eso me lancé a explorar dicha manera que parte de la mención del objetivo de dicho plan: La verdadera felicidad.

Hay varias maneras de presentar el objetivo. Todas ellas son finalmente efectivas porque el Espíritu de Dios comunica su verdad por medio de ellas. De todas maneras, para comunicar la verdad de Dios en lenguaje humano se recurre al uso de analogías.

Por eso el Señor le habló a la Samaritana del “agua” que él da, el agua viva que calma la sed y la ansiedad para siempre.

A Nicodemo le habló de un “nuevo nacimiento”, un nacimiento que es espiritual, a diferencia de su nacimiento como judío y en el Pueblo de Dios. Ese nuevo nacimiento se requiere para entrar al Reino de Dios. También la expresión “Reino de Dios” es analógica, pero responde cabalmente a la búsqueda y a las expectativas de Nicodemo.

Aun los conceptos de “vida abundante” y de “vida eterna” son analógicos. Y aunque no lo parezca, también es analógico el concepto de “salvación”.

* * *

La presentación del objetivo del Plan Soteriológico como la “vida eterna” requiere de explicación porque la gente que por primera vez escucha no sabe qué cosa es la vida eterna y está tan interesada en esta vida, que la vida eterna no le apela ni le interesa.

Hay otras maneras de referirse al objetivo el cual constituye una especie de brillante o diamante que tiene muchas facetas y presenta un reto a nuestra creatividad.

No conviene pensar que sólo se ha de recurrir a los términos que usó Jesús para presentar el Plan Soteriológico, sobre todo en las circunstancias de la vida actual. Pero en todo caso un factor es clave: La reverencia debida a las cosas de Dios, de modo que no se caiga en la relativización del evangelio.

* * *

Cierta vez, en un debate teológico en el Aula Magna de la CBUP surgió la siguiente interrogante: ¿Hasta qué punto apela a una persona que no conoce el Plan Soteriológico el hebraísmo, “vida abundante” (hebreo: *jayím rabím*) que es el punto de partida de la exposición que hemos escogido los editores de la Biblia RVA?

Quien planteó esta interrogante añadió: “Esta expresión puede sugerir sólo el concepto de ‘vitalidad’.”

Entonces nos reunimos en Lima los directivos de la Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR para deliberar al respecto y concluimos que en vista de que los términos para señalar el objetivo del Plan Soteriológico pueden derivar de las diversas circunstancias de la vida, como lo mostró el mismo Jesús, queda abierta la puerta de la iniciativa y de la creatividad.

Este postulado nos condujo a nuevos logros y alcances en la exposición del Plan Soteriológico para la salvación del hombre.

Llegamos a la conclusión de que sería mejor utilizar como punto de partida la aspiración válida de toda persona normal y no normal: La aspiración de ser feliz, de experimentar la verdadera felicidad que en hebreo, el idioma de Jesús se expresa de manera

tan admirable con la expresión analógica “vida abundante”, no obstante en español requiere de una explicación.

La oferta de felicidad apela a todo ser humano, porque ¿quién puede haber que no anhele ser feliz?

A partir del concepto de la felicidad y sobre un sólido fundamento soteriológico logramos formular el Plan Soteriológico en el lenguaje que expresa las aspiraciones de todos los seres humanos.

COHERENCIA CONCEPTUAL

Nuestra exposición del Plan Soteriológico atiende a algunas inquietudes que suelen ser pasadas por alto como la relativa a la coherencia conceptual.

La inquietud más importante fue formulada por cierto niño mexicano que asistía con su mamá a un curso de APEN (Asociación Pro-Evangelización del Nilo).

Una tarde, el niño le puso en grandes aprietos al profesor que estaba dando el curso de Evangelismo. Le dijo: “¿Cómo puede salvar una persona que ha sido matada y está muerta?”

Se refería al hecho de que la exposición del Plan Soteriológico decía: “El murió por tus pecados y quiere darte vida eterna.”

Efectivamente, el maestro había omitido dar expresión al hecho de que Jesús venció la muerte y está vivo.

Este detalle suelen obviar los evangelistas en sus sermones de evangelización. Pero es imprescindible ser explícito respecto de este punto porque sin él la exposición del Plan Soteriológico carece de coherencia para la mente de la gente sencilla, de los niños pequeños, de quienes escuchan este mensaje por primera vez.

* * *

Justamente, este detalle tan importante aparece subrayado en el texto de Isaías 53 que hemos escogido incluir en nuestra exposición del Plan Soteriológico:

*Quando haya puesto su vida
como sacrificio por la culpa,
verá descendencia,
vivirá por días sin fin,
y la voluntad del Señor
será en su mano prosperada.
(Isaías 53:10)*

RECURSO A LA TOTALIDAD DE LAS ESCRITURAS

Otra inquietud importante tiene que ver con la selección de textos bíblicos para la exposición del Plan Soteriológico.

Se suele recurrir exclusivamente a textos del Nuevo Testamento, y nunca de la Biblia Hebrea. Esto puede no deberse a que quien expone el Plan Soteriológico discrimina entre las partes de la biblioteca sagrada que es la Biblia, pero es un vacío conceptual imperdonable porque da una mala señal justo en el punto de partida de la vida espiritual de un nuevo creyente, y es notorio el hecho de que para muchos evangélicos su vida gira sólo alrededor del Nuevo Testamento e incuba cierto rechazo por la Biblia Hebrea que muchas veces llega a exteriorizar.

Consideramos esto un mal punto de partida que puede conducir en la práctica al error de considerar como Palabra de Dios sólo el Nuevo Testamento.

Son muchos los que se quedan atrapados en esta manera de pensar o de sentir, y el Nuevo Testamento, publicado independientemente como recurso económico de evangelismo llega a ser toda la Biblia de muchas personas a lo largo de sus vidas, como aquellos que no se proyectan más allá del Nuevo Testamento generosamente obsequiado por los Gedeones.

Alguien ha expresado esta inquietud: Los Nuevos Testamentos obsequiados por los Gedeones deben advertir en su primera página: “El Nuevo Testamento es una parte de la Biblia, la Palabra de Dios. Es urgente que usted adquiera la Biblia completa que abarca la Biblia Hebrea y el Nuevo Testamento.”

El Plan Soteriológico es eterno y ha sido revelado por escrito a partir de las páginas proféticas de la Biblia Hebrea. La exposición del Plan Soteriológico es una magnífica oportunidad para introducir al nuevo creyente a la totalidad de la Biblia y a todo el consejo o plan de Dios. Esto se logrará si se cita también la Biblia Hebrea como hemos hecho al recurrir al Primer Libro del Profeta Samuel y al libro del Profeta Isaías.

EL PUNTO DE PARTIDA ESCRITURAL

Generalmente se recurre al texto de Juan 3:16 para empezar la exposición del Plan Soteriológico. Este texto es claro, sencillo y completo. Pero también es muy profundo, como lo demuestra la historia corta, “Maravilloso amor”, con que hemos empezado la presente separata académica. Por eso preferimos recurrir a este texto al final de la exposición cuando los conceptos aglutinados en este texto han sido expuestos previamente por separado mediante el uso de otros textos de las Escrituras.

Juan 3:16 es el versículo de la Biblia más memorizado y de veras es el sumario más completo del evangelio y del Plan Soteriológico, pues en él aparecen todas las cosas que acabamos de exponer:

1. Este versículo dice que Dios tiene reservada para el hombre vida eterna, es decir, verdadera felicidad, pero deja entrever que hay algo que le priva de la vida y le acarrea perdición.

2. También nos habla del gran amor de Dios, demostrado en el hecho de haber dado a su Hijo unigénito, es decir, el único ser humano que nació por directa intervención de Dios y que no fue engendrado por el hombre. Nos deja ver que a pesar de ser único en el sentido más sublime de la palabra, fue dado en sacrificio a favor de los que estaban condenados a eterna perdición.

3. Finalmente nos habla de lo que el hombre tiene que hacer en respuesta a lo que Dios ha hecho: Creer en el Hijo de Dios y recibirle en su corazón.

EL FACTOR CLARIDAD

Otra inquietud tiene que ver con el factor claridad en la comunicación del mensaje.

Se debe recurrir a una edición de la Biblia que ha sido producida en el lenguaje de hoy y que no contenga arcaísmos o palabras y expresiones que el lector pueda no entender o las entienda de manera incorrecta. Esto echa a perder la oportunidad para lograr que la gente entienda al cien por ciento el mensaje de Dios, que es el punto de partida para una vida espiritual saludable.

En cierta ocasión hice una visita a la Embajada de Israel en Lima acompañado por el Pastor Juan Chamorro, quien le dijo al Agregado Cultural: “Yo amo mucho a los judíos, porque la salud viene de los judíos.” Por cierto, el Agregado Cultural no entendió a qué cosa se refería.

El había memorizado el versículo de Juan 4:22 a partir de una versión arcaica de la Biblia. A pesar de ser pastor y evangelista no se le ocurrió recurrir a la Reina-Valera de 1960 o a la Biblia Reina-Valera Actualizada que dicen que “la salvación procede de los judíos”.

Aun eso no era suficiente. Se requiere de una mayor claridad en la comunicación del mensaje, pues a menudo los mismos comunicadores (pastores, predicadores, evangelistas, etc.) son esclavos de la jerga religiosa y creen que las personas ajenas a su entorno eclesial entienden lo que dice, aunque en realidad no le entienden. Incluso dentro del entorno eclesial ocurre que la gente no entiende para nada a sus predicadores y maestros.

Tomando en cuenta estas limitaciones que dificultan la comunicación recurrimos frecuentemente al uso de la Biblia RVA, pero con miras a una mayor claridad en lo que respecta a la exposición del Plan Soteriológico optamos por la *Biblia Decodificada*, la traducción personal de vuestro servidor, ahora al alcance de todo interesado en nuestra página web Biblioteca Inteligente:

www.bibliotecainteligente.com

DELIMITACION DE LAS CITAS BIBLICAS

También relacionada con los logros de la claridad en la comunicación está nuestra opción por referir las citas textuales de las Escrituras con su formulación verbal, antes que señalando únicamente el libro, el número de capítulo y el número de versículo donde se encuentran.

Incluso para hacer esto se requiere aprender a extraer la formulación bíblica pertinente de la manera que un hombre extrae los bloques de mármol de una cantera. En 2 Timoteo 2:15 dice: “Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que traza bien la palabra de verdad.”

Este texto en su original griego dice literalmente “como obrero que corta bien la palabra de verdad”. Y se refiere en primer lugar a formular explícitamente la sección de texto que comunica lo que queremos exponer, libre de las palabras que le anteceden y le siguen, las cuales pueden echar a perder la idea que se quiere enfatizar.

Estas cositas tan simples aprende una persona que participa en un curso elemental de Homilética, que trata del arte de la predicación. Pero hay tantos predicadores que no saben de estas cosas y estropean la comunicación.

LA DESIGNACION DE LAS CITAS BIBLICAS

Usted observará que en nuestra exposición del Plan Soteriológico no usamos de abreviaturas para los nombres de los libros de la Biblia, por dos razones:

Primero, el uso de abreviaturas y palabras mochadas es contraproducente en toda comunicación editorial. Las abreviaturas sirven para los diccionarios y concordancias, no para una exposición clara y motivadora del evangelio.

Segundo, la exposición del Plan Soteriológico es la primera oportunidad para que alguien llegue a conocer por primera vez los nombres de algunos de los libros de la Biblia, como la Epístola a los Romanos, la Epístola a los Corintios, las Epístolas de San Pedro, la Epístola a los Efesios, antes que chocarse con garabatos pedantes como Rm, Cr, Pd, Ef, etc.

A decir verdad nuestros tratados que usamos en la evangelización más parecen absurdas fórmulas matemáticas que una presentación atractiva de la Palabra de vida.

CREATIVIDAD EN LA PRESENTACION

Nuestra presentación del Plan Soteriológico es en sí un bosquejo de sermón, un sermón de evangelización. Pero en la predicación se requiere de mucho más que un bosquejo claro; se requiere también de reformulaciones de tipo paráfrasis y de ilustraciones derivadas de la vida real. Para producir y seleccionar ambas cosas se requiere de tino, sabiduría, humor y sobre todo creatividad.

El Plan Soteriológico es una obra artística de Dios, y se requiere que quien lo exponga haga de esta obra de arte de Dios, su propia obra de arte.

LA EFECTIVIDAD DEL PLAN SOTERIOLOGICO

Hace unos años fui invitado a participar en una Conferencia sobre Evangelización en la Iglesia Alianza Cristiana y Misionera de Lince, en Lima, e hice una exposición del Plan Soteriológico. Hacía poco que había regresado de Estados Unidos, después del lanzamiento de la edición de la Biblia RVA en su formato de bolsillo designado *La Biblia Vida Abundante*.

Esta edición de la Biblia RVA contiene una exposición del Plan Soteriológico que presenta como objetivo obtener “vida abundante”, que es otra manera de referirse a la verdadera felicidad.

* * *

Me llamó la atención que la mayoría de los presentes en la conferencia eran jóvenes que se mostraban ajenos al tema de reflexión, a pesar de ser tan interesante. Seguramente pensaban que al no ser gringo, yo no tendría algo de valor que comunicarles.

Fueron muy pocos los que apreciaron la sabiduría y coherencia del Plan Soteriológico, y no faltó un joven sobrado que desapasionada y despectivamente levantó la mano para hacer una pregunta.

Qué alegría me dio que alguien hiciera una pregunta o acaso algún comentario de valor. Pero quedé desilusionado de su participación.

El preguntó:

—¿Y qué garantía hay de que su plan sea efectivo?

Y le respondí:

—La garantía es que no es mi plan. Es el plan de Dios.

El joven quedó mirándome con desapasionamiento. Pero ni yo ni mis colaboradores del CEBCAR y de la CBUP nos hartaremos jamás de reflexionar en el Plan de Dios para nuestra salvación, en su insondable profundidad y coherencia y en sus gloriosas consecuencias.

EL FACTOR COPYRIGHT

Años después, en la Santa Sede de la CBUP, formulamos la exposición del Plan Soteriológico que hemos expuesto en la presente separata académica con el título de EL SECRETO DE LA FELICIDAD que luego publicamos en grandes cantidades como un producto de la Plataforma de Evangelización de la CBUP. Me refiero a nuestro atractivo

folleto JESUS que ha tenido tanto éxito dentro y fuera de la comunidad evangélica en el Perú.

Nuestra formulación ha sido extraída de la Biblia y está a la entera disposición de todos cuantos tengan a bien utilizarla personalmente o editorialmente para la proclamación del evangelio y la salvación de muchos.

No reclamamos Copyright, ni derechos reservados, ni mucho menos regalías ni dinero, porque el Plan Soteriológico es de Dios y está en la Biblia.

LOS FOLLETOS EVANGELISTICOS

Han sido realizados diversos esfuerzos editoriales para exponer el Plan de Dios de una manera sencilla en cuatro puntos designados como “Cuatro Cosas que Dios quiere que usted sepa” o “Cuatro Leyes Espirituales”. A la verdad son cuatro, aunque la selección de los textos de la Biblia usados en su presentación difiera de una exposición a otra.

Continuamente me ha embelesado la coherencia del Plan de Dios y no he estado completamente satisfecho con las exposiciones que se suelen hacer del mismo debido a la sospecha de que existe una manera aun más sencilla y coherente de exponerlo. Por eso me lancé a explorar dicha manera que parte de la mención del objetivo de dicho Plan.

Hay varias maneras de presentar el objetivo, la mayoría de ellas es analógica, por lo que se requiere de una explicación de la analogía.

Todas ellas son finalmente efectivas, porque el Espíritu de Dios comunica su verdad eficientemente por medio de ellas. De todas maneras, la analogía es el único medio para comunicar la verdad de Dios en lenguaje humano.

Por eso Jesús le habló a la Mujer Samaritana del “agua” que él da, el agua viva que calma la sed para siempre —se refiere a la sed espiritual—.

A Nicodemo le habló de “un nuevo nacimiento”, porque como judío, Nicodemo pensaba que bastaba con haber nacido dentro del pueblo de Dios, Israel.

Aun los conceptos de “vida eterna” y “vida abundante” son analógicos. “Vida eterna” no significa vida sin fin, al estilo de la viejita del comercial de Universal Textil, que permanece joven aunque pasen los años. La analogía no implica duración sino calidad, y no tiene que ver sólo con la vida más allá de la muerte, sino con la vida presente. Se identifica, por consiguiente, con la vida abundante, con la verdadera felicidad de que se disfruta en la dimensión del Reino de Dios.

Y aunque no lo parezca, también es analógico los conceptos de “salvación” o “liberación”, la experiencia de la verdadera libertad y todo lo que involucra en la vida presente.

* * *

La presentación del objetivo del Plan de Dios como “vida eterna” requiere de explicación un tanto complicada, porque la gente que por primera vez escucha no sabe qué cosa es la vida eterna y generalmente la interpreta como la vida más allá de la tumba. Además, está tan interesada en esta vida que la vida de ultratumba no le apela ni le interesa. Pero hay otras maneras de referirse al objetivo, el cual es una especie de diamante que tienen muchas facetas.

No hay que pensar que sólo se ha de recurrir a los términos empleados por Jesús para presentar el mensaje del evangelio, sobre todo en las circunstancias de la vida actual. Cierta vez, en un debate teológico llevado a cabo en la Santa Sede de la CBUP en Lima, surgió la siguiente interrogante: ¿Hasta qué punto apela a una persona que no conoce el Plan de Dios, el hebraísmo “vida abundante” (hebreo: *jayím rabím*) que es el punto de partida de la exposición de los editores de la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA)?

Quien planteó esta interrogante dijo, además: “Esta expresión puede sugerir sólo la idea de ‘vitalidad’, y nada más.”

* * *

Los sabios del Centro de Estudios Bíblicos “Casiodoro de Reina” (CEBCAR) nos reunimos en Lima para deliberar respecto de la presentación del Plan de Dios y concluimos con el postulado de que en vista de que los términos para señalar el objetivo del Plan de Dios pueden derivar de las diversas circunstancias de la vida y de la búsqueda personal, quedan abiertas las puertas de la iniciativa y de la creatividad para exponerlo.

Este postulado nos condujo a nuevos logros y alcances en la exposición del Plan de Dios a partir del concepto “vida abundante”, expresión que en hebreo se dice *jayím rabim* y significa “felicidad”.

Llegamos a la conclusión de que sería mejor utilizar como punto de partida la aspiración válida de toda persona normal o anormal: La aspiración de ser feliz, de experimentar la verdadera felicidad.

La oferta de la felicidad apela a todo ser humano porque, ¿quién puede haber que no anhele ser feliz y conocer la felicidad?

A partir del concepto de la felicidad y sobre un sólido fundamento teológico logramos formular el plan de Dios en el lenguaje que expresa las aspiraciones de todos los seres humanos.

El producto final lo presenté por primera vez en una Conferencia Magistral dirigida a la juventud de la Iglesia Alianza Cristiana y Misionera de Lince a mediados de 1988. El texto de dicha conferencia ha sido impreso posteriormente en el volumen *Reflexiones Teológicas*, publicado por la Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR.

* * *

Los grandes maestros de la música dicen que es un grave error darles a sus alumnos principiantes, para que practiquen, los instrumentos viejos y de calidad inferior. Al contrario, hay que hacerles practicar con los instrumentos más refinados. Lo mismo diremos respecto de la exposición del Plan de Dios a quienes lo escuchan por primera vez en sus vidas.

Nuestra exposición del Plan de Dios atiende a SIETE inquietudes importantes que suelen ser pasadas por alto, como las siguientes:

1. La inquietud más importante fue formulada por cierto niño mexicano que asistía con su mamá a cierto curso de APEN (Asociación Pro Evangelización del Niño).

Una tarde, ese niño le puso en grandes aprietos al maestro que estaba dando el curso de Evangelismo. Le dijo: “¿Cómo puede salvar una persona que ha sido matada y está muerta?” —Se refería al hecho de que la exposición del Plan de Dios que hizo el maestro decía: “El murió por tus pecados y ahora quiere darte vida eterna.”

Efectivamente, el maestro de APEN había omitido dar expresión al hecho de que Jesús venció la muerte y está vivo. Este detalle suelen obviar en sus sermones de evangelización los evangelistas que carecen de entrenamiento teológico y práctico, pero es imprescindible porque sin él la exposición del Plan de Dios carece de coherencia para la mente de quien la escucha por primera vez.

Justamente, este detalle tan importante aparece subrayado en el texto de Isaías 53:10 que hemos escogido incluir en nuestra exposición del Plan de Dios:

*Cuando haya puesto su vida
como sacrificio por la culpa
vivirá por días sin fin,
y la voluntad del Señor
será en su mano prosperada.*

2. Otra inquietud tiene que ver con la selección de los textos bíblicos para la exposición del Plan de Dios.

Se suele recurrir exclusivamente a textos del Nuevo Testamento, y nunca a textos de la Biblia Hebrea o Antiguo Testamento. Esto puede no deberse a que quien selecciona los textos discrimina entre estos dos corpúscos literarios que forman la biblioteca sagrada, la Biblia como Palabra de Dios, pero sí constituye un vacío conceptual.

Consideramos que hacer esto que tanto se hace es un mal punto de partida que puede conducir al nuevo creyente al grave error de considerar como Palabra de Dios sólo al Nuevo Testamento, si no en teoría sí en la práctica. Es el caso de los creyentes viejos para quienes su Biblia sigue siendo sólo el Nuevo Testamento que generosamente publican y obsequian los Gedeones.

A la verdad, son muchos los que se quedan atrapados en esta manera de pensar o de sentir, y el Nuevo Testamento, publicado independientemente como recurso de evangelismo al alcance de las restringidas inversiones que se hace para la evangelización, llega a ser toda la Biblia para muchas personas a lo largo de sus vidas.

El Plan de Dios es eterno y ha sido revelado a partir de las profecías de la Biblia Hebrea. La exposición resumida del Plan de Dios es una magnífica oportunidad para introducir al nuevo creyente a la totalidad de la Biblia y a todo el consejo de Dios si se utiliza también citas de la Biblia Hebrea, como nosotros hemos hecho en nuestra exposición del Plan de Dios al recurrir al texto del Capítulo 53 del libro del profeta Isaías.

3. Generalmente se recurre al texto de Juan 3:16 para iniciar la exposición del plan de Dios para nuestra salvación. Sin duda, este texto es claro y sencillo, pero también es

muy profundo por lo que nosotros preferimos citarlo al final de la exposición del Plan de Dios, cuando se ha puesto la base de la exposición de otros conceptos que actúan como pre requisitos para entenderlo a cabalidad.

El versículo de la Biblia más memorizado es Juan 3:16 que dice: “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, mas tenga vida eterna.”

Las palabras de este versículo son un sumario completo del evangelio porque en él aparecen todos los factores que acabamos de exponer:

a) Este versículo dice que Dios tiene reservada para ti vida eterna, es decir, verdadera felicidad, pero deja de ver que hay algo que le priva de la vida y le acarrea perdición.

b) Este versículo también nos habla del gran amor de Dios quien ha dado a su Hijo unigénito, es decir, el único ser que nació por la directa intervención del Espíritu de Dios y que no fue engendrado por el hombre. Nos deja ver que a pesar de ser único en el sentido más sublime de la palabra, fue dado en sacrificio a favor de los que estaban condenados a eterna perdición.

c) Este versículo finalmente nos habla de lo que el hombre tiene que hacer en respuesta a lo que Dios ha hecho: Creer en el Hijo de Dios y recibirle en su corazón.

4. Nuestra formulación del Plan de Dios es en sí un bosquejo de sermón evangelístico de gran apelación. La variedad de enfoque y la creatividad homilética para su exposición no tienen límites. Pero no debe faltar ningún detalle de su bosquejo estructural, pues ¡se trata de algo de vida o muerte!

5. La presentación del Plan de Dios por la Plataforma de Evangelización de la Santa Sede de la CBUP se basa en el texto de la *Biblia Decodificada*, cuya característica principal es que está libre de expresiones arcaicas que a menudo nos traicionan haciéndonos pensar que comunicamos cuando en realidad no comunicamos.

6. NUAY N° 6. SIRVASE PASAR AL N° 7.

7. La exposición del Plan de Dios formulada por el CEBCAR y la Plataforma de Evangelización de la Santa Sede de la CBUP está a la entera exposición de todos cuantos tengan a bien utilizarla personalmente y editorialmente para la proclamación del evangelio y la salvación de muchas personas. Como es algo que proviene de la pluma de Dios nosotros no reclamamos *copyright* o derechos reservados.

Todos estos puntos han sido desarrollados de una manera más amplia y didáctica en la historia corta “El secreto de la felicidad” publicada por *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la CBUP, la misma que incluimos al final en la Antología de Historias Cortas sobre Soteriología.

LOS SERMONES DE EVANGELIZACION

Lo que acabamos de exponer revoluciona nuestro concepto de la evangelización, por cuanto no ha de circunscribirse a la era de la Iglesia. Evangelización ha habido desde los orígenes de la humanidad.

En la era de la Iglesia, la exposición del Plan Soteriológico se hace tanto personalmente como por otros medios. Prioritariamente se lleva a cabo mediante la difusión de la Biblia. Pero tiene un radio mayor de comunicación la modalidad de predicación evangélica de que tratamos en la separata académica dedicada a la *Predicación*, que ha sido incluida en la página web Biblioteca Inteligente.

Los sermones de evangelización tienen como propósito persuadir a la gente a convertirse a Dios y experimentar su amor y perdón, y empezar una nueva vida llena del Espíritu Santo e iluminada por las enseñanzas de la Biblia, la Palabra de Dios, con la ministración personal que sigue a la predicación del evangelio.

* * *

Los sermones de evangelización contienen varios factores infaltables que incrementan su poder y efectividad:

1. En primer lugar tenemos la presentación del estado de necesidad del ser humano.
2. Luego tenemos lo que Dios dice y ofrece al ser humano mediante la Biblia, lo que se denomina, “el Plan de Dios”.
3. Luego tenemos el factor del testimonio de la verdad y efectividad de dicho plan en la vida del predicador o de otras personas.
4. Luego viene una vehemente invitación a aceptar el don de Dios.

Ninguno de estos factores puede faltar en un sermón de evangelización que ha de ser efectivo. Pero sobre todo, la exposición del Plan de Dios para la salvación del ser humano debe ser expuesta con integridad.

* * *

La evangelización es el anuncio del mensaje de las buenas nuevas respecto del Plan de Dios para restaurar la humanidad a su gloria esencial. Dicho plan se centra en la persona de Jesús el Mesías.

En la práctica uno suele referirse al “evangelismo” como la fase inicial de la evangelización que incluye la exposición didáctica del Plan Soteriológico, sea de manera personal o por la predicación. El evangelismo tiene el propósito de persuadir a aceptar el

Plan de Dios y a Jesús el Mesías. Para ello recurre a todos los medios didácticos posibles para hacerlo comprensible y asimilable aun a los niños pequeños.

Toda presentación del Plan de Dios no debe omitir ninguno de sus puntos estructurales. La presentación termina con una invitación para recibir a Jesús en el corazón, en la vida.

La evangelización no termina con el anuncio del mensaje del evangelio, sino que prosigue a hacer que su contenido sea aceptado y vivido por los seres humanos de manera que se produzca una revolución en su vida personal y en su entorno, en la sociedad y en la civilización. Y esto nos conduce a la fase soteriológica del Discipulado Evangélico.

EL DISCIPULADO EVANGELICO

¿Sabías tú que la temática del Discipulado Evangélico parte de las premisas de la Soteriología?

El Apóstol Pablo, como discipulador de Timoteo le escribe en su Segunda Epístola, en el capítulo 3, versículos 14 y 15: “Pero tú persiste en lo que has aprendido y te has persuadido, sabiendo de quiénes lo has aprendido, y que desde tu niñez has conocido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por medio de la fe depositada en Yeshúa el Mesías.”

Nos llama la atención a los que estamos haciendo nuestros primeros pininos en la Soteriología que el Apóstol Pablo le diga a Timoteo respecto de las Sagradas Escrituras: “Las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por medio de la fe depositada en Yeshúa el Mesías.”

Nos llama la atención, porque entendemos previamente que Timoteo ya es salvo, incluso ya es pastor de una iglesia. Pero la cosa cambia cuando entendemos que la salvación, soteriológicamente hablando, es una experiencia actual, es una experiencia constante para la cual contamos con el maravilloso recurso de las Sagradas Escrituras, y como hemos visto en el presente volumen de *Teología Científica 7*, también es una expectativa escatológica.

Esta triple dimensión de la experiencia de la salvación sirve de fundamento a la labor del Discipulado Evangélico, para lo cual contamos con un manual intitulado DISCIPULADO EVANGELICO, que ha sido incluido en la página web Biblioteca Inteligente.

* * *

El maestro más admirable de Discipulado Evangélico es Jesús mismo, y sus discípulos eran once muchachos adolescentes, teenagers, más uno viejito, Pedro, que seguramente tenía más de 19 años.

Los discípulos de Jesús eran jóvenes adolescentes, como los *Benéi Akiva*, como los discípulos de Rabi Shlómo Karlibach, el rabí cantante a quienes siguen miles de

adolescentes, especialmente chicas que cantan sus lindas canciones cuya letra deriva de la Toráh.

Este fenómeno actual de discipulado en Israel nos ayuda a captar ciertos aspectos del diario quehacer del círculo rabínico de Jesús, en el cual no puede haber estado ausente la música, inclusive la danza, entre otras señales de la alegría que hay de por medio en el entorno del estudio de la Toráh.

Sirva de ilustración la hermosa canción compuesta por Rabi Shlomoh Karlibach, cuya letra dice:

*Ve-yajéd libéinu
be-Toratéja,
ve-dabéq libéinu
be-mitsvotéija,
ve-yájed levavéinu
le-ahavah u-l-irá
et Shemeja.*

*Le-máan lo nebósh
ve-lo neqashel,
ve-lo nitkalém
le-olám va-éd.*

*Y unifica nuestros corazones
con tu Toráh,
y pega nuestros corazones
a tus mandamientos.
Y une nuestros corazones
para amar y temer
tu Nombre.
Así no seremos avergonzados
ni fracasaremos,
ni seremos exterminados
por siempre jamás.*

Pero no es la oración, no es la música, no es el baile. Es el estudio de la Toráh lo que caracteriza al discipulado bíblico. Los discípulos formados con este tipo de discipulado fueron los que conquistaron el *ikuméni*, el mundo civilizado, antes de que terminara el Primer Siglo. Cualquier otro tipo de discipulado será, como dice el Rabi Amiqam Tavor, *masturbatsia rujanít* (masturbación espiritual).

Juan era evidentemente el más tierno de los discípulos de Jesús. A propósito, según algunos, según algunos documentos del Siglo Segundo, las bodas de Caná de Galilea habrían sido las bodas de Juan, y aunque él no lo dice, es posible que cargaba con su mujer a cuestas.

Acerca de Juan y de los demás discípulos de Jesús sírvase leer la novela que he escrito con el título de, *Los hijos del trueno*, que ha sido incluida en la Biblioteca Inteligente.

6 EL ORDO SALUTIS PROCESO DE LA SALVACION

El concepto soteriológico bíblico no presenta la salvación como un acto de iniciación, como en las religiones de oriente, sino como una experiencia global que tiene su punto de partida, su trayectoria en la vida y su final glorioso. Por eso nos aconseja el Apóstol Pablo: “Ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor” (Filipenses 2:12).

Las palabras de Pablo en Filipenses 2:12 parecerían indicar que la salvación es producto del esfuerzo humano. Lo que ocurre es que Pablo señala aquí la parte del hombre, el cual no es inactivo soteriológicamente hablando, como si se lo pudiera salvar sin que se diera cuenta o contra su voluntad.

El consenso de la doctrina bíblica enseña que Dios tiene la iniciativa de la obra de la salvación. Dios es quien comienza y quien consuma la salvación. Esta se origina exclusivamente en la gracia divina cuando el hombre estaba perdido en las tinieblas de la muerte espiritual.

El comienzo de la obra de la salvación en el plano trascendente y universal tiene lugar en el Espíritu de Dios, aun antes de que existiera el hombre. Y la consumación de la salvación es obra del mismo Espíritu de Dios.

En el presente capítulo nos referimos a la manera cómo se refiere el Apóstol Pablo al *Ordo Salutis* o proceso de la salvación revelándonos sus fases que preceden a la existencia misma de la humanidad. Sobre la base de lo que revela en sus Epístolas a los Romanos y a los Efesios, procederemos a realizar una exposición sistemática.

EL ORDO SALUTIS EN LA EPISTOLA A LOS ROMANOS

Para entender a fondo las cosas que ocurren con relación a la salvación, los teólogos hablan del *Ordo Salutis*, el proceso por medio del cual la obra de la salvación consumada por el Mesías se cumple en forma subjetiva y objetiva en el corazón de cada individuo, dejando en claro que el énfasis no se pone en lo que el hombre hace al apropiarse de la gracia de Dios, sino en lo que Dios hace en el hombre.

En la declaración de Pablo en Romanos 8:29, 30, se encuentra la más clara explicación del *Ordo Salutis*:

Sabemos que a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, a fin de que él sea el primogénito entre muchos hermanos.

Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó.

En otros pasajes de las Epístolas del Nuevo Testamento, particularmente en las del Apóstol Pablo, se recurre a otros términos, o se carga los términos subrayados con otros matices designificado.

El Apóstol Pablo fue un gran sistematizador y es reconocido como el más grande teólogo sistemático de la cristiandad, pero evidentemente, los términos subrayados no constituyen términos técnicos absolutos. Sin embargo, el orden lógico y la relación de los términos subrayados entre sí, se presta para un sumario bastante exacto del análisis de la experiencia de la salvación, cuyo comienzo se proyecta a la eternidad, incluso al tiempo cuando el hombre aun no existe sobre la superficie de la Tierra.

EL ORDO SALUTIS EN LA EPISTOLA A LOS EFESIOS

El *Ordo Salutis*, con poca variación en cuanto a los términos usados, también aparece en la Epístola de Pablo a los Efesios 1:4-8:

Asimismo, nos escogió en él desde antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él. En amor nos predestinó por medio de Jesús el Mesías para adopción como hijos suyos, según el beneplácito de su voluntad, para alabanza de la gloria de su gracia que nos demostró en el Amado. En él tenemos redención por medio de su sangre, el perdón de nuestras transgresiones, según las riquezas de su gracia que hizo sobreabundar para con nosotros en toda sabiduría y entendimiento.

Al hablar de “para que fuésemos santos” el Apóstol Pablo nos muestra aquí que la “santificación” equivale a la “glorificación” de Romanos, tema que es desarrollado con más amplitud en otras partes de sus escritos.

En Efesios presenta la primera fase del *Ordo Salutis* con el verbo “escoger”, que es equivalente al término “conocer” en el texto de Romanos.

Dentro de estos extremos de la experiencia soteriológica, expuesta de manera lineal como compete a la trayectoria en la vida, se refiere a la “predestinación” en el orden equivalente al de Romanos, y luego a la “adopción” que equivale o viene en lugar del “llamamiento” en el texto de Romanos: Llamamiento para ser hechos hijos de Dios y formar parte de su familia, de su Pueblo y de su Reino.

Finalmente, el término “redención” no viene como parte de la secuencia, sino como sumario de la experiencia soteriológica, y equivale a decir “salvación”.

* * *

La utilización de términos diferentes en la versión del *Ordo Salutis* en Efesios, no es fruto de un prurito por recurrir a términos sinónimos, porque cada término tiene su carga de significado derivada de la experiencia histórica del pueblo de Israel. Así, por ejemplo, el término “redención” nos presenta la experiencia soteriológica con la expresiva carga de la

redención de los esclavos, o la redención de la mujer a la sociedad y a un pueblo, como se ilustra en la saga del libro de Rut.

Parte de la secuencia del *Ordo Salutis* ocurre en la eternidad, en la intimidad de Dios, y parte ocurre en la historia, en la experiencia consciente del hombre. Los términos presentan una exposición lógica de la experiencia soteriológica, pero también representan experiencias que ocurren simultáneamente.

7 FASES DEL *ORDO SALUTIS*

EL CONOCIMIENTO DIVINO PARA SALVACION

Este es el testimonio del profeta Jeremías respecto de la manera como Dios conoce a las personas, sea para salvación o para la vocación profética: “Vino a mí palabra de YHVH, diciendo: ‘Antes que yo te formase en el vientre, te conocí; y antes que salieses de la matriz, te consagré y te di por profeta a las naciones’.” (Jeremías 1:5).

El término “conocer” no se refiere simplemente a un acto de conocer a alguien o algo, sino a un acto de reconocimiento y aceptación. Cuando en el Salmo 1:6 el Salmista dice que “el Señor conoce el camino de los justos”, no se refiere a que el Señor conoce la trayectoria de los justos en la vida, sino que reconoce y aprueba a los justos. De esta manera, el término “conocer” puede ser definido como un acto de amor, de aceptación y de una relación de comunión.

Esto es lo que dice Jesús en Juan 10:14: “Yo soy el Buen Pastor y conozco mis ovejas; y las mías me conocen.”

En la analogía pastoril el verbo “conocer” funciona en su sentido elemental; efectivamente, se llega a desarrollar una relación de conocimiento entre el hombre y los animales, aun los más pequeñitos, como mi Shadow International acerca del cual mi hija Lili Ester ha escrito una interesante novela.⁶ En este plano el conocimiento es más bien confianza y dependencia. Pero cuando nos referimos a personas, el conocimiento revela una relación más profunda, en el sentido expresado en Romanos 8:29.

Partiendo de la experiencia del hombre, este sentido halla plena expresión en las palabras de Jesús en Juan 17:3: “Y ésta es la vida eterna: Que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesús el Mesías a quien tú has enviado.”

Ahora bien, el testimonio de las Escrituras indica que tal conocimiento en Dios se produce antes de la fundación del mundo, que es una manera de decir “antes de la creación del Universo”, que es otra manera de decir “fuera de la dimensión del tiempo”, que es otra manera de decir “en la eternidad”. Por esto mismo el Plan de la Salvación es un “misterio”, como lo llama el Apóstol Pablo en su Epístola a los Efesios.

⁶Lili Ester Chávez, *¡Muy bien, muchacho! Biografía del Shadow International*, Volumen 1 de la Serie DIALOGO VITAL de la página web Biblioteca Intelligente.

LA PREDESTINACION O ELECCION PARA SALVACION

Dios predestina a una determinada persona para la salvación antes de la creación del Universo. Esto quiere decir que en el desarrollo de la historia, dicha persona inexorablemente experimentará la salvación con todo lo que involucra.

La predestinación es una decisión absoluta y personal del Ser divino. La palabra “predestinación” ha sido utilizada como término técnico para referirse a un concepto enfatizado en algunas ramas de la cristiandad, como el movimiento que iniciara el reformador Juan Calvino. También es una columna de la teología musulmana.

En la teología del Apóstol Pablo, este término es intercambiable con el de “elección” cuando se refiere a personas, o al pueblo de Israel, o a la Iglesia.

La predestinación es general, por cuanto todas las cosas han sido establecidas por la voluntad divina, y dentro de la predestinación se encuentra la elección soteriológica, la elección para salvación, que se concretiza sólo en los elegidos.

EL LLAMAMIENTO SOTERIOLOGICO

Mientras la predestinación-elección ocurre en la eternidad, el llamamiento soteriológico tiene lugar en el tiempo, en la historia, y en la historia personal.

El llamamiento divino tiene dos aspectos:

El llamamiento general

Las Escrituras enseñan que todas las personas reciben un llamamiento general: “Venid a mí todos los que estáis fatigados y cargados, y yo os haré descansar” (Mateo 11:28).

El llamamiento personal

Sin embargo, para cumplir con el propósito de la realización del Plan Soteriológico, Dios llama a ciertas personas para salvación a través del llamamiento personal que conduce al arrepentimiento por la ministración del Espíritu Santo y a una gradual transformación espiritual.

El llamamiento toma lugar en la historia personal y requiere de una experiencia consciente y de una respuesta también consciente de parte de la persona que experimenta el llamamiento para salvación.

El llamamiento personal es de dos tipos: El llamamiento soteriológico, para salvación, y el llamamiento misionológico para participar en la *Missio Dei*. Este llamamiento también ocurre en la eternidad, como el llamamiento de Jeremías para ser profeta a las naciones.

Como el llamamiento soteriológico, el llamamiento para participar en un determinado aspecto de la *Missio Dei* requiere de la respuesta consciente de la persona que adquiere conciencia de su llamamiento.

Respecto del llamamiento soteriológico, dice el Apóstol Pablo en Efesios 4:1: “Os exhorto a que andéis como es digno del llamamiento con que fuisteis llamados.”

LA JUSTIFICACION

La justificación es un acto de Dios que cambia nuestra relación con él al hacernos libres de todas las demandas de la ley divina en nuestro predicado de pecadores. En realidad, no somos justos, pero somos considerados justos, y como tales tenemos acceso a él.

El acto de justificación es judicial. Mientras estamos sujetos a la vida en el mundo presente seguimos estando sujetos a nuestra naturaleza de transgresores y pecadores, pero somos considerados inocentes y libres de las imputaciones de la justicia divina, como cuando pasemos a la vida fuera del mundo material. La justificación del hombre se origina en la gracia de Dios.

El Apóstol Pablo recurre a conceptos y a términos legales para explicar lo que ocurre en el plano trascendental. Esto que ocurre en el plano analógico ha sido tomado por los teólogos como la realidad final, como si en un momento dado Dios actuase como Juez. Pero la analogía simplemente explica cómo es que somos librados del castigo eterno si en la vida presente seguimos sujetos al estado contingente de la transgresión de la ley divina y el pecado.

* * *

La justificación es algo así como el boleto de ingreso al pueblo de Dios. El término pertenece al lenguaje del tribunal. Se refiere a que el hombre, no obstante que sigue siendo pecador en su predicado existencial es admitido en la presencia de Dios al haber sido evaluado no por lo que es sino por lo que ha de ser al tener cobertura por los méritos de Jesús el Mesías, en quien ha creído y a quien ha aceptado.

Con el término “justificación” el Apóstol Pablo resume varios conceptos relacionados y experiencias que ocurren simultáneamente pero que requieren ser expuestas con un orden lógico como demanda el análisis teológico sistemático del *Ordo Salutis*. En términos lógicos, la justificación sería la primera de tales experiencias que en la Biblia son referidas por términos como “nuevo nacimiento” y “conversión”.

* * *

En el acto de justificación, la gracia de Dios produce en el hombre la fe soteriológica, la fe que salva. Romanos 3:22-24 dice: “Esta es la justicia de Dios por medio de la fe en Jesús el Mesías para todos los que creen, porque no hay distinción, porque todos

pecaron y no alcanzan la gloria de Dios, siendo justificados gratuitamente por su gracia mediante la redención que es en Jesús el Mesías.”

Hablamos de “fe soteriológica” o fe que salva, para distinguirla de otros tipos de fe que son inefectivos: La fe ingenua, la fe basada en la confianza, la fe científica que es inefectiva soteriológicamente hablando, etc. A la fe soteriológica se refiere Habacuc 2:4: “Aquel cuya alma no es recta dentro de sí está envanecido, pero el justo por su fe vivirá.”

La fe soteriológica o genuina es una convicción segura que el Espíritu Santo pone en acción en el corazón humano, y una confianza real en las promesas de Dios relacionadas con Jesús el Mesías.

LA GLORIFICACION-SANTIFICACION

Conceptos de glorificación y santificación

Como en el caso del término “justificación”, que representa una serie de términos de contenido analógico que describen la experiencia soteriológica, el término “glorificación” es sinónimo de otro término que es usado más frecuentemente en las Escrituras: “Santificación.”

El término “glorificación” evidentemente enfoca la consumación o culminación del proceso de santificación, cuando el creyente ha traspasado las barreras del pecado y ha alcanzado la gloria de Dios.

A la inversa de lo que escribe Pablo en Romanos 3:23, “porque todos pecaron y no alcanzan la gloria de Dios”, al final del proceso de glorificación el creyente alcanza la gloria de Dios, es decir, alcanza a reflejar la gloria de Dios en la dimensión escatológica donde ya no existen el mal y el pecado.

Tras el acto divino de la justificación empieza el proceso de la glorificación que es la semejanza gradual con la persona de Jesús. No obstante la realidad del pecado en nuestro predicado existencial la victoria es asegurada por la gracia divina.

La consumación del *Ordo Salutis* establecido por Dios no puede fracasar en el hombre que ha respondido positivamente al llamamiento divino.

Orden lógico de las experiencias involucradas

La regeneración

La santificación-glorificación empieza con el nuevo nacimiento en que el ser humano asume conciencia de su nueva experiencia espiritual soteriológica.

El nuevo nacimiento es designado con el término “regeneración”. En Juan 3:3 se usa el término *ana yenáo*, “nacer de nuevo”: “A menos que uno nazca de nuevo, no puede ver el Reino de Dios.”

La palabra griega por “regeneración” es *palinyenésia* (*pálin*, “otra vez”; *yénesis*, “origen”, “génesis”) señala una nueva creación. 2 Corintios 5:17 dice: “Si alguno está en el Mesías es una nueva creación. Las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.”

* * *

Por el mismo hecho de ser la regeneración una nueva creación, el hombre permanece pasivo. En esta fase no hay lugar para la cooperación humana como dice Efesios 2:5: “Estando nosotros muertos en delitos, nos dio vida juntos con el Mesías.”

La regeneración es obra exclusiva del Espíritu de Dios que cambia la condición espiritual del ser humano, produce nueva vida, la vida de la resurrección. Al respecto, dice Colosenses 3:10: “Os habéis vestido del nuevo hombre, el cual se renueva para un pleno conocimiento, conforme a la imagen de aquel que lo creó.”

A partir de la regeneración se produce un cambio en el intelecto que nos faculta a comprender hechos que de otro modo no entenderíamos:

Efesios 1:18, 19 habla de una nueva identidad espiritual del hombre, que le identifica con el pueblo de Dios.

Juan 1:12, se refiere al pueblo de Dios como su familia: “A todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio el derecho de ser hechos hijos de Dios.”

Uno adquiere consciencia de poseer una gloriosa herencia: “Habiendo sido iluminados los ojos de vuestro entendimiento para que conozcáis cuál es la esperanza a que os ha llamado, cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos, y cuál la inmensurable grandeza de su poder para con nosotros los que creemos” (Efesios 1:18, 19).

2 Timoteo 3:15 se refiere al rol que cumplen las Sagradas Escrituras en la vida, a partir del momento en que se cree: “Las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por medio de la fe en Jesús el Mesías.”

* * *

El cambio también se manifiesta en nuestros sentimientos, emociones, valores y prioridades. A partir de entonces el creyente confronta al mundo lleno de maldiciones y pecados, se aleja de las tentaciones, se esfuerza por vivir conforme a las enseñanzas de la Palabra de Dios y comparte el amor de Jesús con su prójimo.

Estos hechos señala 1 Juan 3:9: “Todo aquel que ha nacido de nuevo no practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él, y no puede seguir pecando porque ha nacido de nuevo.”

El Salmista escribe en Salmo 42:1, 2: “Como ansía el venado las corrientes de las aguas, así te ansía a ti, oh Dios, el alma mía. Mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo.”

1 Pedro 1:8 dice: “A él le amáis sin haberle visto. En él creéis; y aunque no lo veáis ahora, creyendo en él os alegráis con gozo inefable y glorioso.”

1 Corintios 2:14, 15 muestra el contraste de quien ha nacido de nuevo con el “hombre natural”, que algunos autores lo llaman “el hombre animal”: “El hombre natural no acepta las cosas que son del Espíritu de Dios, porque le son locura. No las puede comprender, porque se han de discernir espiritualmente. En cambio, el hombre espiritual lo juzga todo.”

Arrepentimiento y conversión

Dentro de lo que el Apóstol Pablo designa “santificación-glorificación” cabe la experiencia de la conversión.

Como la regeneración es totalmente obra del Espíritu de Dios, la conversión es la respuesta del hombre a la conciencia de la gracia divina manifiesta en la regeneración. La conversión no se produce en el estado inconsciente, sino en el estado consciente.

Un aspecto de la conversión es arrepentirse de sus pecados y abandonar todos los vicios del pasado.

Otro aspecto de la conversión es aceptar a Jesús de manera consciente, es decir, mediante una confesión de fe en su entorno inmediato y en medio de la sociedad, como fue la experiencia de Zaqueo (Lucas 19:8, 9), la Samaritana (Juan 4:29, 39), el ministro de Etiopía (Hechos 8:30), Cornelio (Hechos 10:44), Pablo (Hechos 9:5) y Lidia (Hechos 16:14).

* * *

La conversión empieza con un sentimiento de tristeza que definiríamos como “soteriológica”: “La tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación” (2 Corintios 7:10). En el *Ordo Salutis* la conversión es consecuencia del arrepentimiento.

La conversión es ilustrada en la historia del Hijo Pródigo que enfatiza en el detalle de que este joven “volvió” a su padre. Justamente, la palabra “arrepentimiento” deriva del verbo hebreo es *shuv*, “volver” (a Dios). Por tanto, la conversión no es un acto de iniciación en el seno de una comunidad religiosa, digamos, una iglesia.

Isaías 6:10 expresa con ironía el anhelo divino porque las personas de su pueblo vuelvan a él: “No sea que vea con sus ojos y oiga con sus oídos, y entienda con su corazón y se vuelva a mí, y yo lo sane.”

En el Nuevo Testamento, el término griego enfatiza el aspecto intelectual de experiencia del arrepentimiento: El verbo *metanoéo* significa “cambiar de mente”.

Santificación

La santificación es un proceso largo y gradual en la vida de los hijos de Dios para convertirse plenamente en la imagen de Dios, en el resplandor de la gloria de Dios. Por eso el Apóstol Pablo la llama también “glorificación”.

La santificación se completa cuando el hombre deja este mundo. Filipenses 3:21 indica que la culminación del proceso coincide con la muerte física: “El transformará nuestro cuerpo de humillación para que tenga la misma forma de su cuerpo de gloria, según la operación de su poder.”

La palabra usada en la Biblia Hebrea para expresar el concepto de “santificar” es *qadásh* y significa estar separado del mundo para pertenecer exclusivamente a Dios.

Cuando una persona recibe a Jesús se produce un cambio inmediato y continuo al que 2 Corintios 6:11 se refiere así: “Y esto erais algunos de vosotros, pero ya habéis sido

lavados, pero ya sois santificados, pero ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús el Mesías y en el Espíritu de nuestro Dios.”

A continuación se produce un cambio interno gradual por obra del Espíritu Santo, como lo expresa el Apóstol Pablo en 1 Tesalonicenses 5:23: “Y el mismo Dios de paz os santifique por completo.”

* * *

Las Sagradas Escrituras señalan que la santificación es fruto de la presencia de Jesús en la vida. El Señor dice en Juan 15:4: “Yo soy la vid; vosotros las ramas. El que permanece en mí y yo en él, éste lleva mucho fruto. Pero separados de mí, nada podéis hacer.”

Pablo da testimonio de su propia experiencia en Gálatas 2:20: “Con el Mesías he sido juntamente crucificado; y ya no vivo yo, sino que el Mesías vive en mí. Lo que ahora vivo en la carne, lo vivo por la fe en el Hijo de Dios, quien me amó y se entregó a sí mismo por mí.”

En Efesios 3:16 Pablo expresa su deseo de que este maravilloso proceso ocurra en la vida de todos los creyentes: “A fin de que, conforme a las riquezas de su gloria, os conceda ser fortalecidos con poder por su Espíritu en el hombre interior.”

* * *

Todo esto no es subjetivo, en absoluto, sino claramente evidente, como lo indica Pablo en Gálatas 5:22, 23: “El fruto del Espíritu es: Amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y dominio propio.”

Sin embargo, esto es también fruto del espíritu del hombre sujeto al Espíritu de Dios: “Así que, amados, ya que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda impureza de cuerpo y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios” (2 Corintios 7:1).

El mismo pensamiento expresa Pablo en la analogía del vestido en Efesios 2:24: “Vestíos del nuevo hombre que ha sido creado a semejanza de Dios en justicia y santidad de verdad.”

Los términos “viejo” y “nuevo hombre” son usados para ejemplificar las situaciones del hombre antes y después de la justificación y la regeneración. Pero también tienen sentido comunitario como cuando se trata de hacer resaltar los nuevos valores en la nueva comunidad de fe.

La santificación es el proceso que deshace las impurezas y la corrupción del viejo hombre pecador, como explica Romanos 6:6: “Nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él para que el cuerpo del pecado sea destruido” (Comparar Gálatas 5:24).

El concepto de la santificación en la analogía del “nuevo hombre” es desarrollado en la obra del Dr. Juan Terrazos, *El hombre nuevo* (Publicado por la Editorial Juan Ritchie - Ediciones CBUP-CEBCAR).

* * *

La santificación afecta positivamente al cuerpo como al alma. 1 Tesalonicenses 5:23 dice: “Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; que todo vuestro ser —tanto espíritu, como alma y cuerpo— sea guardado sin mancha, en la venida de nuestro Señor Jesús el Mesías.”

Más específico es el Apóstol Pablo en Romanos 6:12: “No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que obedezcáis a sus malos deseos.”

Y más claro lo dice en Gálatas 5:24: “Los que son de Jesús el Mesías han crucificado la carne con sus pasiones y deseos.”

* * *

La santificación depende del ejercicio constante de la fe, el estudio de las Escrituras, la oración y la asociación con otros creyentes.

Respecto del sitio de la Palabra de Dios en la santificación dice Hechos 20:32: “Y ahora, hermanos, os encomiendo a Dios y a la palabra de su gracia, a aquel que tiene poder para edificar y para dar herencia entre todos los santificados.”

Este es el énfasis de la oración de Jesús: “Santificalos en la verdad; tu palabra es verdad” (Juan 17:17).

* * *

Este proceso se manifiesta en buenas obras que reproducen las obras de Jesús, como indica Efesios 2:10: “Porque somos hechura de Dios, creados en Jesús el Mesías para hacer las buenas obras que Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.” O como lo expresa Romanos 6:4: “Así también nosotros, andemos en novedad de vida.”

Respecto de las buenas obras ha habido gran debate en la iglesia cristiana porque representan los méritos humanos en el *Ordo Salutis*. En realidad, tienen su lugar en la santificación pero no producen la justificación, la cual es por la fe en Jesús. Pero aun en su lugar apropiado las buenas obras deben ser despojadas de sus elementos subjetivos, pues las buenas obras son aquellas que son aceptadas y reconocidas por Dios. Porque la finalidad de las obras no debe ser la complacencia del hombre sino la gloria de Dios, como dice Colosenses 3:17: “Y todo lo que hagáis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él.”

Las buenas obras son fruto de un corazón regenerado, como resalta en la analogía de Jesús en Mateo 12:33: “O haced bueno el árbol y bueno su fruto, o haced malo el árbol y malo su fruto; porque el árbol es conocido por su fruto.”

GARANTIA DEL EXITO DEL *ORDO SALUTIS*

Bajo el título de la Garantía del éxito del *Ordo Salutis* nos referimos a lo que en algunos manuales de Teología Sistemática se denomina “la Doctrina de la Perseverancia de los Santos”. Esta doctrina enseña que los que han experimentado el *Ordo Salutis* no pueden

caer totalmente ni finalmente, sino que perseverarán y serán salvos como dice el Apóstol Pablo en Filipenses 1:6: “Estando convencido de esto: Que el que en vosotros comenzó la buena obra, la perfeccionaría hasta los días de Jesús el Mesías.”

La garantía del éxito del *Ordo Salutis* halla expresión en las palabras de Jesús en Juan 10:27-29: “Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco y me siguen. Yo les doy vida eterna, y no perecerán jamás, y nadie las arrebatará de mi mano. Mi Padre que me las ha dado es mayor que todos; y nadie las puede arrebatar de las manos de mi Padre.”

El Espíritu Santo obra continuamente en los creyentes para que ellos perseveren hasta el fin. El énfasis soteriológico de Juan 5:24 es contundente: “El que oye mi palabra y cree al que me envió tiene vida eterna. El tal no viene a condenación, porque ha pasado de muerte a vida.”

Jesús pagó el precio. Su justicia y su sacrificio son la base para la justificación del pecador, siendo imposible que habiendo sido justificado de esta manera pueda recaer a condenación.

El fundamento de esta garantía es expresado en Romanos 11:29: “Porque los dones y el llamamiento de Dios son irrevocables.”

8 CONSUMACION DE LA SALVACION

En la perspectiva del Apóstol Pablo, como en la perspectiva del profeta Isaías “salvación” es también sinónimo de “creación”, es decir, una nueva creación, y la ciencia nos ayuda a captar esta identificación conceptual, porque alcanza a explicarnos cómo fue creado el Universo, aunque sin entrar en detalles morales ni teológicos. Y la Soteriología viene a enseñarnos que tras haberse afectado el Universo existe la expectativa de una nueva creación en el sentido de su restauración.

No se trata de un Universo que reemplaza al actual, sino de un Universo renovado. No se trata de otro planeta que se llame Tierra, sino la Tierra renovada. El concepto profético de Isaías es captado por los traductores de las Sagradas Escrituras al griego, idioma en el cual hay dos palabras que significan “nuevo”: *Neós*, que es algo distinto; y *kenós*, que es lo mismo pero renovado, como en el caso del “Nuevo Pacto” o *Kenós Diathíki*.65:17: “

El profeta Isaías lo expresó de este modo en Isaías 65:17-19:

¹⁷“Porque he aquí yo creo cielos nuevos y Tierra nueva. No habrá más memoria de las cosas primeras, ni vendrán más al pensamiento. ¹⁸Más bien, gozaos y alegraos para siempre en las cosas que yo he creado. Porque he aquí yo he creado a Jerusalem para alegría, y a su pueblo para gozo. ¹⁹Yo me gozaré por Jerusalem y me regocijaré por mi pueblo. Nunca más se oirá en ella la voz del llanto ni la voz del clamor.

* * *

El acto de salvar es necesariamente un acto de nueva creación. No es un accidente que el profeta Isaías del período del retorno a Sión haya dado la expresión más clara que se encuentra en la Biblia Hebrea, tanto de la doctrina de Dios como Creador Soberano como también de la doctrina de Dios como Redentor. Mucha distorsión ha producido en la teología cristiana el poner de lado las doctrinas de la Creación y la Redención o por enfatizar una en desmedro de la otra.

Pero las profecías de una nueva creación en Isaías no tuvieron pleno cumplimiento en los días del retorno a Sión de los judíos provenientes de Babilonia, sino en nuestro tiempo, que llamaríamos “del retorno sionista”, cuando la Tierra de Israel, agotada y sin capacidad de producir alimentos llega a convertirse en el emporio del mundo con el aporte de la ciencia, pero también con su nuevo status político soberano que sin duda ha sido condicionado por el Dios que inspiró las profecías de Isaías

El Segundo Isaías ve claramente que la redención implica una nueva creación, otro punto asumido por el Apóstol Pablo en su exposición de la obra redentora de Jesús el Mesías: ¹⁷De modo que si alguno está en el Mesías es una nueva creación. Las cosas viejas pasaron; ahora todas son hechas nuevas. ¹⁸Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por medio del Mesías, y nos ha dado el servicio de la reconciliación.” (2 Corintios 5:17, 18).

* * *

Vale observar que este cuadro de Isaías está metido en una apelación del corazón a Dios para que venga en justicia para salvar a su pueblo mediante un acto de nueva creación o salvación de sus opresores.

El Isaías del retorno a Sión vislumbra no sólo la re-creación de la Tierra de Israel, sino de todo el planeta, la creación o renovación del mundo como un acto de salvación divina que es del tipo de la redención de Israel de Egipto y también de la liberación del pueblo de Dios de la cautividad de Babilonia que tuvo lugar en sus días.

El Creador-Salvador que derrotó el caos y estableció el mundo mediante un nuevo acto de creación redimió a Israel de Egipto en el milagro del Mar Rojo (Exodo 15:1-12; Salmo 70:11-20; 114, etc.).

Ahora YHVH les estaba redimiendo otra vez con un nuevo acto de creación-salvación de modo que los redimidos de YHVH vuelvan de Babilonia y vengan cantando a Sión.

* * *

La idea de redención como un acto de una nueva creación pasa de aquí al pensamiento del judaísmo. Así, en la Sabiduría de Salomón 19:6-8 leemos:

La totalidad de la creación en su naturaleza fue formada de nuevo,

. . .

la tierra seca surgiendo donde el agua estaba previamente,
un camino sin obstáculos fuera del Mar Rojo

. . .

donde aquellos que estaban protegidos por tu mano
pasaron como una nación
después de contemplar maravillosos milagros.

* * *

De acuerdo con el pensamiento profético, la Creación se renueva en la redención y la salvación puede ser considerada una nueva creación. Cuando Dios sacó a Israel de Egipto o de Babilonia, creó a Israel de nuevo. La idea de un nuevo Israel está implícita en el pensamiento de la salvación de YHVH. Por tanto, es con el crecimiento de la expectativa de una gran salvación que ha de venir que aparece también la esperanza de un nuevo mundo.

Esta esperanza asume diferentes formas, ya sea aquella de la renovación del orden natural, una experiencia paradisiaca como en el principio del mundo (Isaías 9:2-7; 11:1-9), o quizás como en los días optimistas de Isaías, Hageo y Zacarías en los días del retorno a Sión, el de un nuevo orden político mundial con todas las naciones llevando su tributo y honor a Jerusalem, de modo que Israel llegue a ser la luz de los gentiles y la salvación de los confines de la Tierra, como lo expresa Isaías 49:5-13:

⁵Y ahora, YHVH —quien me formó desde el vientre para ser su siervo, a fin de hacer que Jacob volviese a él y lograr que Israel se adhiriese a él, pues yo soy estimado en los ojos de YHVH y mi Dios es mi fortaleza—⁶dice: “Poca cosa es que tú seas mi siervo para levantar a las tribus de Israel y restaurar a los sobrevivientes de Israel. Yo te pondré como luz para las naciones, a fin de que seas mi salvación hasta el extremo de la Tierra.”

⁷Así ha dicho YHVH, el Redentor de Israel y el Santo suyo, al de alma menospreciada, al abominado por las naciones, al siervo de los tiranos: “Los reyes lo verán y se levantarán; también los príncipes, y se postrarán a causa de YHVH quien es fiel, y por el Santo de Israel, el cual te escogió.”

⁸Así ha dicho YHVH: “En tiempos favorables te he respondido, y en el día de salvación te he ayudado. Te guardaré y te pondré por pacto para el pueblo, para que restablezcas la tierra y hagas poseer las heredades desoladas; ⁹para que digas a los presos, ‘¡salid!’ y a los que están en tinieblas: ‘¡Mostraos!’ En los caminos serán apacentados, y en todas las cumbres áridas estarán sus pastizales. ¹⁰No tendrán hambre ni sed; ni el calor ni el Sol los golpearán. Porque el que tiene misericordia de ellos los guiará y los conducirá a manantiales de aguas. ¹¹Yo convertiré en camino todos mis montes, y mis calzadas serán elevadas. ¹²He aquí, éstos vendrán desde lejos. He aquí, éstos y aquéllos, de la tierra de Sinim.

¹³¡Gritad de júbilo, oh cielos!
 ¡Regocíjate, oh Tierra!
 ¡Prorrumpid en cántico, oh montes!
 Porque YHVH ha consolado a su pueblo,
 y de sus afligidos tendrá misericordia.

* * *

Con la desilusión de la esperanza de un Israel renovado y de un orden internacional más justo en los años después del retorno a Sión, era natural que el pensamiento profético acerca de la salvación llegase a ser más y más trascendentalmente escatológico. Porque Dios, siendo un Dios de salvación, debe crear un nuevo mundo en el cual su propósito sea cumplido y su pueblo encontrase su descanso.

Es en la nueva Jerusalem del orden trascendental que será restaurado el estado paradisiáco de inocencia, cuando el lobo y el cordero se alimentarán juntos y el león comerá paja como el buey (Isaías 65:17-25).

Tan cierta era la expectativa profética que la justicia de YHVH llevaría a la salvación y la justificación de su pueblo, que ellos se atrevieron a trasladar a los nuevos cielos y la nueva Tierra aquellas aspiraciones por cuya realización ellos se desesperaban en su tiempo.

En el tiempo de los profetas de Israel el concepto de la salvación ya había llegado a ser totalmente escatológico. La salvación es la que será establecida para todo el mundo en el día de la nueva creación, el gran Día de YHVH. En aquel día todo ser humano vendrá y adorará ante él (Isaías 66:22, 23).

La seguridad de esta salvación es dada en los hechos históricos de redención en su propia historia y este conocimiento se mantiene por la recitación de los hechos poderosos de Dios y por la obediencia a su mandamiento de guardar la Pascua como memorial de la liberación que ha ocurrido y el anticipo de la que ha de venir.

* * *

La tensión entre lo histórico y lo escatológico de la Biblia Hebrea es recalcado de manera más intensa en el Nuevo Testamento. La justicia salvadora de Dios ha sido manifiesta en el Jesús histórico, y el evangelio que es poder de Dios para salvación es revelado “por fe y para fe” (Romanos 1:16, 17). Pero el evento histórico es sólo la garantía de la poderosa salvación que todavía ha de ser revelada.

Pablo usa la palabra *dikeosíni* (δικαιοσύνη) más que todos los escritores del Nuevo Testamento juntos. Y mientras ellos generalmente usan la palabra en el sentido normal rabínico de conducta que agrada a Dios, Pablo la usa en un sentido más profundo, como un poder energizante de Dios que obra salvación para los hombres. La justicia divina ha aparecido en la historia obrando salvación (Romanos 1:16), y es comunicado a nosotros por medio de la fe (Filipenses 3:9). Dios ha demostrado su justicia, es decir, su fidelidad a la promesa del pacto de que él salvaría a su pueblo, por medio de Jesús como expiación por sus pecados: La muerte de Jesús ha probado que Dios es justo y que él justifica, como Isaías prometió que lo haría, a aquellos que tienen fe (Romanos 3:25, 26).

Nuestro conocimiento presente respecto de la salvación lograda por el Mesías es sólo una señal o anticipo de la salvación que conoceremos en su parusía. En este sentido aun la salvación histórica que conocemos es escatológica. La salvación es esencialmente una realidad futura de que gozamos ahora por la fe, como dice Pablo: “La salvación está más cerca de nosotros que cuando creímos” (Romanos 13:11). O de nuevo: “Porque fuimos salvos con esperanza” (Romanos 8:24).

* * *

La salvación en su total y final sentido se cumple “en el día del Señor Jesucristo” (1 Corintios 5:5). El “día del Señor”, es decir, la Parusía es “el día de la salvación”; pero es también “el día de ira”. Ambos, la salvación y la ira de Dios ya han sido revelados en la historia a través de Jesucristo (Romanos 1:17, 18) y es a través de la fe en la justicia de Dios que seremos reconciliados con Dios: “Seremos salvos de la ira de Dios por medio de él” (Romanos 5:9), es decir, de la destrucción que se apoderará de los impíos en el día del juicio.

Viven la esperanza de la salvación los que esperan al Salvador de los cielos (Filipenses 3:20; Comparar Tito 2:13). Ellos son aquellos “que por el poder de Dios son guardados por medio de la fe para la salvación preparada para ser revelada en el tiempo final” (1 Pedro 1:5; Comparar versículo 9), que ha de ser entendida en conexión con la promesa contenida en el verso anterior de “una herencia incorruptible, incontaminable e inmarcescible, reservada en los cielos para vosotros.”

La *sotiría eónios* (σοτερία αἰώνιος), es la salvación en el *eón* que ha de venir de la cual el Mesías es el Autor: “Habiendo sido perfeccionado llegó a ser Autor de eterna salvación para todos los que le obedecen” (Hebreos 5:9).

El enfoque escatológico definitivo es formulado en Hebreos 9:29: “Así también el Mesías fue ofrecido una sola vez para quitar los pecados de muchos. La segunda vez, ya sin relación con el pecado, aparecerá para salvación a los que le esperan.”

La salvación y la “vida en la era venidera” son términos sinónimos. El Evangelio de Juan usa la palabra “salvación” sólo una vez en Juan 4:22: “La salvación procede de los judíos”, pero el concepto es idéntico con el de *zoí* (ζωή) o *zoí eónios* (ζωή αἰώνιος) que en el griego bíblico no significa “vida eterna” (Juan 3:16), que no es “vida sin fin”, como si el énfasis estuviese puesto en su duración, sino participación en el “Reino de Dios” de los Evangelios Sinópticos con el cual es sinónimo.

* * *

La salvación final es descrita por Jesús con cuadros derivados de las imagerías tradicionales de los judíos respecto del banquete mesiánico y de sentarse con Abraham, Isaac y Jacob en el Reino de Dios (Mateo 8:11; Lucas 13:28, 29). Y este “sentarse a la mesa en el Reino de Dios” se anticipa en la Santa Cena de la iglesia, el banquete de los elegidos con el Mesías, de quienes se señala que comerán y beberán en su mesa en su Reino” (Lucas 22:29, 30).

La Santa Cena es la escenificación de la muerte salvadora del Mesías hasta que él venga (1 Corintios 11:26). Eso proclama también que la salvación es una realidad social. No hay individualismo en el concepto neotestamentario de la vida. Todas las metáforas del estado de salvación son de carácter corporativo. El Israel de Dios, los elegidos, el cuerpo del Mesías, la comunión de los santos, el compañerismo del Espíritu Santo, el banquete mesiánico, el Reino de Dios, la iglesia, el nuevo hombre, la nueva creación. Tan grande es esta salvación que la Tierra no la puede contener. De veras, la totalidad del mismo orden creado espera el día de la liberación con sus ataduras a la corrupción. (Romanos 8:19-23).

* * *

La escena debe ser llevada a los nuevos cielos y a la nueva Tierra de la predicción de Isaías, escena que el autor del Apocalipsis ha vislumbrado de nuevo: La ciudad de Dios, la nueva Jerusalem cuyo templo es YHVH Dios Todopoderoso y el Cordero, donde ninguna luz del Sol se necesita porque YHVH Dios será su luz para siempre jamás (Apocalipsis 21:1—22:5).

Por cierto, este es un lenguaje pictórico y la poesía se echa a perder cuando es tratado como prosa literal. Pero todo lo que hemos hablado acerca de nuestra salvación final debe estar en imágenes porque nosotros no tenemos otros medios de comunicación. Por esto es que intentamos hablar de un Reino que trasciende completamente nuestra experiencia y que no hay palabras que puedan describirlo, como está escrito:

Cosas que ojo no vio ni oído oyó,
que ni han surgido en el corazón del hombre
son las que Dios ha preparado para los que le aman,
Dios nos ha revelado por medio de su Espíritu.
(1 Corintios 2:9, 10; Comparar Isaías 65:17).

Y volviendo a lo que escribimos acerca de la muerte entre las consecuencias del mal y del pecado, en la Primera Parte que trata de la Hamartología, cabe terminar este capítulo sobre cielos nuevos y Tierra nueva con las palabras del Apóstol Pablo en 1 Corintios 15:20-26:

²⁰Pero ahora, el Mesías sí ha resucitado de entre los muertos, como primicias de los que durmieron. ²¹Puesto que la muerte entró por medio de un hombre, también por medio de un hombre ha venido la resurrección de los muertos. ²²Porque así como en Adam todos mueren, así también en el Mesías todos serán vivificados. ²³Pero cada uno en su orden: El Mesías, las primicias; luego los que son del Mesías, en su venida. ²⁴Después, el fin, cuando él entregue el Reino a Dios y Padre, cuando ya haya anulado todo principado, autoridad y poder. ²⁵Porque es necesario que él reine hasta poner a todos sus enemigos debajo de sus pies. ²⁶El último enemigo que será destruido es la muerte.

De la muerte espiritual del hombre habla el Apóstol Pablo, la que ha sido producida por la entrada del mal al mundo y su entronamiento a causa del pecado del primer hombre. Este concepto recalca el Apóstol en los versículos 51-57 que tratan sobre la victoria final sobre la muerte:

⁵¹Aquí os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados ⁵²en un instante, en un abrir y cerrar de ojos, a la trompeta final. Porque sonará la trompeta, y los muertos serán resucitados sin corrupción, y nosotros seremos transformados. ⁵³Porque es necesario que esto corruptible sea vestido de incorrupción y que esto mortal sea vestido de inmortalidad. ⁵⁴Y cuando esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita:

*¡Sorbida es la muerte en victoria!
⁵⁵¿Dónde está, oh muerte, tu victoria?
¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón?*

⁵⁶Pues el aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado es la ley. ⁵⁷Pero gracias a Dios quien nos da la victoria por medio de nuestro Señor Yeshúa el Mesías.

ANTOLOGIA DE HISTORIAS CORTAS SOBRE SOTERIOLOGIA

1

EL SECRETO DE LA FELICIDAD

Un sábado de 1988 fui invitado para dar una conferencia magistral a la juventud de la Iglesia Alianza Cristiana y Misionera de Lince, en Lima, en su mayor parte estudiantes universitarios. El tema fue “El secreto de la felicidad” e incluía una primicia: El anuncio del reciente lanzamiento de la *Biblia “Vida Abundante”* por parte de la Editorial Mundo Hispano, de El Paso, Texas.

La audiencia era multitudinaria, compacta, hábilmente convocada por la Srta. Jacqueline Tobelem, una hermosa chica judía creyente en Jesús el Mesías. Su origen judío y su atractivo personal eran en parte la razón de su éxito como líder juvenil y comunicadora social, a lo cual contribuía su habilidad para la música y la guitarra.

* * *

Mi objetivo fue hacerles reflexionar en el Plan de Dios para nuestra salvación, que en términos teológicos se conoce como el Plan Soteriológico. Les mostré con cuanta sencillez y creatividad puede ser expuesto a las personas que jamás han escuchado o leído al respecto.

Con el acompañamiento musical de la Srta. Tobelem les enseñé el himno que acompaña la exposición del Plan de Dios en la *Biblia “Vida Abundante”* con el título: “Cómo obtener una vida abundante en Jesucristo”. Su coro dice:

*Vida abundante Jesús ofrece;
vida abundante de día en día.
El es la fuente de vida eterna
que brota siempre en mi corazón.*

* * *

Al final pregunté si tenían alguna pregunta, y tras un largo intervalo un joven levantó la mano. El hizo la única pregunta.

Me dio mucha alegría, a pesar de que él estaba medio echado en su asiento con actitud desapasionada. Y despectivamente preguntó:

—¿Y qué garantía hay de que su plan sea efectivo?

Le respondí:

—La garantía reside en que este Plan es de Dios; no es mío.

* * *

Ante mi respuesta los demás jóvenes entrecruzaron sus miradas apáticas, cual insectos que habían sido atraídos a ese templo de clase media a causa de su buena iluminación y ventilación.

Ellos eran incapaces de mostrar regocijo, o de expresar alguna emoción inteligente, o alguna alabanza a Dios por su maravilloso Plan. Daniel Goleman diría con justicia que carecían de Inteligencia Emocional o *Emotional Quotient* (EQ).

Al contrario, se mostraron malagradecidos por mi buena voluntad de compartir con ellos la reflexión que comparto contigo en esta historia. Por poco salí del templo pidiendo disculpas por haberles brindado una brillante conferencia magistral.

* * *

Una reflexión respecto del Plan de Dios tiene que ver con la recitación memorística de versículos bíblicos a que estamos acostumbrados y ayuda a eliminar los vacíos conceptuales de que adolecemos y comunicamos a otros, aun sin darnos cuenta de ello.

Empecé contándoles que cuando yo era niño conocí unos folletos evangelísticos que tenían por título, “Cuatro cosas que Dios quiere que usted sepa”. Yo examinaba esos folletos con mucha curiosidad.

En los días de mi juventud, llegué a conocer el folleto mejor elaborado y atractivo publicado por Campus Crusade for Christ International que lleva por título, “¿Ha oído acerca de las cuatro leyes espirituales?” El diseño editorial de este folleto pertenece al Dr. Bill Bright, fundador y director de Campus Crusade for Christ. A él tuve el placer de conocer en el aeropuerto de Miami.

El folleto de Bill Bright me ha hecho reflexionar en los temas de la Bibliología, la Antropología Bíblica, la Cristología y en especial la Soteriología involucrados en la sencilla exposición del Plan de Dios o Plan Soteriológico. Y cierto día en los cuarteles generales de la Editorial Mundo Hispano en El Paso, Texas, enfrentamos el reto de diseñar una nueva presentación del Plan de Dios para acompañar la edición de la *Biblia “Vida Abundante”*.

Fue nuestra reflexión al respecto lo que compartí con mi audiencia en esa iglesia de Lima.

* * *

Son cuatro los puntos del Plan de Dios para la restauración del hombre en medio del Universo. Su formulación es sencilla y fácil de comprender para cualquier persona normal o anormal y con mínima inteligencia. Incluso un niño pequeño, o una persona demente, o una persona en coma puede comprenderlo y aceptarlo en un segundo de providencial lucidez, llegando así a disfrutar de la vida abundante, la verdadera felicidad que Jesús ofrece.

Su exposición estimula la inteligencia pues tiene consistencia interna, secuencia y lógica conceptual.

Entender su exposición pertenece a la dimensión del intelecto; asentir con él pertenece a la dimensión de la fe.

* * *

En una clase de Soteriología a los estudiantes de la Santa Sede les referí la siguiente anécdota:

En cierta ocasión yo expuse las Cuatro Leyes Espirituales con su diseño gráfico del Dr. Bill Bright a un profesor mío de la secundaria. El Dr. Regal, congresista peruano y educador. El era Sub-Director del Colegio San Andrés, donde yo estudié la secundaria.

El me escuchó con suma atención, deleitándose con los gráficos que formaban parte de mi exposición.

Al final, yo esperaba que él me acompañara en una oración pidiendo a Jesús que entrara en su vida. Pero lo que ocurrió fue que me felicitó de todo corazón expresando estas palabras: “¡Has hecho una exposición didáctica magistral! Sinceramente me he quedado maravillado.”

Sólo con el paso del tiempo he podido captar el valor de sus palabras, porque la exposición del Plan de Dios es en primer lugar una exposición didáctica magistral que deriva del paradigma didáctico de Jesús el Maestro de maestros.

* * *

Muchos evangelistas le hacen un flaco favor al evangelio cuando en su prédica presentan el Plan de Dios mutilado, omitiendo algunos de sus puntos o enfatizando sobremedida uno de sus puntos en desmedro de los otros.

Por ejemplo, se suele predicar un evangelio que no implica arrepentimiento de parte de quien escucha, sino simplemente que levante su mano, o que dé un paso al frente o que repita una oración.

O se suele predicar un evangelio que se refiere exclusivamente a la vida en el más allá, y para nada se refiere a la vida en el más acá.

O se suele predicar un evangelio que promete sólo riquezas y otras bendiciones materiales, completamente GRATIS.

O se suele predicar un evangelio con un Mesías que está muerto, porque para nada se menciona su resurrección, su ascensión al cielo y su pronto retorno a Jerusalem, sino sólo su muerte.

* * *

También se da el caso de que a partir de la presentación del Plan de Dios expuesto por el Dr. Bill Bright con el título de Las Cuatro Leyes Espirituales del Plan de Dios, diversos grupos evangelísticos vienen haciendo adaptaciones con el propósito de filtrar dentro doctrinas cuestionables. Tal es el caso del folleto producido por la Cruzada Estudiantil y Profesional de Colombia y distribuido por el Centro Boliviano de Teoterapia Integral con el título adaptado de. “¿Conoce usted las cuatro llaves teoterápicas hacia la salud total?”

El criterio que mueve esta presentación se nutre dogmáticamente de una errada antropología tricótoma —el hombre como espíritu, alma y cuerpo— y empieza su exposición del Plan de Dios a partir del texto de 1 Tesalonicenses 5:23. De la misma

manera como empieza cortando al hombre en tres tajadas, relativiza el don de Dios reduciéndolo a una oferta de salud “sin úlceras, ni alergias ni taquicardias”.

* * *

Otra deficiencia de la exposición evangelística es que en un punto se habla de la “vida eterna”; en otro punto se cambia de concepto y se habla de la “vida abundante”, en otro punto se habla de la “salvación”, en otro punto se habla de la “verdadera felicidad”, en otro se habla del “nuevo nacimiento”, en otro punto de la “salud total”, etc. ¡Un verdadero zafarrancho piadoso! Cuando bien se podría enfatizar en uno solo de estos conceptos de principio a fin en la exposición.

Muchos evangelistas piensan que la coherencia interna de la exposición del Plan de Dios es algo obvio para quien escucha su exposición por primera vez. Esto no ocurre en la mayoría de los casos, a pesar de que el asunto es cuestión de vida o muerte.

* * *

Poco antes de mi conferencia en esa iglesia de Lima habíamos pasado siete personas todo un día en Estados Unidos intentando reformular el Plan de Dios a partir del concepto único de la “vida abundante” para presentarlo en la parte introductoria de la *Biblia “Vida Abundante”* con el título de, “Cómo obtener una vida abundante en Jesucristo”.

Todavía conservo los borradores de las numerosas fases editoriales que fueron necesarias para que su formulación editorial hiciera justicia a la perfección del Plan de Dios, a su coherencia y sencillez conceptual.

Yo fui invitado en Lima para tratar de este tema ante los jóvenes que por ser universitarios supuestamente estaban mejor ejercitados desde el punto de vista conceptual.

* * *

Esta es la presentación del Plan de Dios que aparece en la Biblia RVA “Vida Abundante”, en cinco puntos:

La Biblia dice que:

1. *Dios le ama y desea que usted tenga vida abundante y eterna (Juan 10:10; Juan 3:16).*

2. *El pecado le separa de Dios y le impide tener esa vida abundante (Romanos 3:23; 6:23).*

3. *La justicia divina demanda que el pecado sea castigado. Por eso, Jesucristo, el Hijo de Dios, se entregó a sí mismo para sufrir el castigo por los pecadores. Al morir en la cruz y al vencer la muerte, él hizo posible que usted vuelva a Dios y tenga vida abundante (Romanos 5:8; 1 Pedro 3:18; 2 Corintios 5:21).*

4. Dios perdona y da vida abundante a cuantos la deseen. Pero él requiere de usted:

- a) Que se arrepienta, es decir, que deje el pecado y cambie la dirección de su vida (Hechos 3:19).
- b) Que confíe en Cristo y no en sus propias obras (Efesios 2:8, 9).
- c) Que dé testimonio de Cristo, es decir, que le confiese como su Señor (Romanos 10:9-11; Mateo 10:33).

5. Ahora Jesucristo le invita a usted. El dice: “Venid a mí todos los que estáis fatigados y cargados, y yo os haré descansar” (Mateo 11:28).

Cuando responde positivamente a la invitación de Cristo usted llega a ser un hijo de Dios, y como tal dispone del poder del Espíritu de Dios y de la dirección de su Palabra, la Biblia. Por eso está escrito que “a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio el derecho de ser hechos hijos de Dios” (Juan 1:12).

En esto reside el secreto de la vida abundante.

* * *

Tengo la convicción de la necesidad de presentar el Plan de Dios de manera perfecta, que no constituya un insulto a la inteligencia divina ni a la inteligencia humana.

Parece mentira cuánta deformación y mutilación ocurre en la predicación del evangelio tanto por evangelistas profesionales como por *amateurs*. Por eso juzgamos necesario reflexionar en cada uno de los puntos del Plan de Dios, como lo hacemos a continuación:

En la introducción, la expresión “La Biblia dice” es una presentación de la Biblia como Palabra de Dios, y nos introduce al campo de la Bibliología.

Desde el punto de vista conceptual nada debe quedar sobrando ni faltando. Por eso tiene vigencia en este respecto el postulado bíblico que dice literalmente: “Cortando bien la Palabra de verdad”. Es decir, incluyendo las palabras que van al grano, antes que citar versículos completos cuando sus palabras al comienzo y al final opacan lo que hay en el centro y que se tiene que comunicar de manera puntual.

1. El primer punto del Plan de Dios presenta al hombre en su esencia como beneficiario del maravilloso designio divino, introduciéndonos a los temas de la Antropología bíblica en los cuales debería reflexionar toda persona inteligente sin caer en el pecado de los manuales de teología según los cuales al crear al hombre, a Dios le salieron mal las cosas y creó un monstruo peor que el Frankenstein.

Simplemente no se imaginan cuán hermosa es la exposición bíblica respecto del hombre creado por Dios, y sobre todo respecto de la mujer cuando está desplegada en toda su gloria. Porque a ella Dios la creó al último, después de los dinosaurios, después de los gorilas y después del hombre.

2. En contraposición, el segundo punto se refiere a la fatalidad del pecado que le impide al hombre disfrutar de la bendición de Dios. La Biblia se refiere al problema del

pecado en la vida y el destino del hombre, y nos introduce a la temática de la Hamartología.

3. El tercer punto del Plan de Dios tiene que ver con el tema de la Cristología, pues presenta a Jesús el Mesías encarnado y consumando la obra de redención en Jerusalem.

Es inevitable pensar que él es un personaje real, de la historia universal. Pero también cabe reflexionar en él como alguien que está vivo hoy y que da vida. Los mismos evangelistas, tanto los profesionales como los *amateurs* requieren de esta exposición cristológica elemental como lo demuestra la siguiente anécdota de la vida real:

En cierta ocasión, un niño que asistía con su madre a un programa de APEN (Alianza Pro Evangelización del Niño) en México, le hizo esta pregunta a un evangelista que acababa de predicar el evangelio a los niños: “¿Cómo es que Jesús murió, y luego ofrece dar vida estando muerto?”

Aquel evangelista había omitido decir que Jesús venció la muerte y te ofrece vida abundante.

Esta observación de un niño pequeño nos sirvió para que los editores de la Biblia RVA “Vida Abundante” fuéramos más explícitos al reformular: “Al morir en la cruz, y al vencer la muerte, él hizo posible que usted vuelva a Dios y tenga vida abundante.”

4. El cuarto punto del Plan de Dios se relaciona con la Soteriología que trata de la manera cómo el hombre experimenta la realidad de la obra redentora de Jesús por intervención del Espíritu Santo.

Los editores de la *Biblia “Vida Abundante”* hacemos justicia a este aspecto del Plan de Dios expresando estas palabras: “Cuando responde positivamente a la invitación de Jesús usted llega a ser un hijo de Dios, y como tal dispone del poder del Espíritu de Dios y de la dirección de su Palabra, la Biblia.”

Así se nos introduce en la Bibliología y en la Pneumatología, el tratado acerca del Espíritu Santo cuya obra es guiar al creyente a nutrirse de la verdad revelada en las Sagradas Escrituras.

* * *

Mi propia presentación del Plan de Dios con el título de EL SECRETO DE LA FELICIDAD aparece en el folleto que publicó la Plataforma de Evangelización de la CBUP y deriva de cuatro cuestionamientos de la exposición de la *Biblia “Vida Abundante”*:

1. ¿Hasta qué punto apela a una persona que no conoce el Plan de Dios el hebraísmo “vida abundante” (hebreo: *jayím rabím*)?

Juzgué que sería mejor usar como punto de partida la aspiración válida de toda persona normal o anormal: La aspiración de ser feliz, de experimentar la verdadera felicidad que en hebreo se expresa con la frase “vida abundante”.

2. ¿Por qué sustentar bíblicamente el Plan de Dios sólo con versículos provenientes del Nuevo Testamento, como si éste fuera toda la Biblia?

Es un mal punto de partida en la exposición del Plan de Dios el uso exclusivo del Nuevo Testamento. El Plan de Dios es eterno, y también está revelado en la Biblia Hebrea o Antiguo Testamento.

La exposición del Plan de Dios es la oportunidad para introducir al nuevo creyente a toda la Biblia y a la totalidad del consejo o Plan de Dios —en hebreo, la palabra “consejo” y la palabra “plan” es una sola: *eitsáh*—.

Nuestra exposición del Plan de Dios es la primera que incluye citas de toda la Biblia.

3. Otra inquietud halla respuesta en nuestra opción por referir los nombres de los libros de la Biblia sin usar abreviaturas que sólo estropean la comunicación con quienes por primera vez leen una exposición del Plan de Dios.

Los tratados impresos para la evangelización más parecen una colección de fórmulas matemáticas que una viva exposición de la Palabra viva y eficaz dirigida al alma sedienta. El problema se complica cuando se incluye una cita numérica tras otra con el solo prurito de “apantallar” al lector.

La exposición del Plan de Dios es la oportunidad para conocer los nombres de algunos de los libros de que se compone la Biblia, como Romanos, Corintios, Pedro, Efesios, antes que sus abreviaturas Rm., Cr., Pd., Ef., etc.

4. Más importante es citar una edición de la Biblia que no contenga arcaísmos, como la *Biblia Decodificada*, por ejemplo.

Al respecto comparto contigo una anécdota.

* * *

En cierta ocasión yo tenía que acudir al Consulado de Israel que queda en la Plaza Washington, en Lima. Yo tenía una cita con el Agregado Cultural de Israel.

Ya era hora de partir para llegar en punto, pero tenía en casa como huésped a un pastor evangélico llamado Juan Chamorro, ya de edad avanzada pero con una vitalidad admirable. El hombre no conocía qué cosa era la enfermedad, porque era la personificación de la salud. Era un pastor itinerante de la Iglesia Evangélica Peruana (IEP), cuyo fantasma aun te sale al encuentro por las sendas y senderos del territorio peruano.

Yo no encontraba la manera de deshacerme de él para salir de casa, me asediaba con diversos temas de conversación. Y cuando le confesé que tenía que salir de casa de inmediato para llegar a tiempo a mi cita en el Consulado de Israel, fue peor.

Me dijo:

—¡Yo voy contigo!

Le dije:

—De acuerdo, tú vienes conmigo, pero me esperas en la fuente que hay en el centro de la Plaza Washington.

Me dijo:

—¿Y no puedo entrar contigo al Consulado de Israel? Para mí, poner mis pies allí equivaldría a estar en Tierra Santa; equivaldría a pisar la tierra bendita que pisaron los pies benditos de nuestro bendito Señor Jesucristo.

Le dije:

—Tú no puedes entrar allí.

Me dijo:

—Yo estaré abajo en la Plaza Washington orando, pidiéndole a Dios que me permita ser invitado a entrar al Consulado de Israel.

Por culpa de él llegué a mi cita con cierto retraso y me disculpé ante el Agregado Cultural, que quería felicitar me por mi libro *Filosofía de la vida*. Me dijo que el libro le había encantado, y que había circulado entre los miembros del cuerpo diplomático de Israel.

Le conté acerca de la razón de mi demora. Le dije que allí abajo en la Plaza Washington había un pastor evangélico pidiéndole a Dios que se le permita pisar la “tierra santa” del Consulado de Israel.

Le dije:

—Mírelo por la ventana. Está orando con la mirada puesta en la bandera de Israel que flamea en la *mirpéset* del edificio del Consulado.

El lo miró y me dijo:

—Vé a llamarle.

Dio órdenes al personal de seguridad para que se admita al hombre que ingrese conmigo y les entregó un papelito con su nombre anotado. JUAN CHAMORRO.

Yo bajé, y le dije:

—Juanito, el Agregado Cultural de Israel ha autorizado tu ingreso al Consulado. Ven conmigo.

Subimos juntos al Piso N° 7 del edificio, ocupado en su integridad por las instalaciones del Consulado de Israel.

Mientras subimos en el ascensor se le bailaban los ojos y se le llenaban de lágrimas.

Entramos al Consulado sin pasar por ningún control e ingresamos a la oficina del Agregado Cultural que estrechó sus manos y le hizo tomar asiento.

El Agregado Cultural se olvidó de mí, y se puso a conversar con él. Yo escuchaba admirado y veía el admirable desenvolvimiento de este siervazo.

En ese momento ingresó a la oficina una hermosa señorita en minifalda para servirnos café, ¡tremendo honor! Yo temblaba de que el viejito pudiera atorarse de pura emoción mientras conversaba con tanto sentimiento.

Entonces el pastor Chamorro le dijo ciertas palabras que el Agregado Cultural no entendió:

—Para mí, pisar este lugar santo es una experiencia maravillosa, “porque la salud viene de los judíos”.

El Agregado Cultural disimuló el *lapsus* y procedió a colmarle de regalos: Libros, revistas, *souvenirs*, una *kipáh* multicolor, una bandera de Israel, etc., etc., etc.

¡El hombre se había sacado el Premio Gordo! Con todo esto, él había subido de categoría, hasta el tercer cielo, en medio de toda la indiería de la IEP!

Pero a pesar de ser un colportor de la Biblia RVA, había recurrido al texto de Juan 4:22 como lo tenía memorizado de una edición arcaica de las Escrituras (la Biblia Reina-Valera de 1909). Su formulación en la *Biblia Decodificada* es: “Porque la salvación viene de los judíos.”

* * *

A diferencia de Juan Chamorro los científicos bíblicos no creen que Jesús le haya dicho a la Mujer Samaritana “la salvación viene de los judíos”. Lo más seguro es que se trate de una cláusula del Apóstol Juan, por dos razones:

En primer lugar, porque el tenor de la conversación pasaba por alto el cisma entre judíos y samaritanos o cualquier otro tema relacionado con religión o política.

En segundo lugar, porque la expresión tiene un claro enfoque post-resurreccional, cuando los discípulos habían llegado a comprender qué significa la palabra “salvación” en términos soteriológicos y no meramente sociales y políticos.

Y respecto de la palabra “salud” ella revela que Casiodoro de Reina dependía demasiado de la Vulgata latina en su traducción de la Biblia al español. En la Vulgata dice: *quia salus ex Iudaeis est*, y Reina tradujo: “Porque la salud viene de los Judíos.” El pudo haber usado la palabra “salvación”, pero se dejó llevar por la formulación de una versión arcaica.

* * *

El estudio de la Soteriología en el ámbito evangélico carece de importancia a causa de una constante relativización que es de lamentar.

Concebimos la salvación como un acto de iniciación religiosa cuando la Biblia enseña que es una constante en la vida en dependencia del estudio bíblico.

Los que escriben sobre evangelización lo hacen como si nada tuviese que ver con la Soteriología.

Las ediciones de la Biblia y los manuales de teología sistemática están plagados de arcaísmos que bloquean la comunicación.

Si un tratado teológico requiere exceso de claridad por ser asunto de vida o muerte, de salvación o condenación. . . ¡Ese tratado es la Soteriología!

—Créeme, Calongo, el Pastor Chamorro se hubiera ganado un pote de chicha si le decía al israelí, parafraseando soteriológicamente su versículo: “Gracias a los judíos tenemos las Sagradas Escrituras que nos conducen a experimentar la verdadera felicidad.”

—¡¡Claro, doc!!! Y al respecto, ¿me permite una preguntita?

—¡Claro, Calongo!

—Y si la salud nos viene de los judíos, ¿de dónde diablos nos viene la enfermedad?

2

EL QUE FUE ATRAVESADO

En cierta ocasión ingresaron dos jóvenes israelíes (un muchacho y una muchacha de mi edad, alrededor de 20 años) a la sala de la antigua sede de las Asambleas Mesiánicas de Israel (hebreo, *Kehilah Meshijít Israelít*) en la esquina de la calle Agrón y Quéren Ha-Yesod.

Yo no sé como fueron, si de su propia iniciativa fueron allí buscando inquirir por algo, o si fueron invitados por alguien que vivía allí, o que estaba alojado allí, en sus instalaciones para huéspedes. El hecho es que yo me encontraba presente, porque tenía mi cuarto en el ático, y presencié una acalorada discusión sobre este capítulo 53 de Isaías.

Tanto por mi escaso dominio del hebreo, como por lo novedoso que era para mí escuchar dos puntos de vista diferentes expuestos con tanto apasionamiento, yo quedé como enmudecido, fijando mi mirada en el uno y en el otro. Finalmente, los dos lados ganaron, y se separaron. Unos nos quedamos en el lugar, y de los otros sólo puedo decir que “cada cual se apartó por su camino”, aunque pocos días después me encontré en la calle con la muchacha, que me reconoció y me entabló conversación.

Yo, personalmente, me quedé pensando febrilmente en lo que había presenciado.

* * *

El mismo tema volvió a la palestra muchos años después en un seminario de verano de la CBUP para el cual el Dr. John E. McKenna vino desde Estados Unidos. El dictaría el curso de Teología Científica, con su énfasis personal en las contribuciones de la ciencia para captar y entender el mensaje de la Palabra de Dios.

El Dr. McKenna sufría de diabetes avanzada, pero eso no le impedía venir al Perú, con sus propios recursos, para reencontrarse con sus alumnos peruanos a quienes tanto amaba y con quienes puso los fundamentos para esta sólida institución de educación teológica en Lima, para servir a toda la América Latina: La CBUP.

Esa él tarde continuaría con su enfoque del libro del profeta Isaías, cuyo texto realmente le apasiona, y correspondía enfocarlo con el aporte de los Rollos del Mar Muerto.

* * *

Por todos es sabido que entre los Rollos del Mar Muerto descubiertos en la Cueva 1 de Qumrán y en las cuevas de las inmediaciones, dispersas en los declives del desierto de Judá que descienden al Mar Muerto, el único rollo completo y perfectamente conservado es el del profeta Isaías. El mismo se exhibe en el Santuario del Libro, en el Museo Nacional de Israel, en Jerusalem.

Muchas veces, en mis primeros años de estudios en la Universidad Hebrea de Jerusalem he visitado este lugar, pues había ocasiones en que prácticamente yo vivía en el emplazamiento del Museo Nacional de Israel que queda a pocas cuadras de la Facultad de Arqueología en Guivat Ram. Y honestamente, yo pensaba que el rollo desplegado y

expuesto ante la vista de los visitantes era el original. Tan perfecta es la copia que copa el extremo superior de un rodillo invisible de 3 metros de diámetro, que por más que lo miraba no podía detectar que era una copia. Después supe que el original no está a la vista del público, pues es conservado al vacío y con una serie de condicionamientos para su conservación, dado su valor que sin lugar a dudas sobrepasa a los tesoros de los grandes museos del mundo.

* * *

Esa tarde, el Dr. McKenna, gran científico norteamericano, fundador de la CBUP, nos hablaría del Capítulo 53 de Isaías, a la luz del texto de los Rollos del Mar Muerto, y los estudiantes de la CBUP no se perderían esta perla de erudición.

Yo actuaría, como siempre, como su traductor del inglés, y las cosas que él diría, las conocía gracias a mis estudios de Crítica Textual invertidos en mi propia traducción de la Biblia, la *Biblia Decodificada*, y en la traducción de la Biblia RVA y su Aparato Crítico (sus notas de pie de página). Pero el enfoque y el énfasis del Dr. McKenna me impactaron como si por primera vez yo escuchaba algo al respecto.

Dos o tres puntos él expuso con lujo de detalles, recurriendo a las variantes del texto de Isaías descubierto en Qumrán. Pero sólo uno quisiera exponer con detalle porque tiene que ver con la opción hermenéutica del Texto Consonántico-Masorético, ampliado por el texto también consonántico de Qumrán (del rollo del Mar Muerto).

Para una persona versada en la Crítica Textual, la lacónica nota “g” que cuelga del versículo 53:10 de Isaías en la Biblia RVA podría ser suficiente: “Según Rollos MM; otra trad., *traspasó*. TM, *le sujetó a enfermedad*” (Léase: “Según los Rollos del Mar Muerto; otra traducción, *traspasó*. Texto Masorético, *le sujetó a enfermedad*”). Pero así formulada la nota, se corre el riesgo de que el lector se pierda el tesoro más revelador del rollo de Isaías descubierto en Qumrán. Exponerlo, decodificar Isaías 53:10, es el objetivo del presente escrito.

* * *

Ahora bien, por todos es conocido que el Capítulo 53 forma parte de la sección del libro de Isaías llamado por los historiógrafos modernos, “Segundo Isaías” (capítulos 40-66), una parte que se conoce como “los poemas del Siervo Sufriente”, a los cuales dedica el Dr. Pedro Torres Valenzuela un libro entero, *Sanidad en Isaías: Un enfoque de los Cánticos del Siervo*, publicado por Editorial CLIE, del cual yo escribí su Presentación.

Pero el rollo de Isaías descubierto en la Cueva 1 de Qumrán no nos lleva a sustentar esta postura de manera definitiva, porque aunque es mil años más antiguo que los manuscritos de Isaías conocidos hasta el momento de su descubrimiento, su contenido está distribuido exactamente igual al Texto Masorético y no hay en el rollo ninguna separación entre los capítulos 1-30 y 40-66, de modo que bien haremos en dejar este asunto debatido en manos de los historiógrafos modernos y de los fundamentalistas liderados por Gleason L. Archer.

La postura nuestra es que el Código Secreto de la Biblia en su modalidad SLE (Secuencia de Letras Equidistantes) se activa en todo el libro de Isaías, confirmando que

proviene de la mente de Dios. Y haya sido escrito por un Isaías, o por dos, o por tres, eso es asunto de hermenéutica e historiografía donde no debemos asumir posturas dogmáticas, so pena de gran tribulación.

* * *

Pues bien, la interpretación judía de toda esta sección de poemas o cánticos de Isaías, que habla del Siervo de YHVH, que consumará la voluntad de YHVH Dios de Israel, es bien sustentada: El Siervo de YHVH es todo el pueblo de Israel.

Pero cuando el profeta-poeta llega al Capítulo 53, es muy difícil interpretarlo como que se refiere a todo el pueblo de Israel, pues la referencia es claramente a una persona, cuyo sufrimiento tendría características vicarias, que se levantaría victorioso de la muerte, que tendría descendencia espiritual (las personas en todo el mundo que le conocerían de manera personal) y que viviría por días sin fin (que es una manera de decir, eternamente).

Y aquí es donde el presente escrito entra en juego, porque nos mostraría con exactitud matemática, gracias al texto consonántico del rollo de Isaías descubierto en Qumrán, con qué tipo de muerte moriría el Siervo de YHVH, el Mesías de Israel, ya que el texto no da cabida a interpretaciones figuradas.

* * *

Mckenna tomó la tiza y escribió con hermosa caligrafía impresa lo que tiene el Texto Masorético en Isaías 53:10: “Con todo eso, YHVH quiso quebrantarlo y le sujetó a enfermedad”. La parte que subrayamos escribió en hebreo consonántico: הֶחֱלִי, (léase: *hejelí*).

Para el que sabe un poco de hebreo, claramente a esta palabra le faltan letras, tanto prefijos como sufijos, y a lo mejor, también infijos. A las justas se puede distinguir la raíz del verbo חָלַח, que significa “enfermarse”. La primera *héi* (ה) y la *yod* final (י) sugieren que esta raíz está en estructura causativa Hifil, que se traduce “enfermar” (a alguien) o “sujetarlo a enfermedad”.

A la palabra también le faltaría el prefijo *vav* (ו) —una *vav* copulativa o quizás una *vav* conversiva—, y también le faltaría una letra al final.

La reconstrucción sugerida por el Texto Masorético es la que intentan traducir la Biblia Reina-Valera de 1960 y la de 1995: “Sujetándole a padecimiento”, si es que tal padecimiento fuera resultado de una enfermedad, como traduce la versión inglesa de la Jewish Publication Society: “Yet it pleased the Lord to crush him by disease”. Por su lado, la Biblia RVA sigue de lejos al de los Rollos del Mar Muerto, como veremos a continuación.

* * *

Entonces se produce en 1947 el descubrimiento de los Rollos del Mar Muerto, y en la Cueva 1 de Qumrán se descubre el rollo del profeta Isaías cuyo texto en esta palabra aparece completo y claro como el Sol al medio día, con todas las letras que le faltaban:

ויחללהו, con su raíz (חלל), y con su prefijo y su sufijo personales. El texto se lee así: *vayjaleléhu*, y se traduce “y lo atravesó” (con una espada), ocasionándole la muerte.

Los editores de la Biblia RVA, reunidos en la Sala de Conferencias de la Editorial Mundo Hispano, se quedaron asombrados y temerosos ante semejante revelación de los Rollos del Mar Muerto que parece tener el texto tal como lo escribió el profeta Isaías y como lo traduce la Biblia Decodificada, la versión personal de este humilde servidor:

Con todo eso YHVH quiso quebrantarlo, y le atravesó.

En su temor y asombro mis colegas revisores de la RVA pensaron que no convendría ser demasiado explícitos en la traducción, ya que previamente otras traducciones de Isaías al español no habían tenido acceso a esta variante textual de Qumrán y sería quizás un tanto peligroso traducir “y lo atravesó”. Por eso votaron por mayoría traducir el texto, sí según los Rollos del Mar Muerto, pero mediante la formulación “y lo hirió”, que no era demasiado explícita. Yo defendí la traducción “y lo atravesó” y me opuse a la traducción “y lo hirió”, porque no especifica que lo hirió de muerte, pero perdí, aunque logré que mi formulación en mi *Biblia Decodificada* fuera incluida como nota de pie de página en la Biblia RVA.

* * *

Ahora bien, la variante textual de los Rollos del Mar Muerto tiene un texto que goza del apoyo del profeta Zacarías 12:10 que dice: “Y derramaré sobre la casa de David y sobre los habitantes de Jerusalem un espíritu de gracia y de súplica. Mirarán al que traspasaron y harán duelo como por hijo único, afligiéndose por él como quien se aflige por un primogénito.”

La palabra que subrayamos es דקר, un sinónimo de la raíz verbal חלל, y se lee: *daqar*), que se traduce exactamente igual: “traspasar” o “atravesar” con la espada, hasta ocasionar la muerte, porque el sustantivo verbal, חלל, (léase, *jalál*) significa “muerto” o “cadáver”, generalmente una baja en el campo de batalla, producida por la espada enemiga.

La diferencia está en que en Zacarías dice que el pueblo de Israel lo hizo, y en Isaías se dice que YHVH lo atravesó, que es exactamente el enfoque de los Evangelios con respecto a nuestro buen Jesús, cuando él mismo dice: “Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida para volverla a tomar. Nadie me la quita, sino que yo la pongo de mí mismo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar” (Juan 10:17, 18).

Y un detalle más: En el libro de Zacarías se dice que el que fue traspasado es el “pastor” de Israel, y el capítulo 10:14 del Evangelio de Juan trata del Buen Pastor, que es Jesús mismo.

* * *

Volviendo al texto del profeta Isaías, la pregunta que plantea McKenna es: “¿Se puede considerar el rollo de Isaías descubierto en Qumrán, también el Texto Consonántico?”

El concepto tradicional, *quasi* dogmático es que el Texto Consonántico es sólo el que está en el sustrato del Texto Masorético, incluso donde es deficiente, comparado con otros textos consonánticos y con las Versiones Antiguas. Pero como para Dios no hay dogmas y además las cosas para él son perfectas y sin erosión, es posible que su Texto Consonántico que tiene en el cielo, el original hebreo que está en la mente de Dios, coincide en este caso con el rollo de Isaías de Qumrán.

No podríamos terminar esta historia diciendo que en la cruz, el costado de Jesús fue atravesado con una espada, no para acabarlo de matar, porque él ya había muerto, sino sólo para que se cumpla la profecía del rollo de Isaías descubierto en Qumrán.

La saña fue del soldado romano que lo hizo, pero el cumplimiento profético fue de parte de YHVH Dios de Israel.

3 YESHUA ES MI NOMBRE



El 6 de marzo del 2010, a las 11 de la mañana, me senté a mirar la tele y sintonicé CNN en inglés. La destacada periodista Christiane Amampour estaba entrevistando a un joven palestino muy especial, tanto por su calidad humana como por su conmovedora historia. Yo paré la oreja.

Su nombre es Mosab Hassan Yusef, y esa mañana el mundo se enteraba del lanzamiento de su libro autobiográfico en inglés, *Son of HAMAS (El Hijo del JAMAS)*.

Era la primera vez que yo oía hablar de este joven de 30 años que empezó su carrera como Agente Secreto de Israel a los 18 años. En su calidad de Agente Secreto de Dios, la Biblia Hebrea lo llamaría, “*ish ha-Elohim*” (“hombre de Dios”), como llama al profeta Eliseo, a quien nos referimos en nuestra historia corta “Operación Elisha”, incluida en la Biblioteca Inteligente.

* * *

La valiente e inteligente intervención de Mosab ha ahorrado cientos, sino miles de vidas, tanto de israelíes como de palestinos, en un conflicto que tiene en jaque al Universo.

Quedé gratamente impresionado por este joven cuyo nombre codificado es “el Príncipe Verde” (hebreo, *Nasij Ha-yaróq*), una peligrosa alusión al hecho de que la bandera del movimiento JAMAS es de color verde.

Y es que, no obstante ser hijo primogénito del Sheij Hassan Yusef, dirigente máximo en Cisjordania del movimiento JAMAS que lucha por destruir el Estado de Israel, él puso hombros con el Servicio de Seguridad General de Israel (el SHABAJ), para poner el fundamento de lo que yo considero es el embrión de la reconciliación de palestinos e israelíes, ambos agentes *sine qua non* de la restauración de la Tierra Santa.

Como actualmente vivo en Bolivia, no pude, así nomás, ir a una librería y comprar su interesante libro. Pero me dije: “Cuando visite Israel próximamente, lo compraré.”

Y en Jerusalem, en octubre del mismo año, en una de mis diarias visitas al Aqademón, la librería de la Organización de Estudiantes de la Universidad Hebrea —mi Universidad—, me choqué con un cargamento de la flamante edición hebrea de su libro, de más de un metro cúbico de volumen, puesto al ras del piso en el centro mismo de la librería.

Lo adquirí sin chistar y me puse a recorrer mi mirada sobre sus páginas. Había sido traducido del inglés al hebreo y publicado en Israel por una editorial judía. Sin embargo, en ningún caso el nombre de Jesús en hebreo aparecía mutilado como YESHU (ישו), como se acostumbra en las publicaciones en hebreo, sino completo como YESHUA (ישוע).

* * *

Me pregunté si acaso Yeshúa ya está a punto de entrar de nuevo, físicamente, en su pueblo amado y en su tierra amada, Israel, y lo hace presentándose abiertamente y diciendo: “Ta daaa!!! YESHUA es mi nombre”.

Y lo más extraordinario del caso: Lo ha hecho en nuestro tiempo mediante un agente secreto suyo, un joven palestino, y no por medio de algún capo de una familia levítico-sacerdotal de Israel.

Pero el nombre YESHUA también aparece codificado en la Biblia Hebrea en Isaías 53:8-10, con sus letras distribuidas en Secuencia de Letras Equidistantes (SLE) que en conjunto dicen: YESHUA ES MI NOMBRE.

El texto de Isaías donde aparece revelado su nombre debe ser enfocado en su nivel literario legible, por lo que lo presentamos en la versión de la *Biblia Decodificada*:

*⁸Por medio de la opresión y del juicio fue quitado.
Y respecto de su generación, ¿quién se ocupará de ella?
Porque él fue cortado de la tierra de los vivientes.*

*Por la transgresión de mi pueblo fue herido.
⁹Se dispuso con los malvados su sepultura,
pero con los ricos estuvo en su muerte.
Aunque nunca hizo violencia, ni hubo engaño en su boca,
¹⁰con todo eso YHVH quiso quebrantarlo, y le atravesó.*

*Quando haya puesto su vida como sacrificio por la culpa,
verá descendencia, vivirá por días sin fin,
y la voluntad de YHVH tendrá éxito en su mano.*

* * *

He aquí el texto escrito en caracteres hebreos, el mismo que explicaremos a continuación:

מעצר וממשפט לקח

ואת דורו מִי ישוחח ←

כי נגזר מארץ חיים

בִּפְשַׁע עֲמִי גִנַּע לְמוֹ ←

ויתן את רִשְׁעִים קברו ←

ואת עשיר במתיו

עַל לֹא חִמַּס עֲשָׂה ←

וּלֹא מִרְמָה בְּפִי ←

ויהוה חפץ דכאו החלי

אם תִּשְׁמַח אִשְׁמֵנִי נִפְשׁוֹ ←

יראה זרע יִאֲרִיךְ יָמָיו ←

וחפץ יהוה בידו יצלה

El intervalo en la secuencia de letras equidistantes (SLE) es de 20 letras contadas retrospectivamente. Contamos 19 letras y la letra 20 la hacemos resaltar. Para facilitarte su lectura subrayamos cada palabra donde aparece la letra 20 agrandada.

Tú no necesitas saber mucho hebreo para participar en este admirable ejercicio de decodificación cabalística. Basta que sepas las letras del alfabeto hebreo y que también sepas contar del uno al veinte:

1. La primera letra de la revelación celestial es la segunda *yod* de יֵאָרִיךָ (י).
La cuenta regresiva de las letras empieza en la letra que le antecede, la ך, y termina en la letra י, de la palabra תְּשִׁים que antecede a la segunda letra de la revelación, la ך.
2. La segunda letra es la *sin/shin* de la palabra תְּשִׁים (ש).
La cuenta regresiva de las letras empieza con la letra que le antecede, la ת, y termina en la primera letra ך de la palabra וִיהוּה.
En el Texto Consonántico no se distingue entre la *sin* (ש) y la *shin* (ש).
La diferenciación sólo se hace en la lectura. Por consiguiente, la letra *sin* ש la pronunciaremos como *shin* ש.
3. La tercera letra es la última letra de la palabra בְּפִי (ו).
La cuenta regresiva de las letras empieza con la letra que le antecede, la ת, y termina en la primera letra ך, de la palabra וִיהוּה.
4. La cuarta letra es la primera letra de la palabra עֵל (ע).
La cuenta regresiva de las letras empieza con la letra que le antecede, la ך de la palabra בְּמַחֲיִי ו termina en la primera letra ע de la palabra רְשָׁעִים.
5. La quinta letra es la segunda letra de la palabra רְשָׁעִים (ש).
La cuenta regresiva de las letras empieza con la letra ך de la palabra רְשָׁעִים y termina con la letra ך con la letra פ de la palabra מַפְשָׁע.
6. La sexta letra es la primera letra de la palabra מַפְשָׁע (מ).
La cuenta regresiva de las letras empieza con la letra ך de la palabra חַיִּים y termina con la letra ך con la letra י de la palabra יְשׁוּחָח.
7. La séptima letra es la segunda letra de la palabra מִי (י).

* * *

Las siete letras en cuestión forman el conjunto:

ישועשמי

Este conjunto de letras se compone claramente de dos palabras, así:

ישוע שמי

Tales palabras que acusan morfología y sintaxis hebrea perfectas se traducen así:

YESHUA ES MI NOMBRE

* * *

Son siete letras que han sido ubicadas con el recurso de una computadora y mediante el programa Código CELL producido por los sabios matemáticos del Teknión de Haifa, en Israel. De otro modo, 20 letras de intervalo contadas retrospectivamente no es poca cosa como para ser detectado por el ojo humano. Aquí estamos ante lo que llamamos “el texto invisible de la Biblia Hebrea”.

Son siete letras en total. ¿Acaso asocian su nombre con la perfección, o con los Siete Espíritus de YHVH, o con los siete nombres del niño que nos ha nacido según Isaías 9:6? —Porque un niño nos ha nacido, un hijo nos es dado, y el dominio estará sobre su hombro. Se llamará su nombre: Admirable, Consejero, Dios, Fuerte, Padre, Eterno, Príncipe de Paz—.

Son siete letras que empezando en el texto del versículo 10 y terminando en el del versículo 8, en esa dirección, produce la sensación de algo que sube, como lo indica Isaías 53:2 que dice en la *Biblia Decodificada*: “Subirá como un bebé delante de él, y como una raíz desde la tierra seca” —*Biblia Decodificada*—.

* * *

La referencia a un bebé (hebreo: *yonéq*, “que mama”) que sube o crece ha sido expresado gráficamente por la Dra. Silvia Olano en el poster de la CBUP que ilustra la presente historia presentando a Jesús como un bebé que saca su cabecita por entre los pliegues de su colchita.

La palabra *yonéq* se traduce más exactamente, “que mama”. Y si bien el paralelismo *membraorum* también se refiere a él con la figura de una raíz que se levanta de la tierra seca —ojo, es la tierra que está seca, no la raíz que se levanta aunque haya parecido estar

seca—, ha sido un error inveterado traducir *yonéq* como “retoño”, como si se tratara del reverdecer de un arbusto.

—¿Por qué, doc?

—Porque un arbusto no mama.

* * *

—¿Por qué lo que usted muestra suena tan novedoso?

—Porque Isaías 53:2 acusa un ejemplo de codificación donde a través de los siglos se ha traducido, como lo hace la misma Biblia RVA: “Subió como un retoño delante de él (delante de YHVH).”

La codificación se debe a una deficiente traducción del texto hebreo a diversos idiomas, la misma que se ha hecho co-extensiva incluso a la traducción judía al inglés, *The Holy Scriptures According to the Masoretic Text*, de la Jewish Publication Society of America, y la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA).

En este texto la decodificación es sencilla si examinamos que la Peshita, la versión aramea traduce: “Creció ante él como un recién nacido (arameo: *yiluda*; hebreo: *yéled*, “niño”).” Y se refiere al Siervo de YHVH que nace y crece como un bebé a quien se le circuncida con un nombre conocido, lo que descarta la interpretación de que se refiere a la personificación de toda la nación de Israel.

* * *

Isaías 53:2 también tiene conexión con Lucas 2:40 que dice: “Y el niño crecía y se fortalecía, y se llenaba de sabiduría; y la gracia de Dios estaba sobre él.”

Esto nos conduce a asociar el hecho con las palabras de Jesús en el Evangelio de Juan 12:32, 33. Dice Jesús: “Y yo, cuando sea levantado de la tierra, atraeré a todos a mí mismo. Esto decía dando a entender de qué muerte había de morir.” —Hay que tomar en cuenta que las palabras “subirá” y “sea levantado” en hebreo pueden tener la misma raíz verbal en estructuras simple y causativa—.

Y no estaría lejos del plan divino que en el Capítulo 8 de Hechos el funcionario real de Etiopía le rogase a Felipe que subiese a su carro y le anunciase el evangelio de Yeshúa de quién habla Isaías 53.

* * *

La interrogante del funcionario etíope al evangelista Felipe, tal como está consignada en Hechos 8:34 es: “¿De quién dice esto el profeta? ¿Lo dice de sí mismo o de algún otro?”

En el texto de Isaías el mismo Yeshúa responde la pregunta en primera persona: “YESHUA es mi nombre.”

Y mientras el profeta Isaías se ve desolado juntamente con su mensaje a Israel y exclama “¿quién ha creído a nuestro anuncio? ¿Sobre quién se ha manifestado el brazo de YHVH”,— como lo expresa en el comienzo del Capítulo 53, en el Capítulo 8:35 de Hechos

de los Apóstoles, Felipe ve las puertas abiertas para anunciarle las buenas nuevas acerca de YESHUA a este funcionario del reino de Etiopía: “Entonces Felipe abrió su boca, y comenzando desde esta Escritura, le anunció el evangelio de YESHUA.”

* * *

Un detalle que hay que destacar en el texto de Isaías 53:8-10 del Texto Masorético que citamos, particularmente en el versículo 10, es que en la frase וַיְהוּה חִפֵּץ דָּכָאוּ הַחַלִּי, el texto acusa un error de escriba que la *Biblia Decodificada* corrige con el aporte del texto de Isaías descubierto entre los manuscritos del Mar Muerto: *quiso quebrantarlo, y le atravesó*.

Los editores de la Biblia Reina-Valera Actualizada fueron advertidos de esta anomalía en el Texto Masorético, pero no se arriesgaron a traducir el texto como lo hace la *Biblia Decodificada*: *y le atravesó*. Por mayoría de votos optaron por una traducción “al cálculo” y tradujeron “y le hirió”. Por lo menos esta traducción se aproxima en algo al sentido del texto de Isaías descubierto en la cuenca del Mar Muerto. Las revisiones anteriores a la RVA, incluida la de 1995 traducen “sujetándole a padecimiento”, una traducción más conjetural todavía.

¿Qué es lo que tiene el manuscrito de Isaías descubierto en la cuenca del Mar Muerto?

Tiene de manera clara וַיְהוּה חִפֵּץ דָּכָאוּ וַיְחַלְלֵהוּ en que la última palabra se traduce “y le atravesó”, como cuando el costado de YESHUA fue atravesado con una lanza por el soldado romano.

Pero, ¿qué relación tiene esto con el fenómeno de la Secuencia de Letras Equidistantes (SLE)?

Pues que el error ortográfico en el texto ocurre por voluntad divina, pues se encuentra dentro del área en que se verifica el cómputo de veinte letras entre la letras שׁ y ך del nombre יֵשׁוּעַ.

Esto apunta al hecho de que inclusive los errores ortográficos y la escritura *malé* o *jasér* (con *matres lectiones* o sin ellas), tales como ocurren en el Texto Masorético, no escapan del diseño editorial divino para su comunicación codificada o Código Secreto de la Biblia, que nosotros llamamos “el texto invisible de la Biblia”. Después de todo, para su lectura correcta, así como se dispone de los *qere* masoréticos, también se dispone ahora del testimonio de los Rollos del Mar Muerto y de otros manuscritos del Texto Consonántico pre-masorético.

Respecto del significado de la variante del texto de Isaías, de los Rollos del Mar Muerto, sírvase leer nuestra historia corta, “El que fue atravesado”, que encontrará en el volumen, *El código secreto: Historia cortas*, en la página web Biblioteca Inteligente.

* * *

Para finalizar esta historia, así como incluimos el texto de la *Biblia Decodificada* de Isaías 53:8-10, incluyamos también el texto de Hechos 8 donde se plantea la pregunta que Jesús mismo responde en el Isaías 53: ¿De quién se trata? ¿Cuál es su nombre?

²⁶Un ángel del Señor habló a Felipe diciendo: “Levántate y vé hacia el sur, por el camino que desciende de Jerusalem a Gaza, el cual es desierto.”

²⁷El se levantó y se fue, y he aquí un eunuco etíope, un alto funcionario de Candak, la reina de Etiopía, quien estaba a cargo de todos sus tesoros y que había venido a Jerusalem para adorar, ²⁸regresaba sentado en su carro leyendo el Profeta Isaías.

²⁹El Espíritu dijo a Felipe: “Acércate y júntate a ese carro.”

³⁰Y Felipe, corriendo le alcanzó y oyó que leía el Profeta Isaías. Entonces le dijo: —¿Acaso entiendes lo que lees?

³¹Y él le dijo:

—Pues, ¿cómo podré yo, a menos que alguien me guíe?

Y rogó a Felipe **que subiese** y se sentase junto a él.

³²La porción de las Escrituras que leía era ésta:

Como oveja fue llevado al matadero,
y como cordero mudo delante del que lo trasquila,
así no abrió su boca.

³³En su humillación se le negó justicia;
pero su generación, ¿quién la contará?
Porque su vida es quitada de la tierra.

³⁴Respondió el eunuco a Felipe y dijo:

—Te ruego, ¿de quién dice esto el profeta? ¿Lo dice de sí mismo o del algún otro?

³⁵Entonces Felipe abrió su boca, y comenzando desde esta Escritura, le anunció el evangelio de Yeshúa.

³⁶Mientras iban por el camino, llegaron a donde había agua, y el eunuco dijo:

—¡Aquí hay agua! ¿Qué impide que yo sea bautizado? ^{37, 38}—Y mandó parar el carro—.

Felipe y el eunuco descendieron ambos al agua, y él le bautizó.

³⁹Cuando subieron del agua, el Espíritu Santo arrebató a Felipe. El eunuco no le vio más, pero seguía su camino gozoso.

⁴⁰Pero Felipe se encontró en Ashdod, y pasando por allí anunciaba el evangelio en todas las ciudades, hasta que llegó a Cesarea.

Las pequeñas diferencias textuales de las citas de Isaías se deben a que Lucas, el autor del libro de Hechos, cita la versión griega de Isaías, no el original hebreo. Y es más: Parece citarlo a partir de su memoria. Pero lo que estas pequeñas diferencias pudieran implicar pertenece al enfoque de la Crítica Textual que excede al enfoque de la presente historia corta.

* * *

Cabe incluir una nota adicional respecto de esta historia que fue incluida originalmente en nuestra separata académica sobre el *Midrash Intra-Bíblico*. La razón para incluirla a pesar de que pertenece más al dominio de la Qábalah que del Midrash, porque

básicamente expone un caso de Secuencia de Letras Equidistantes (SLE), es que también responde a la pregunta que planteó el funcionario etíope al evangelista Felipe, camino de Gaza, como lo refiere el Capítulo 8 de los Hechos de los Apóstoles.

Las cosas ocurren de manera espectacular, porque así como la Secuencia de Letras Equidistantes ocurre de manera retrospectiva, en el texto de Isaías 53 Yeshúa responde él mismo a una pregunta planteada en el Capítulo 8 del libro de Hechos de los Apóstoles, retrospectivamente, siglos antes de que fuera planteada la pregunta del funcionario etíope.

La interrelación del texto de Isaías y el de los Hechos de los Apóstoles sirve pues de puente entre el Midrash Intra Bíblico y el Código Secreto de la Biblia que decodifica la Qábalah.

* * *

Enfocando la revelación del nombre de Yeshúa en orden cronológico, la primera revelación de Yeshúa aflora del texto de Isaías 53:10-8, una revelación que no podía ser decodificada antes de la era presente, la era de las computadoras y de la informática.

La segunda revelación la tenemos en su nombre restaurado en el libro de Mosab Hassan Yusef publicado en Israel en hebreo.

La tercera revelación será cuando dentro de poco se presente Yeshúa mismo tras asentar sus pies sobre el Monte de los Olivos frente al Monte del Templo.

El dirá:

—*Yeshúa shmí.*

Y yo le respondo:

—*¡Naím meód! ¡Barúj ha-bá!*

4 CONTACTO CON LO DIVINO

Esta es una historia basada en el video⁷ de una Conferencia Magistral del Dr. John E. McKenna en la Santa Sede de la CBUP motivado en el gran interés de nuestros estudiantes en los temas de la Cristología y de la Mariología.

En la mañana fue planteado el tema del ingreso del Logos divino al mundo por mediación de una chica de Israel. El debate duraría todo el día, y nuestro escrito demuestra el valor de la política de la CBUP, de filmar todas las conferencias, porque sin el video hubiera sido muy difícil, sino imposible, reconstruir todo lo ocurrido.

La historia fue publicada originalmente en nuestra obra, El mejor regalo de Navidad.

* * *

Aquel verano fue la primera vez que lo llevé a Lima. Me refiero al George Frankenstein, mi hijo putativo, que estaba desesperado por asistir a clases en la Santa Sede de la CBUP.

Lo presenté a los estudiantes, y de inmediato manifestaron una conexión empática con él, porque todos habían leído mi obra, *George Frankenstein y la dimensión desconocida*, y conocen cómo vino el George al mundo.

De pronto, desapareció y se perdió lo más importante del día, la clase del Dr. John E. McKenna, discípulo de Albert Einstein en Princeton y catedrático de Teología Científica en la Santa Sede de la CBUP. ¡Y tanto pecho que saca el George de que Einstein y Frankenstein terminan en *stein*, “piedra”! Bueno, tropecé de nuevo con la misma piedra.

Por lo menos hubiera estado ante un matemático que fue alumno de Einstein. Me refiero al Dr. McKenna.

* * *

Tarde en la noche regreso a nuestro alojamiento.

Me siento sumamente agotado, pues todo el día había trabajado como intérprete supersónico del Dr. McKenna. ¡Y me tenía que esperar la mala suerte de encontrarme justamente con quien ya-tu-sá!

Sí, con el antipático del George Frankenstein que me estaba esperando, dizqué para platicar conmigo “de hombre a hombre”.

Quise evadirle, porque estaba molesto de que faltara todo el día a las clases del Dr. McKenna. Pero él, muy frescamente, pregunta:

—¿Y trataron sobre la Virgen María?

—Sí.

⁷John E. McKenna, video del curso de Teología Científica, Seminario CBUP de julio de 1999.

—¿Y a qué conclusiones llegaron?

Le digo:

—Mira, George, yo te traje de Bolivia GRATIS para que asistieras a clases en la CBUP, porque eso me pediste y me lloraste. Y ahora faltas a la clase más espectacular de un científico que nos ha costado una millonada traerlo de Estados Unidos. Yo no puedo repetir largas horas de clases para ti solo. Lo siento; yo me voy a mi cama. ¡Chau!

El George me detiene del antebrazo y dice:

—Pero dímelo en forma resumida, ché.

—¡Ay, George! ¡Lo que te has perdido por ser tan cucufato!

—¿What?

—No te puedes imaginar qué reto para la mente humana es la experiencia existencial de aquella muchachita de Israel.

* * *

Nunca antes un ser humano había estado tan cerca de lo divino, excluyendo las historias de la mitología que no tienen asidero en la vida real.

Su historia conmociona nuestra inteligencia y nuestra humanidad.

Los debates que se realizan acerca de ella carecen de toda apariencia de piedad, simplemente porque faltan las palabras para expresar los conceptos, y toda analogía resulta burda.

Le digo a George:

—¿Qué te parece si hacemos un trato para estar en paz?

—¿Cuál?

—Mira el video. Aquí lo tienes. En cuanto a mí, me voy a dormir. ¡Chau!

* * *

McKenna empezó su cátedra diciendo:

“El enfoque del rol de Miriam en la Cristología de los primeros cuatro concilios de la Iglesia universal está supeditado al conocimiento de quién realmente era su hijo, Yeshúa, a quien para poderlo conocer mejor en los planos histórico y eterno el Apóstol Juan designa como el Logos: ‘En el principio era el Logos, y el Logos era con Dios, y el Logos era Dios.’

“Con relación a este tema, el debate en nuestro tiempo es como en los primeros siglos, y aunque se eche mano de términos y conceptos modernos en el intento de comprender lo que realmente ha ocurrido, tienen vigencia las conclusiones del Cuarto Concilio convocado en Calcedonia, en la actual Turquía, las cuales han sido aceptadas por todas las ramas de la cristiandad, y ninguna que no las adopta en su integridad es cristiana. Del mismo modo, todas las que sí la adoptan son cristianas, no importa el ropaje cultural que hayan adquirido a lo largo de dos milenios ni los celos enfermizos de aquellos que sacan pecho de ser los únicos ‘true Christians’, excluyendo a los demás. Y una de esas conclusiones es que Miriam es la madre del Logos, aquel Ser santo que es hombre y Dios.”

* * *

Estas palabras fueron suficientes para desatar el debate.

El Pastor Carlos Juárez, profundamente intrigado, a tal punto que apretaba sus párpados intentando comprender lo incomprensible, le preguntó torpemente:

—¿Fue Miriam nada más que un estuche?

Y cuando el profesor le pidió que formulara su pregunta en términos más reverentes, un compañero de clases vino en su ayuda con resultados aun más catastróficos:

—Es decir, ¿actuó Miriam sólo como “vientre de alquiler”? —El no pudo deshacerse de la terminología de su telenovela favorita que presenta problemas existenciales derivados de la fertilización “in vitro”.

Otro estudiante intervino, intentando aplacar los ánimos, y formuló la pregunta en términos más aceptables:

—¿Acaso el Espíritu Santo engendró al Logos directamente en el útero de Miriam, o acaso la palabra “vientre” se refiere a todo su interior, incluso al óvulo expulsado por sus ovarios?

Otro más levantaba la mano con insistencia, y preguntó:

—¿Presupone la encarnación que Miriam genéticamente es la madre de Yeshúa, es decir, que al haber ella dado el óvulo, fecundado por el Espíritu Santo, sin intervención del espermatozoide de un varón, le hace a Yeshúa heredero de su ADN? ¿Realmente, Miriam dio el óvulo, o no dio el óvulo? Y si no dio el óvulo, ¿cómo el ADN de Yeshúa era el mismo ADN de Miriam, puesto que ella era su madre?

* * *

La burda formulación de estas preguntas no es execrable. Este tipo de preguntas plantearon los teólogos en los primeros quinientos años de elaboración cristológica en lo que actualmente es Turquía. Por eso, el Dr. McKenna se dignó explicar con toda reverencia:

—Miriam no fue ningún “vientre de alquiler”, usado por el Espíritu Santo. El contacto de lo divino con lo humano no ha “usado” a la mujer que representa a la humanidad, sino más bien, la ha dignificado. Ella fue su madre porque lo concibió en su vientre, lo dio a luz, lo envolvió con pañales, le dio de mamar, le limpió el potito, lo abrigó en su seno, lo alimentó, lo vistió, le instruyó y lo acompañó hasta el momento en que él entregó su espíritu, en la sangrienta escena de la cruz.

Y como los alumnos protestantes le miraban con sus ojos desorbitados, prosiguió a decir:

—Y ella seguirá siendo su madre por la eternidad, porque el Logos, una vez encarnado, no se ha vuelto a desencarnar. Y esto quiere decir que allá en el cielo, Miriam tiene un lugar especial, porque por la eternidad ella será la madre de Yeshúa, y él será su hijo.

* * *

Sus palabras causaron conmoción. Muchos levantaron la mano y expresaron sus objeciones. Y una joven señaló de manera amenazadora:

—Lo que usted dice nos lleva a identificarnos con los católicos que se refieren a Miriam como “la Madre de Dios”. ¡Cómo podemos hablar en semejantes términos! ¡Esta enseñanza es nociva y la Iglesia Evangélica la rechaza categóricamente!

McKenna le dijo:

—El epíteto “Madre de Dios” es una designación antigua que se le ha dado a la Virgen María en el debate cristológico. Ni siquiera ha surgido en la Iglesia Católica, sino en la Iglesia Oriental, en Alejandría, en el Siglo 3, y antes del Siglo 5 era poco usada en Occidente, lo cual relativiza la polémica entre evangélicos y católicos a nivel popular. Prueba de su origen en Oriente es que el término original no está en latín, sino en griego: Miriam es *theotókos*, que literalmente significa “engendradora del Dios” o “madre del Dios”.

* * *

McKenna prosiguió a aclarar estos hechos:

—El epíteto “Madre de Dios” deriva del debate de si Miriam era madre sólo del hombre Yeshúa, es decir, “madre del hombre” (griego: *antropotókos*), como enseñaban los adopcionistas, o si era madre del Logos, un ser divino y humano a la vez (griego: *theotókos*, “madre o engendradora del Dios”), como enseñaban los cristianos ortodoxos.

McKenna prosiguió:

—En el debate perdió la corriente adopcionista que veía en Yeshúa un simple personaje histórico, y triunfó el concepto de que quien fue concebido en el vientre de Miriam es el Logos divino, Dios hecho hombre. De este modo, cuando la teología católica llama a Miriam con este epíteto, no indica que ella sea la madre de la bendita Trinidad, y que por tanto ella sea más que Dios.

* * *

Los estudiantes de la CBUP jamás habían escuchado algo semejante de labios de un destacado teólogo protestante, y pentecostal por añadidura. Pero el aprecio sincero al profesor y el compromiso por conocer la verdad tuvieron los resultados esperados.

Todos salieron al break del medio día divididos en grupos de encarnizado debate, y el tema fue replanteado en el Chifa de la CBUP.

El Dr. McKenna explicó pacientemente:

—El misterio de la encarnación es algo que no podemos bisectar. No podemos saber si Miriam dio el óvulo o no dio el óvulo, y a la verdad no es necesario saberlo, porque la Biblia enseña que ella es su madre, y punto. Pero sí sabemos que el acto del engendramiento del Logos constituye una nueva creación de Dios, y él es llamado “el Segundo Adam”. A partir de esta nueva creación, la participación humana de Miriam, la alimentación de su hijo con su sangre y su crecimiento biológico, no podía afectar la encarnación del Hijo de Dios, de la manera que no le contaminarían a Yeshúa los alimentos no-kasher y el contacto con sustancias químicas incluso en descomposición, como los

muerdos a los cuales tocó y dio vida. Realmente, como se ilustra en Mateo 5:11, la materia no puede contaminar el espíritu.

El Dr. McKenna prosiguió:

—Como dije, la concepción de Yeshúa constituye una nueva creación. Tras esta nueva creación que no es a partir de la “palabra de Dios”, como en la historia del Génesis, sino a partir de la encarnación de la misma “Palabra de Dios”, el Logos divino empieza propiamente el proceso biológico. Miriam observa cómo crece en su vientre, lo da a luz como su propio hijo y le prodiga su maternidad para siempre.

* * *

Después del break del medio día, tras no haberle dejado comer en paz su “lomo saltau”, el Dr. McKenna fue asediado por los estudiantes a lo largo de su recorrido por la Avenida Brasil, por las escalinatas de la Santa Sede y por el laberinto que conduce al Aula Magna de la CBUP.

Entonces se levantan muchas manos, y uno se abre camino a codazos y alcanza a preguntar:

—¿Se trata de una nueva creación en que ni el espermatozoide ni el óvulo son humanos, es decir, no derivan de la raza de Adam?

Otro preguntó, simultáneamente:

—Si está la raza humana afectada con culpa de pecado, ¿es genética la afección? En otras palabras, ¿quiere decir que el espermatozoide por su lado está afectado mientras que el óvulo no, o viceversa? ¿O es que el ser humano está afectado por cuanto es producto de ambos, de óvulo y espermatozoide, y no de cada factor por separado?

Las cosas realmente escaparon de control cuando se le ocurrió a un estudiante opinar que es el óvulo el que está afectado y no el espermatozoide y dio prueba bíblica a su aberrante postura:

—En la Palabra de Dios está escrito: “En pecado me concibió mi madre.”

Menos mal que se refería sólo a él.

* * *

El Dr. McKenna dijo:

—Debemos tener prudencia cuando reformulamos en términos propios de la genética moderna conceptos que en los textos sagrados fueron formulados en términos pre-científicos de la “genética” del mundo antiguo.

Y explicó:

—Raymond E. Brown señala que en el mundo antiguo se creía que el cuerpo humano es resultado de dos componentes: La sangre de la mujer y el *sperma* del hombre, en el sentido no de un espermatozoide individual, sino del líquido seminal eyaculado en la unión marital. Se entendía que el desarrollo que es fruto del metabolismo convertía el semen en carne (huesos, músculos, pelo, uñas, etc.), de modo que desde el punto de vista físico, el hombre es descrito como “carne y sangre” (hebreo: *basár va-dam*). El metabolismo o absorción de sustancias químicas del mundo exterior es lo que produce el crecimiento del cuerpo a partir del semen de la manera en que crece toda planta a partir de una semilla (la palabra latina *semen* significa “semilla”).

Y concluyó diciendo:

—Este antiguo concepto de genética se encuentra expresado en Juan 1:13 que nos habla de los hijos de Dios “los cuales nacieron, no de *sangre*, ni de la carne,⁸ sino de Dios”.

* * *

Luego, intentando poner punto final a este persistente debate el Dr. McKenna indicó que existe buena base documental para aplicar el texto de Juan 1:13 a Yeshúa mismo.

El dijo:

—En varios autores de los primeros siglos de la Iglesia, se lee al comienzo de Juan 1:13, “el cual nació”, en lugar de “los cuales nacieron”: “El cual nació, no de sangre, ni de la voluntad de la carne, ni de la voluntad de varón, sino de Dios.”⁹

Y prosiguió:

—Si tal lectura fuese la original de Juan, correspondería a una portentosa afirmación de la concepción virginal de Yeshúa en el vientre de Miriam. No obstante, a partir de la terminología genética antigua, no podemos sino decir que Yeshúa era genéticamente hijo de Miriam.

* * *

Los estudiantes dejaron de hacer preguntas, y el Dr. McKenna les dice:

—Me gusta leer las historias bíblicas de la infancia de Yeshúa, porque ellas, a diferencia de las leyendas de los Evangelios Apócrifos, nos presentan a Yeshúa como un niño de su edad. Del mismo modo me gusta ver a Yeshúa desenvolverse como *ben adam pashút*, un simple ser humano. El mismo reconoció que en su estado limitado había cosas que no conocía.

Y prosigue:

—El escritor griego, Nikos Kazantzakis, utilizó esta información para producir su historia, “La última tentación de Cristo”, que sugiere que Yeshúa tendría dudas acerca de su propia personalidad. Pero creo que sin este aspecto existencial, el mensaje bíblico sería inverosímil. Porque es a partir de su humanidad que podemos comprender su divinidad, sobre todo cuando ha experimentado lo que el Apóstol Juan llama su “glorificación”, su retorno al Padre. Entonces ya no hay base para decir que el Padre sabe algo que el Hijo no conoce.

* * *

⁸Se ha omitido la frase “ni de la voluntad de varón” que destaca la iniciativa del varón en las relaciones sexuales, salvo mejor parecer.

⁹Los padres de la Iglesia que leen Juan 1:13 en singular son Ireneo, Tertuliano, Orígenes, Ambrosio, Sulspicio, Agustín y Atanasio.

Los estudiantes no hacen más preguntas. Sólo le escuchan extasiados, con las manos empuñadas en las mejillas y los codos apoyados sobre las mesas.

El Dr. McKenna les dice:

—Ya me imagino cómo fueron confrontados los judíos que le escuchaban decir: “Nadie ha subido al cielo, pero el Hijo del Hombre es el que descendió del cielo. . . Porque yo he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió” (Juan 3:13; 6:38).

Y concluye:

—Por lo menos si los que le escuchaban hubieran sido tan afortunados como nosotros que un día vimos aparecer en el cielo un puntito negro que desde el espacio exterior entraba a la atmósfera de la Tierra y se hacía cada vez más grande hasta que finalmente aterrizó en el desierto de Arizona. Me refiero al Transbordador Espacial Columbia. Esto quizás les hubiese servido de analogía para entender mejor el ingreso del Logos en el mundo. . . Digo, quizás.

5
LAS SIETE LEYES DE NOE



El Dr. Juan Yalico, en ese hermoso tiempo de su juventud que pasó en Israel se alojó en Ramala y en Jerusalem. En Jerusalem estuvo viviendo dentro de las murallas de Ir Atiqáh, la Ciudad Antigua, en el Barrio Armenio, más exactamente en la calle Ararat. Pero la mayor parte de su tiempo lo pasó en el campus de la Universidad Hebrea de Jerusalem donde entabló amistad con un rav o rabí que quedó muy impactado del enfoque teológico del joven Yalico respecto de Israel y de la Biblia.

Este incondicional amigo judío suyo, evidentemente ligado a la tradición del movimiento JABAD, que no obstante su fundamentalismo judío y su legado jasídico se mostraba más abierto al fenómeno de la conversión de gentiles al judaísmo, le reveló que eran muchos los jóvenes evangélicos que se le habían acercado para manifestarle su anhelo de convertirse al judaísmo, servir en el Ejército de Israel y quedarse en Israel para siempre.

* * *

A causa de su acendrado amor por Israel el entonces joven Yalico le parecía uno más de esos jóvenes evangélicos, y al constatar el silencio de Yalico, que no hacía más que asombrarle con sus expresiones y manifestaciones de amor por el pueblo de Israel, optó por decirle:

—A esos jóvenes que me han manifestado su anhelo por pertenecer al pueblo de Israel, me he visto obligado a decirles, de acuerdo con la *halajáh*, que un ser humano no necesita ser judío para tener acceso pleno al Dios de Israel, excepto si sus convicciones judías prevalezcan hasta las últimas consecuencias —creo que se refería al *jituj*—.

Yalico le interrumpió para preguntarle:

—¿Se refiere a la *halajáh* respecto de la conversión que deriva de la historia de Rut la Moabita?

Le respondió:

—Sí, el libro de Rut y la experiencia de esta admirable mujer moabita que llegara a ser ancestro del rey David, es la pauta: Noemí la rechazó, pero sólo hasta el punto de que no podía seguir rechazando que Rut le siguiera a Israel y se hiciera israelita conforme a sus palabras: “Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios mi Dios.” Entonces, cuando su convicción fue probada y aprobada, Noemí la introdujo a Israel. Y así se procede con todos los gentiles que quieren ser judíos: Se les dice primero que no necesitan ser judíos para tener acceso al Dios de Israel y a la disciplina espiritual que ello involucra, porque para ellos, así como para los judíos, Dios ha establecido las “Siete Leyes de Noé” que son comunes a los judíos y a los gentiles.

* * *

El joven Yalico paró la oreja.

¿Qué es eso de las “Siete Leyes de Noé”, que son comunes a los judíos y a los gentiles?

Este tópico de la teología práctica jamás había escuchado en los años que pasó como estudiante del Seminario Evangélico de Lima.

¿Las Siete Leyes de Noé?

El supuso bien que las encontraría en el epílogo de la historia del Génesis respecto del Diluvio Universal, cuando Dios le dio instructivas generales a Noé para la humanidad post diluviana. Pero, ¿realmente se trata de un conjunto de siete instructivas, es decir, perfectas incluso en su número siete? Jamás previamente se le había ocurrido contarlas, y menos había reflexionado en su contenido e implicaciones.

Cuando el Dr. Yalico me contó de esta experiencia de su juventud y de su amigo el Rabí Shmuli Weiss, del movimiento JABAD, a mí también se me ocurrió contarlas para ver si realmente eran siete, y de qué modo constituían un código perfecto para toda la humanidad.

* * *

Resulta que no son siete, como se podría ver las cosas a simple vista. Pero son siete si se recurre al método teológico-científico del sabio George Frankenstein para que algo que tiene cuatro o cinco puntos aparezca de repente como de siete puntos.

Así, la “séptima ley” constituye una generalización, un común denominador que hace que las leyes previamente especificadas sean practicables en la vida. Y cuando con este recurso el cómputo sigue siendo hallado falto, es decir, no ayuda a formar un cómputo de siete puntos o leyes, el sabio George Frankenstein recurre a uno o a dos subterfugios geniales, según fuera necesario:

1. Dividir un punto en dos puntos; una ley en dos, o . . .
2. Señalar el séptimo punto, la séptima ley, como que sigue al punto “SEIS” que es introducido con las palabras: “NUAY N° 6 – SIRVASE PASAR AL N° 7.”

Este criterio que provee de perfección a cualquier exposición didáctica deriva de la genialidad típica del sabio George Frankenstein, que se sintetiza en el siguiente marco estructural:

1. Número 1 o Primera Ley
2. Número 2 o Segunda Ley
3. Número 3 o Tercera Ley
4. Número 4 o Cuarta Ley
5. Número 5 o Cuarta Ley
6. NUAY N° 6 – SIRVASE PASAR AL N° 7.
7. Número 7 o Séptima Ley

* * *

Con estas palabras de introducción será fácil descubrir las Siete Leyes de Noé en el texto del Génesis, que son formuladas por Rabí Weiss y reformuladas por George Frankenstein:

1. Has de saber que existe un único Dios creador y providente que desea que nos ocupemos de su mundo.
2. No importa cuán airado y confundido estés ante el actuar de Dios, no te expreses verbalmente contra su Creador.
3. No asesinarás, porque el valor de la vida humana es inconmensurable.
4. No ingerirás la carne de un animal con su sangre.
5. Aprovecha correctamente y canaliza la libido humana.
6. NUAY N° 6 – SIRVASE PASAR AL N° 7
7. Establece las instituciones legales para asegurar la justicia en el mundo.

* * *

Sobre esta base estructural, y recurriendo al texto de Génesis 9, podemos derivar las Siete Leyes de Noé, de la siguiente manera:

1. En primer lugar se observa en el texto de Génesis que quien habla y establece las leyes es Dios, que el relato bíblico presenta como único Dios creador y providente. Por tanto, reconocer este hecho es de rigor y constituye el punto de partida de todo.

2. En segundo lugar, el relato del Diluvio Universal podría suscitar una irreverente evaluación del actuar de Dios. Todos los que acepten las Siete Leyes de Noé deben cuidarse de ello, no sólo en lo que se refiere al relato del Diluvio sino en todo lo que se refiere al actuar de Dios en la historia humana, sobre todo en lo que ha sido registrado en las páginas de la Toráh, la Biblia. En Génesis 9:26 dice Noé: “Bendito sea YHVH.” Sea bendito en todo lo que hace.

3. En tercer lugar, la tercera ley deriva de las palabras de Génesis 9:6: “El que derrame sangre de hombre, su sangre será demandada por hombre. Yo pediré cuentas a cada uno por la vida del hombre. . . porque a imagen de Dios él hizo al hombre.”

4. En cuarto lugar, la cuarta ley deriva de las palabras de Génesis 9:3 y 4 que terminan con las palabras: “Pero no comeréis carne con su vida, es decir, con su sangre.”

5. En quinto lugar, la formulación, “Aprovecha correctamente y canaliza la libido humana” deriva de Génesis 9:1 que dice: “Sed fecundos, multiplicaos y llenad la Tierra.”

¿Con que no la ve? ¿Con que no la manya? ¿Y que tal si le digo que la palabra “sed

fecundos” en hebreo es *perú*, que se traduce literalmente “tened frutos”, que no se les dice a los árboles frutales sino a personas capaces de obedecer a Dios inteligentemente? Por tanto, en la multiplicación y población de la Tierra se considera prioritariamente los frutos del espíritu cuya producción se relaciona con la correcta canalización del potencial sexual humano que conduce al control de la población, a la protección de la mujer, a la creación de medidas de salubridad, al cuidado integral y a la educación de los hijos. En suma, al cultivo de la dignidad humana, porque. . . “a imagen de Dios él hizo al hombre”.

El Rabi Weiss amplía esta ley diciendo: “El incesto, el adulterio, la violación y otras prácticas licenciosas están prohibidos. La unidad familiar es la base de la sociedad humana. La sexualidad es la fuente de la vida por lo que nada es más sagrado que el acto sexual. Por la misma razón nada es más degradante ni más destructivo para el ser humano que el abuso de la sexualidad.”

6. En sexto lugar, el Rabi Weiss, que no está informado de los prodigiosos recursos del sabio George Frankenstein, deriva de la quinta ley la sexta ley que dice: “No robarás.” Usted no verá esta ley formulada explícitamente, pero deriva de la anterior que se refiere a los frutos del ser humano; sus frutos que no deben ser violados, negados ni sustraídos. Por algo se requiere de Indecopi y de las oficinas de patentes. Por algo el Rabí Weiss explica esta ley diciendo: “Cualquiera sea el beneficio que recibes del mundo debes cerciorarte que éste no se obtenga a expensas de otros.”

7. En séptimo lugar, y en el más pulcro estilo del sabio George Frankenstein, se incluye una ley que sirve de común denominador de las leyes formuladas previamente: Concretamente hablando, se habla de crear el marco legal, institucional que garantice el cumplimiento de las leyes anteriores. Así escribe el Rabí Weiss: “Con cada pequeño acto de justicia nosotros restauramos la armonía en nuestro mundo sincronizándolo con el orden supremo. Cada persona tiene el deber de respetar las leyes promulgadas que tienen por finalidad la instauración del orden y la armonía del país en que habita.”

* * *

A manera de conclusión el Rabi Weiss escribe:

Estas siete leyes son principios generales de los cuales se ramifican numerosas enseñanzas y sabidurías que resultan intuitivamente apropiadas a una mente humana recta. Ellas incluyen actos de caridad y generosidad, respeto a los padres, la oración a Dios y la contemplación de su grandeza y sabiduría.

Esto también implica no actuar imprudentemente respecto de la magnífica Creación que ha sido puesta bajo nuestra responsabilidad.

¿Por qué necesitamos de esto ahora?

Hoy en día, más que cualquier otra etapa de la historia universal la humanidad se ha transformado en un único organismo extendido a lo largo de un vasto y a la vez delicado globo terráqueo. Un desastre en una parte del planeta nos sacude a todos al tiempo que la prosperidad en un sitio nos puede beneficiar a todos.

Si un país contamina su aire todos sufrimos, y si otro produce un conocimiento útil todos nos beneficiamos. La tecnología, el comercio internacional y nuestra necesidad de

comunicarnos nos han constituido en una simple unidad, tal como las proteínas se combinan para conformar los elementos de la vida.

* * *

Escribo este artículo en Jerusalem justamente cuando a fines de diciembre del año 2019 se anuncia que Israel ha inaugurado su sexta planta de desalinización del agua del mar, manteniéndose a la cabeza de todas las naciones del mundo en lo que respecta a la tecnología implicada. De esta manera, conforme escribe Rabi Weiss, “si otro produce un conocimiento útil, todos nos beneficiamos.”

Efectivamente, la avanzada tecnología israelí en este rubro, no sólo solucionará por completo la falta de agua en Israel y en Jordania, sino en todas las naciones del mundo.

Y de una publicación científica de Elscint que me obsequiara hace varios años mi amigo Abraham Cukierman o Zuckerman, “el Hombre de Azúcar”, extraigo los siguientes datos:

Elscint está afincada en Israel, un mundo dinámico de alta tecnología e industria basada en la ciencia con una de las economías que más crecen en el mundo.

El Gross Domestic Product (GDP) de Israel se está incrementando con una tasa de promedio anual del 6.4 por ciento comparado con el 0.5 por ciento de Estados Unidos, el 2.2 por ciento de Alemania, y el 2.8 por ciento de Japón. . .

Israel invierte casi un quinto de su presupuesto nacional en educación, estando en la delantera de Singapur, Japón, Francia, Alemania y Estados Unidos.

Las siete universidades del país gozan de un top ranking considerable, y los israelíes con educación superior suman aproximadamente el 25 por ciento de la población.

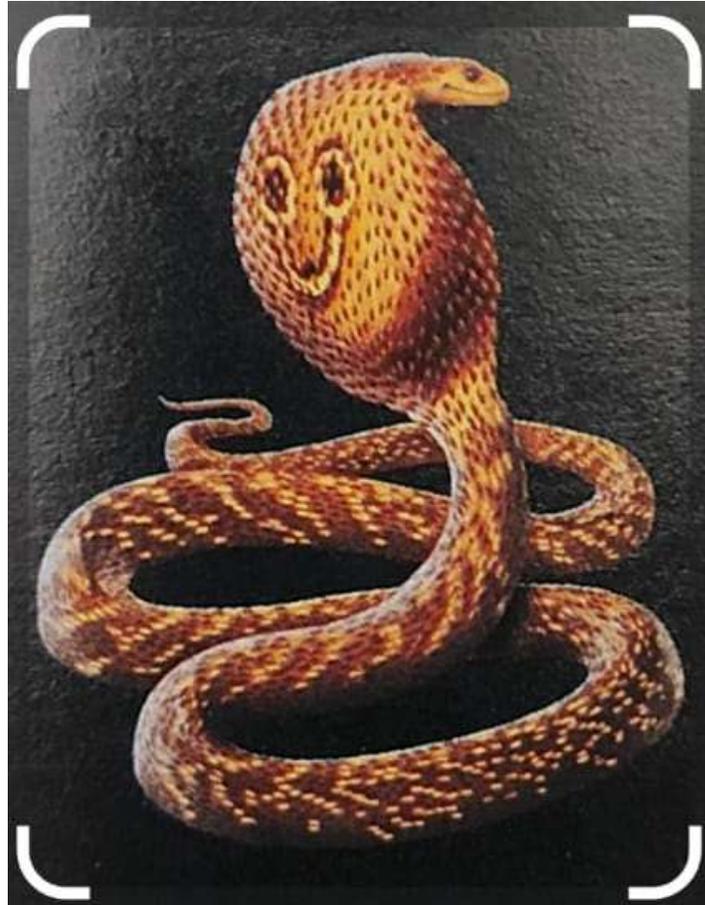
Las empresas de avanzada como la National Semiconductor, la IBM, Intel, DEC, Motorola y Microsoft han establecido su investigación aquí.

* * *

El Rabi Weiss concluye: “El mundo entero puede colaborar en diálogo y creatividad. Sólo necesitamos una base común; no una base que cualquier ser humano pueda establecer para nosotros. Dicha base reside sólo en la mano del Creador que nos ha formado; en la voz que Noé escuchó.”

La presente exposición de las “Siete Leyes de Noé” la derivo de un brochure que reparten los jóvenes de JABAD en la plaza que está ante el Muro de los Lamentos.

7
EN LA UNIVERSIDAD OFÍDICA
DE IQUITOS



Srta. Serpent A. Lunettes

Hace algún tiempo he tenido la oportunidad de viajar a la India donde he podido conocer personalmente a la simpática Srta. Serpent A. Lunettes cuya fotografía sonriente engalana mi presente historia, luciendo sus hermosos ojos y sus lentes.

También he tenido el privilegio de realizar un año de estudios de Post Grado en la Universidad Ofídica de Iquitos, donde todos los alumnos, las alumnas, las catredráticas y los catredráticos son ofídicos, es decir, son serpientes, culebras, boas, etc.

Allí tuve el privilegio de tomar algunos cursos con la Dra. Shushupe, sea su memoria bendición, que me fuera presentada por mi colega, el Dr. Gustavo Montero del Aguila, catredrático de la CBUP. A ella le debo haberme librado de algunos mitos,

leyendas, fábulas profanas y cuentos de viejas, que formaban parte de mi repertorio mitológico adquirido previamente en la Universidad Cristiana de la Molina.

* * *

En la Universidad Ofídica de Iquitos tuve la oportunidad de aprender a ver el mundo a través de los ojos sin párpados de las serpientes.

En la Universidad Cristiana de la Molina te enseñan, literalmente, que las serpientes fueron maldecidas por Dios por engañar a la mujer e introducir mediante su agencia el mal en la Tierra. Por consiguiente, las serpientes fueron condenadas a perder sus patas y a arrastrarse sobre el polvo de la tierra.

En la Universidad Ofídica de Iquitos aprendí a ver las cosas desde una perspectiva diferente. Para empezar, las serpientes no consideran su modo de locomoción una maldición. Al contrario, consideran que los seres humanos hemos heredado generacionalmente la maldición de movilizarnos sobre dos patas, y pasito a paso, habiendo incluso entre los nuestros algunos que avanzan a duras penas, como el Ferrocarril Arica-La Paz: “un paso palante y dos patrás”.

* * *

A decir verdad, a las serpientes no les duele su vientre cuando se movilizan, ni se desgasta con ello su piel angelical. Ellas rechazan el concepto de que “se arrastran”, porque su locomoción obedece a principios admirables de la ingeniería mecánica diseñados por Dios, su Creador.

Y si tendríamos que competir con las serpientes en la hermosura de la piel, ¡ya no ya! Ellas nos ganan en brillo, en colorido y en decorado artístico.

Y para coronar con broche de oro su perspectiva, las serpientes se consideran más sexies que nuestras mujeres humanas.

* * *

Respecto de la historia de Génesis 3 que empieza diciendo, “entonces la serpiente, que era el más astuto de todos los animales del campo” aprendí en la Universidad Ofídica de Iquitos la siguiente interpretación:

Es cierto que esta historia habla de la serpiente, y la Septuaginta incluso traduce el hebreo *najásh* con el griego *ófis*, de donde deriva el adjetivo “ofídica”.

La historia se refiere a la serpiente como un animal del campo, pero que habla, por lo que se interpreta como que se trata de un sueño. Porque en los sueños las serpientes hablan y te dejan opa con su astucia. Se trata de un sueño que el escritor bíblico ha vertido en el género literario del midrash, produciendo una historia corta que comunica las ideas mediante símbolos. Dicha historia revela cuál es la dinámica de la tentación.

* * *

Los que ven en esta historia un midrash elaborado por un sabio de Israel para explicar el enigma de la entrada del mal en el mundo, ven en la serpiente y en otros factores literarios simbolismos mediante los cuales se expresan conceptos filosóficos y teológicos muy profundos.

A la pregunta de por qué recurrir casualmente al simbolismo de la serpiente, explican los sabios de Israel que la serpiente tiene sangre fría y tiene la capacidad de mirarte fijamente simplemente porque no tiene párpados. Estas características han sido interpretadas por el hombre primitivo como poder para obsesionar e hipnotizar.

En un sueño podemos ver hablar a la serpiente, y no obstante que nos asusta consideramos el hecho como normal. Pero la serpiente del midrash bíblico cuestiona a Dios y pone en tela de juicio sus mandamientos.

Por otro lado, quienes no consideran esta historia un midrash, la interpretan de manera hiper literal. Dicen que su castigo fue que perdiera su don del habla y que también perdiera también sus patas.

San Francisco de Asís no se hizo problemas en vindicar a las serpientes y pudo hablar de “nuestras hermanas culebras”.

* * *

Los sabios hebreos crearon el género literario del midrash para penetrar al mundo de lo desconocido. Mientras los filósofos griegos elaboraban conceptos abstractos para asirse de ellos en el mundo metafísico, los sabios hebreos elaboraron el midrash, que les permitía grandes logros conceptuales en lo que respecta a la filosofía especulativa, sin caer o ser atrapados por el dogma.

El midrash libera del dogma; hace de los sabios hebreos gente liberada del fundamentalismo, y al ser conscientes de que lo que se dice aquí y allá en el Génesis es midrash, con su cuota de humor incluida, les ocurre lo que no les ocurre a los cristianos: Quedan libres del fundamentalismo, que ha sido definido por el apóstol Sofocleto como “fundamental”, es decir, como una “funda mental” que no te permite ver ni a tu alrededor ni en tu interior.

* * *

—A propósito, doctor, ¿qué opinión le merecen los “incircuncisos de corazón”?

—¡Ay, Calongo! Honestamente no entiendo la razón de ser de tu pregunta. Me parece, si mal no recuerdo, que mi historia trata de mis experiencias en la Universidad Ofídica de Iquitos. . . ¿O estoy equivocado?

—¡Claro que mi pregunta tiene razón de ser, doc! Usted habla de los fundamentalistas, que según el apóstol Sofocleto tienen una “funda mental” sobre sus mentes. . .

—Honestamente, no entiendo ni michi.

—Doc, imagínese un corazón forrado con un prepucio colosal. . .

—Bueno, me lo imagino. ¿Y qué?

—Según la Biblia, ese corazón fundamentalista, aparte de que no puede funcionar con plena libertad, está desconectado de la realidad que le rodea, porque a causa de su

prepucio, no ve, y al no ver, no siente, y al no sentir, no se conmueve ni se arrepiente, y a causa de ello es objeto de la ira divina. . .

—Interesante tu analogía, Calongo. . .

—No es mía, doc. Está en la Palabra de Dios y vino a mi mente cuando usted dijo que las serpientes ven el mundo con sus ojos sin párpados.

—¡Guau, Calongo!

* * *

—¿Me permite una preguntita más, doc?

—¡Sale caliente, excelentísimo Calongo!

—Es acerca de la fotografía de la señorita Serpent A. Lunettes. . . ¿Dice que la conoció en su última visita a la India, doc? Pero su nombre me suena francés. . .

—Sí, Calongo. Está en francés, más exactamente se escribe, *serpent à lunettes*, y se traduce, “serpiente con lentes”. Su nombre hindú es *Naya*. Bonito nombre femenino, ¿verdad? En realidad se trata de una variedad de cobras cuyo nombre en español es “cobra con anteojos”. Pero mira que la simpática y sonriente carita que luce en realidad no es su cara sino su nuca.

—¡No me diga, doc!

—Así como lo escuchas, mi querido Calongo. No es su cara sino su nuca, decorada con esa sonrisa de inocente adolescente. A nadie más se le ocurriría maquillarse la nuca, para impresionar, ¿verdad? Y en lo que respecta a su cabeza y su cara real, está atrás, y luce chiquita como un moñito.

—¡En buena hora me lo dice, doc!

—Ahora permite que yo te haga una pregunta a ti: ¿Quién pintó la carita inocente en su nuca de la cobra?

—Bueno, de una cosa estoy seguro: No es ella que se la pintó, porque no tiene manos. . .

—¡Estás en lo cierto, Calongo! No se la pintó ella. Se la pintó su Creador, con el único propósito de jugarles una bromita a los preguntones como tú.

BIBLIOGRAFIA

Moisés Chávez, *Biblia Decodificada*, Biblioteca Inteligente

Biblia Reina-Valera de 1960, 1995.

Peshita en arameo

Brit Jadasháh (el Nuevo testamento) en hebreo moderno, editado por la Sociedad para las Sagradas Escrituras de Israel.

Moisés Chávez, *Filosofía de la vida*, Editoriales Unidas S.A., , Lima, 1982.

Moisés Chávez, “Las Siete Leyes de Noé”, comentario del folleto de Rabi Shmuli Weiss, de JABAD publicado en MISIONOLOGICAS 29.

Moisés Chávez, *Hermenéutica 5: Qábalah computarizada*

Lili Ester Chávez, *¡Muy bien, muchacho! Biografía del Shadow International*, Editorial Juan Ritchie y Ediciones CBUP-CEBCAR, Lima 2010.

Alan Richardson, *The Interpreter's Dictionary of the Bible*, Abingdon, Nashville, Copyright 1962, Abingdon Press.

J. Murray, *Nuevo Diccionario Bíblico*, Ediciones Certeza (basada en la segunda edición del New Bible Dictionary, Primera Edición, 1991. Buenos Aires, Barcelona, Downers Grove.

B. A. Milne, *Nuevo Diccionario Bíblico*, Ediciones Certeza (basada en la segunda edición del New Bible Dictionary, Primera Edición, 1991. Buenos Aires, Barcelona, Downers Grove.

Paul Tillich, *Systematic Theology*, Volume One, The University of Chicago Press, 1951.

Plutarco Bonilla, *los milagros también son parábolas*, Editorial Caribe, Miami, 1978.

Bill Bright, “Las Cuatro Leyes Espirituales”, Campus Crusade for Christ International.

Natán Persky y Baruj Avivi, *Toldót Israel* de (*Historia de Israel*, libros de texto para la secundaria en Israel).

Juan Terrazos, *El hombre nuevo* (Publicado por la Editorial Juan Ritchie - Ediciones CBUP-CEBCAR).

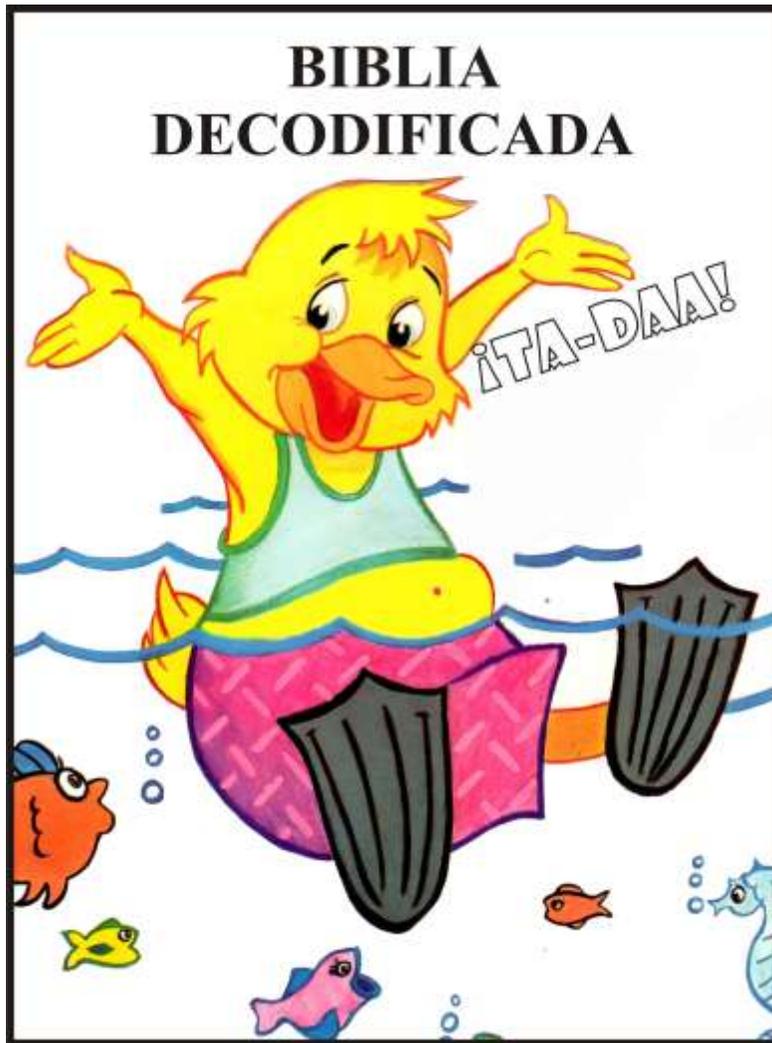
¹Oscar Cullmann, citado en *A Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature*, A translation from German by William F. Arndt y F. Wilbur Gingrich, Second Edition, 1958.

Walter Bauer, *A Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature*, A translation from German by William F. Arndt y F. Wilbur Gingrich, Second Edition, 1958.

Eugene A. Nida, *Toward a Science of Translating, with special reference to principles and procedures involved in Bible translating*, Pág. 20, Editorial E. J. Brill, Leiden, Netherlands, 1964.

G. C. Berkouwer, *Sin*, 1971, Cap. 1.

Søren Kierkegaard, .



LA BIBLIA DECODIFICADA DEL DR. MOISES CHAVEZ



[Biblioteca Inteligente] [Biblia Decodificada] [Biblia RVA] [Separatas Académicas] [Antologías de Historias Cortas] [Estudios Universitarios] [Contacto]

BARRA AZUL DE ENLACES 

www.bibliotecainteligente.com
PAGINA WEB DE MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP

¡UNA BIBLIOTECA GRATIS PARA TI!



Abrela escribiendo su nombre o usando el Código QR de Acceso Inmediato, y en el enlace "Inicio" diviértete con "El Changuito de la Biblioteca Inteligente" y conoce a tu Host y a su Esposa en el video-clip "Caminando por la Vida".

Luego ingresa al enlace "Biblioteca Inteligente" y disfruta el Album de Fotos Sivrallas.

Luego ingresa al enlace "Antologías de Historias Cortas" y ¡a todo lo demás!

¡Diviértete y comparte con tus amigos y con tus enemigos!



¡Caminando por la Vida!



**LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
DEL DR. MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP**

- 😊 Para el acceso a la Biblioteca Inteligente abra www.bibliotecainteligente.com
Los enlaces están con letras blancas en fondo azul debajo de la foto.
- 😊 Vea el Album de Fotos Sivrallas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Vea el índice de 1.050 historias cortas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Ubique el volumen sobre Shilicología en el enlace, *Antologías de Historias Cortas*.
- 😊 Vea el índice de 165 Separatas Académicas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Acceda a los libros de la *Biblia Decodificada* en el enlace, *Biblia Decodificada*.
- 😊 Vea la información sobre la *Biblia RVA* en el enlace, *Biblia RVA*.
- 😊 Para los Estudios Universitarios CBUP acceda al enlace correspondiente.



**VISTA PARCIAL DE LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
Y DEL MUSEO DE LA BIBLIA DEL CEBCAR**
Al pie, empastados en color azul, están los originales de la Biblia RVA
y de la *Biblia Decodificada*





www.bibliotecainteligente.com

MISIONOLOGICAS:

Dra. Silvia Olano, cebcarcbup@gmail.com - Teléfonos: (511) 424-1916; Cel. (51) 948-186651